



**CAMINOS DE UNIDAD: DEL PARO A LA CUMBRE AGRARIA, LA LUCHA  
DE INDIOS Y CAMPESINOS EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA**

**JUAN PABLO MONTERO SÁNCHEZ**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES  
MAESTRIA EN DESARROLLO RURAL  
BOGOTA D.C.  
2017**

**CAMINOS DE UNIDAD: DEL PARO A LA CUMBRE AGRARIA, LA LUCHA  
DE INDIOS Y CAMPESINOS EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA**

**Trabajo de Grado para Optar el Título de Magíster en Desarrollo Rural**

**JUAN PABLO MONTERO SÁNCHEZ**

**DIRECTOR**

**Juan Guillermo Ferro Medina**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE ESTUDIOS AMBIENTALES Y RURALES  
MAESTRIA EN DESARROLLO RURAL  
BOGOTA D.C.**

**2017**

**Nota de aceptación**

---

---

---

---

---

**Firma del presidente del jurado**

---

**Firma del jurado**

---

**Firma del jurado**

**Bogotá, 2017**

## **Reglamento de la Pontificia Universidad Javeriana**

### **Artículo 23**

“La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de grado, solo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católicos y porque el trabajo no contenga ataques y polémicas puramente personales, antes bien, se vean en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia”.

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	9
CAPITULO 1. ESTADO DEL ARTE Y MARCO CONCEPTUAL	20
CAPITULO 2. COMPOSICIÓN SOCIO PRODUCTIVA DEL TOLIMA EN EL SECTOR RURAL	42
2.1 COMPORTAMIENTO DEL CAMPO EN LA ECONOMÍA NACIONAL	42
2.2 EL TOLIMA EN EL PIB RESPECTO A OTROS DEPARTAMENTOS	45
2.2.1 Crecimiento económico en el Tolima y su crisis	48
2.2.2 La crisis en caída libre y sus afectados	50
2.2.3 Pobreza rural	54
2.2.4 Los tratados de Libre comercio otro elemento de la crisis	56
2.2.5 El Tolima y la concentración de la tierra	57
CAPITULO 3. SE CONFIGURA UN NUEVO SUJETO SOCIAL Y SUS RESISTENCIAS	62
3.1 MOVIMIENTOS QUE PERTENECEN A LA CUMBRE Y ACCIONES DE MOVILIZACIÓN	62
3.2 EL CONTEXTO HISTÓRICO	63
3.2.1 La tenencia de la tierra y la paz	63
3.3 EL CONTEXTO DE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS: UNA MIRADA DESDE LO NACIONAL.	64
3.4 DESENVOLVIMIENTO DEL PARO CAMPESINO, EL CATATUMBO UN INSUMO IMPORTANTE	70
3.5 EL PARO AGRARIO NACIONAL DE AGOSTO DE 2013 Y EL SURGIMIENTO DE LA CUMBRE	71
3.6 LA CUMBRE AGRARIA Y SU PLIEGO	80

3.7 EL DESARROLLO DE LAS MOVILIZACIONES EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA	85
3.7.1 Un breve contexto del Tolima	85
3.7.2 El paro cafetero Tolima	93
3.7.3 La consulta minera de Piedras Tolima	97
3.7.4 El paro agrario de agosto en el Tolima	98
3.8 EL TOLIMA Y EL PROCESO DE LA CUMBRE AGRARIA	103
3.9 LA TAREA DE LA RECONSTRUCCIÓN Y FORTALECIMIENTO DE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DE LA CUMBRE AGRARIA Y MÁS ALLÁ DE LA CUMBRE	106
CAPITULO IV. LA CUMBRE AGRARIA Y LOS APORTES AL PROCESO DE PAZ	122
4.1 TIERRAS, TERRITORIOS COLECTIVOS Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL	122
4.2 LA ECONOMÍA PROPIA CONTRA EL MODELO DE DESPOJO	124
4.3 MINERÍA, ENERGÍA Y RURALIDAD	127
4.4 CULTIVOS DE COCA, MARIHUANA Y AMAPOLA	128
4.5 DERECHOS POLÍTICOS, GARANTÍAS, VÍCTIMAS Y JUSTICIA	129
4.6 DERECHOS SOCIALES	131
4.7 RELACIÓN CAMPO-CIUDAD	132
4.8 PAZ, JUSTICIA SOCIAL Y SOLUCIÓN POLÍTICA	133
CONCLUSIONES	135
REFERENCIAS	142

## LISTA DE FIGURAS

Figura 1. Ejes analíticos marco conceptual	28
Figura 2. Posición geográfica del Tolima e Ibagué	48
Figura 3. Producción agrícola en toneladas 2005 y 2013	52
Figura 4. Suelos agrícolas disponibles en el Tolima	54
Figura 5. Ubicación cultivos del departamento del Tolima	55
Figura 6. Porcentaje de área y propietarios en el año 2009 departamento del Tolima	58
Figura 7. Mapa de la UPRA de Índice de Gini por municipio	59
Figura 8. Problemáticas	78
Figura 9. Propuestas	78
Figura 10. Ejes de movilización	79
Figura 11. Mapa del Tolima y principales concentraciones del paro de Agosto de 2013	100
Figura 12. Mapa del Tolima presencia de las organizaciones en el departamento	109

## LISTA DE TABLAS

Tabla 1. Crecimiento del PIB por ramas de la actividad económica 2000 – 2013	44
Tabla 2. PIB departamental 2000 y 2011 participación y crecimiento promedio anual	46
Tabla 3. Actividad económica de la tasa de crecimiento Tolima	48
Tabla 4. Producción en el departamento del Tolima, hectáreas cultivadas, y toneladas año 2013 Tolima	51
Tabla 5. Composición de los (35) voceros de la Cumbre Nacional Agraria, Campesina, Étnica y Popular	84

## INTRODUCCIÓN

Durante los últimos años en Colombia, ha venido dándose un ascenso importante de la lucha social y popular, expresada en las movilizaciones campesinas, de negritudes e indígenas, que han mostrado problemáticas impuestas por el modelo de desarrollo neoliberal, como la explotación minera a gran escala, el mono cultivo extensivo, el latifundio, la baja de la producción agropecuaria, la poca asistencia técnica, la nula inversión en infraestructura, la explotación de mega proyectos en territorios ancestrales y de comunidades negras, las fumigaciones de vastas zonas cocaleras, la implementación de los TLCs entre otros han llevado a una grave crisis de los sectores rurales de la población colombiana.

Fruto de estas situaciones aplicadas desde la década de los 90s empieza a gestarse procesos de movilización de forma aislada a lo largo y ancho del territorio; por un lado, las movilizaciones cocaleras, cafeteras, cívicas, territoriales, sindicales, ambientales y por otro v lado, la falta de acceso a servicios de salud, seguridad social y servicios públicos entre otras; comienza a aglutinar un sin número de sectores rurales para exigir soluciones ante un Estado que por su misma orientación económica no brinda alternativas para resolver sus necesidades.

Ante estas exigencias los gobiernos dilataron muchas de las respuestas para el campo colombiano continuando con su política de abandono y en beneficio de otros intereses a favor del capital privado y trasnacional.

Es así como se inaugura el presente siglo con un cúmulo de resistencias y propuestas de los sectores rurales producto de las mingas indígenas y los mandatos agrarios que fueron reprimidos violentamente por parte del establecimiento, que en la mayoría de los casos eran señalados de insurgentes, debido al desenvolvimiento de la confrontación militar entre el Estado y las insurgencias.

Este breve contexto que se desarrollará en la presente investigación dio origen a una de las más importantes movilizaciones y protestas campesinas en la historia colombiana; durante el año 2013 miles de campesinos de los diversos rincones de la geografía nacional detuvieron la economía del país, poniendo en jaque a un gobierno que desconocía dichas problemáticas, pero que ante la magnitud de la movilización el gobierno aceptó negociar con los diferentes levantamientos que se desarrollaron desde el orden regional y nacional, de esta manera entabló mesas nacionales y regionales de negociación con los distintos actores que se encontraban movilizados en todo el territorio.

Es así como se reúne con las Dignidades paperas y cafeteras, también con las diferentes organizaciones de los indígenas entre ellas la Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC, a su vez con el Coordinador Nacional Agrario CNA del congreso de los pueblos, con los campesinos del Catatumbo, Cauca, Arauca, Caquetá, Putumayo, Magdalena Medio, Sumapaz, Vichada, Meta, Tolima entre otros, representados en la Mesa Nacional de Interlocución y acuerdos MIA y por último con el Proceso de Comunidades Negras PCN, que se encontraban reunidos, rechazando las vocerías que tenía el gobierno nacional con voceros que no representaban al Proceso de Comunidades Negras.

Pese a la instalación de estas mesas regionales y nacionales que no mostraron avances concretos ni voluntad por parte del gobierno para superar la crisis agraria del país, los distintos procesos inician acercamientos para la construcción de una mesa única nacional que permitiera hacerle contra peso a la propuesta del pacto agrario del gobierno nacional.

Producto de esta situación, surge un importante proceso conocido como la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, la cual muchos dirigentes agrarios han denominado como histórica, debido a los innumerables intentos que se hicieron para consolidar un proceso unitario y fuerte que reuniera varias expresiones del sector agrario y rural del país, como lo son, para nuestro caso de estudio, las organizaciones rurales del departamento del Tolima.

En este orden de ideas, la finalidad de la presente investigación es poder estudiar y analizar los procesos de movilización de los principales movimientos sociales que confluyeron en la Cumbre

Agraria, Campesina, Étnica y Popular desde el contexto nacional y regional, en ese sentido planteamos que en Colombia durante los últimos 25 años se dio un cambio de sujeto social, que pasó de las antiguas estructuras sindicales, desarticuladas por la entrada en vigencia del modelo neoliberal, a un proceso de luchas campesinas, étnicas y territoriales en abierta resistencia al actual modelo económico de acumulación, que se encontró transversalizado por el conflicto social y armado.

En la primera parte del documento mostraremos la pregunta de investigación, seguido de la propuesta de objetivos, la justificación y la metodología desarrollada; en el capítulo 1 abordaremos el estado del arte y el marco conceptual desde un diálogo de tres ejes analíticos de trabajo y su relación con los objetivos; en ese proceso abordamos como ejes: 1. El neoliberalismo y su crisis, 2. La configuración de los nuevos sujetos sociales y sus resistencias y 3. Las construcciones territoriales como alternativas anti-hegemónicas. Sobre la base de este marco conceptual se empiezan a desarrollar los siguientes capítulos propuestos para la investigación.

En el segundo capítulo se abordará la composición socio-productiva del Tolima en el sector rural, allí inicialmente miraremos el comportamiento del agro en la economía nacional, la comparación de PIB del Tolima respecto a otros departamentos, junto al crecimiento económico de la región, posteriormente se mirará la crisis y sus afectados, la pobreza multidimensional, la lectura de los tratados de libre comercio como otro insumo de la crisis en la región y finalmente, hablaremos sobre el tema de la concentración de la tierra, que presenta algunas diferencias respecto a los análisis nacionales.

En el tercer capítulo se va a trabajar la configuración de un nuevo sujeto social y sus resistencias, sobre la base de los movimientos que pertenecen a la Cumbre Agraria y sus acciones de movilización, allí hablaremos de un breve contexto histórico, además se realizará un recuento de los últimos años a partir de una mirada de los actores desde lo nacional. Este capítulo abordará la Cumbre Agraria y la construcción del pliego nacional, haciendo un recuento del proceso unitario donde están las declaraciones políticas y el recuento de la creación de la Mesa Única Nacional, también se plantean las apuestas del pliego en función del reconocimiento del derecho a la participación de los sectores indígenas, campesinos y afrodescendientes sobre la construcción de

políticas públicas, la necesidad de una reforma agraria, la transformación de los modelos agroalimentarios y la inclusión del campesinado en el marco constitucional .

El otro eje importante del capítulo tres tiene que ver con el desenvolvimiento del paro campesino en el departamento del Tolima y la participación de los actores en la movilización, teniendo como referencia un breve contexto histórico, los paros cafeteros de Febrero de 2013, un recuento de la consulta minera de Piedras Tolima, el paro agrario de Agosto de 2013, junto con el surgimiento de la Cumbre Agraria y sus desarrollos en la apuesta unitaria y el desenvolvimiento de las experiencias de los actores desde una mirada más territorial.

El diseño del capítulo cuatro abordará el tema de paz. En este se realizará un resumen de los ocho puntos de la Cumbre Agraria y se analizará lo acordado en la Habana, respecto a los aportes construidos al interior de la Cumbre, en cuanto a la reforma rural integral y los demás puntos negociado entre el gobierno nacional y las FARC-EP.

Para concluir este trabajo de investigación se presentan las conclusiones y algunas hipótesis sobre el tema estudiado.

#### *Pregunta, y objetivos*

La presente investigación es de carácter cualitativo, la pregunta que se trabajó tiene que ver principalmente con los procesos unitarios de movilización que dieron origen a la Cumbre Agraria ¿Cómo se presentan los procesos unitarios al interior de la Cumbre Agraria, analizando sus repertorios y dificultades de movilización y organización, enmarcados en los procesos de paz que se adelantan con las Farc – EP y el gobierno nacional para el caso del departamento del Tolima?.

El proceso investigativo llevó a reorganizar la pregunta sin abandonar la esencia fundamental de nuestra investigación, es así que reestructuramos la pregunta de estudio construyéndola de esta forma: ¿Cómo se configuran los procesos unitarios que dieron origen a la Cumbre Agraria y su desarrollo desde una mirada nacional y desde el departamento del Tolima, enmarcados en el proceso de Paz entre las FARC-EP y el gobierno nacional? Con la pregunta formulada de esta

forma, logramos enmarcar el desarrollo de investigación y su concordancia con los objetivos planteados.

Así, el objetivo general es, analizar el desenvolvimiento del proceso unitario de la Cumbre Agraria, en el contexto nacional y el departamento del Tolima, entre las organizaciones campesinas e indígenas que participaron de los paros del 2013 y en el marco del proceso de paz.

Seguidamente los objetivos específicos secuencialmente son: 1. Realizar un análisis de contexto de los cambios socio económicos de la región durante la última década en el departamento del Tolima; 2. Realizar un mapeo de la presencia de los movimientos sociales que pertenecen a la Cumbre Agraria teniendo en cuenta los procesos de movilización y de acciones colectivas que se desarrollan desde lo nacional y la región; 3. Identificar las diversas problemáticas que aquejan a las comunidades campesinas e indígenas en la puesta en marcha de la construcción del pliego nacional de exigencias de la Cumbre Agraria, Campesina Étnica y Popular, teniendo en cuenta las particularidades territoriales en el departamento del Tolima; y 4. Comprender el papel que desempeñan las organizaciones campesinas e indígenas en la construcción y aportes al proceso de paz de los diálogos entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP.

## JUSTIFICACION

Partimos planteando que en las últimas décadas, América Latina se ha convertido en un continente de explotación y exportación de bienes naturales, a lo que Svampa (2012), define como giro ecoterritorial y el proceso de ambientalización de las luchas sociales, donde plantea que, estos conflictos socio ambientales y la lógica extractivista han potencializado las luchas ancestrales y rurales por la defensa de la tierra, que van de la mano con los movimientos campesinos, afrodescendientes e indígenas y a su vez el surgimiento de diversas expresiones de movilización por parte de actores sociales, como fue el caso de las movilizaciones del 2013 expresadas en el paro nacional agrario.

Estas movilizaciones se vieron acompañadas de la creciente pérdida de la soberanía alimentaria, despojo de tierras y recursos naturales generando nuevas formas de dependencia y dominación. Este proceso de acumulación capitalista, se basa en la sobre explotación de los recursos naturales no renovables, el extractivismo de la minería e hidrocarburos a gran escala, la implementación de monocultivos entre otros.

De igual manera, Fajardo (2010), plantea analizar la crisis del mundo rural desde la implementación de las políticas del consenso de Washington, donde se ubica la relación que existe entre apertura comercial, conflicto armado y despojo de tierras, evidenciando el cambio profundo que existe en la configuración del campo en Colombia, la compleja crisis sobre la concentración de la tierra, utilizada para otros fines como ganadería extensiva y a su vez, también estudia como el campesinado producto de la competencia desigual en las exportaciones, llevó a la quiebra muchos productores.

La presente investigación, es una aproximación para realizar un análisis de contexto sobre la problemática del sector rural a nivel nacional y el Tolima, además observar, como las soluciones del campo van de la mano con los acuerdos de la Habana entre el gobierno nacional y la FARC, en especial con la Reforma Rural Integral.

La pertinencia de la presente investigación en cuanto a los estudios rurales, consiste en evidenciar las nuevas dinámicas del sector rural colombiano, donde la multiplicidad de actores realizan apuestas, para configurar una nueva recomposición del campo colombiano.

En este sentido, las movilizaciones de Agosto de 2013 y la construcción de un pliego unificado entre campesinos, indígenas y afrodescendientes, son hito importante para el país, que evidencia síntomas graves de la crisis rural y la imposición de las políticas minero energéticas a lo largo y ancho del territorio nacional.

Estos conflictos luchan por los derechos fundamentales a la tenencia de la tierra, la autonomía en sus territorios de uso ancestral, contra el monopolio extractivo de recursos naturales, apuntando a

una política económica planificada y agroecológica que regule el mercado, basada en el fortalecimiento de la economía campesina, indígena y afrocolombiana.

El aporte que se busca realizar con el presente estudio es lograr dar herramientas de análisis a los mismos actores sociales (campesinos, indígenas y negritudes) que participaron de las movilizaciones y la conformación de la Cumbre Agraria, ellos son los principales protagonistas de la coyuntura nacional, enmarcados en este tiempo real, para sacar adelante sus iniciativas y lograr llevar a buen puerto, la implementación de los acuerdos de la Habana en sus territorios, especialmente en nuestro caso para el departamento del Tolima.

Desde el punto de vista personal y profesional, tiene que ver con mi pregrado en Ciencias Sociales y el permanente acercamiento con organizaciones sociales y campesinas a nivel nacional desde el escenario juvenil, en este sentido a pesar de pertenecer al Tolima, el vínculo con las organizaciones campesinas ha sido más hacia regiones como el Sumapaz, Arauca, San Vicente del Caguán y Magdalena Medio.

De esta manera el presente estudio sobre la Cumbre Agraria, los desarrollos nacionales y en especial hacia el Tolima, apuntan a generar un mayor acercamiento con las luchas sociales del departamento, contribuir en el debate de la unidad de las organizaciones sociales, en una región que ha estado atravesada por un conflicto social y armado de más de 50 años, de esta manera lo que se busca es presentar unos aportes que permitan construir una relación permanente entre la teoría y la práctica.

Finalmente como estudiante, profesional y militante, considero fundamental generar elementos de estudio que conlleven a fortalecer estos procesos sociales, en función de garantizar mayores niveles de cualificación para los sectores más excluidos de la población colombiana como es nuestra ruralidad, además que sirva de herramienta de debate al interior de las organizaciones indígenas y campesinas en el departamento del Tolima.

Estamos inaugurando una nueva etapa de la vida política del país, donde la implementación de los acuerdos con las FARC, la negociación entre el gobierno y el ELN, conllevan a comprender los

cambios institucionales que el Estado debe realizar, pero éstos se pueden obtener, si los movimientos sociales y políticos avanzan en la materialización de sus objetivos convirtiéndose en alternativas de poder.

## METODOLOGÍA

Inicialmente el enfoque metodológico parte de un estudio de carácter cualitativo, principalmente desde el estudio de caso entendiendo que los datos e información obtenida proviene de una variedad de fuentes, tanto cualitativas como cuantitativas, en este sentido los documentos, archivos, las entrevistas, la observación participante permitió realizar un acercamiento más profundo sobre el papel que jugaron las organizaciones sociales en las movilizaciones del 2013, la construcción de la Cumbre y su pliego, los aportes al proceso de paz, y las actuales iniciativas de movilización.

Además este tipo de enfoques ayudan a indagar sobre los fenómenos contemporáneos del entorno real; por tal motivo se utilizaron múltiples fuentes de datos, permitiendo estudiar la Cumbre desde diversas perspectivas y no de una sola variable.

Otro elemento del estudio de caso, permite explorar de forma más profunda y encontrar conocimientos más amplios sobre el desarrollo de la Cumbre Agraria, aprobando la aparición de temas que emergen sobre las realidades establecidas.

En este sentido Boaventura de Sousa en la Epistemología del Sur, también se convierte en una construcción no solo conceptual sino metodológica, entendiendo que el estudio parte desde una perspectiva crítica a la imposición del proyecto moderno occidental, para encontrar nuevas realidades que se entrelazan con las construcciones y perspectivas de los movimientos, indígenas, campesinos y afrodescendientes. Es así como las sociologías de las ausencias y emergencias son aportes metodológicos para el presente estudio, que se desarrollaran dentro del marco conceptual, es decir que la conceptualización de Boaventura no solo sirve para la reflexión teórica sino metodológica.

Con la finalidad de dar respuesta a la pregunta de investigación, y cumplir con el objetivo general y los específicos, se delinearón principalmente tres instrumentos de recolección y análisis de la información.

En este acercamiento metodológico se trabajó: 1) revisión bibliográfica de textos y artículos académicos para la construcción del capítulo 1, que tiene que ver con el marco conceptual de la investigación, se buscaron documentos institucionales y estudios regionales del Tolima, que permitieran identificar el desarrollo del Capítulo 2, que corresponde a la composición socio-económica del departamento. Para los siguientes capítulos 3 y 4, se buscó bibliografía acerca del contexto del paro agrario de 2013 y la Cumbre Agraria, se revisó prensa alternativa y documentos audiovisuales propios de organizaciones sociales, se revisaron documentos elaborados por la Cumbre Agraria, que hacen un recuento del proceso de movilización, las cumbres regionales, la construcción del pliego unificado y sus declaraciones políticas, también se buscó información sobre los acuerdos de paz en la Habana.

2) Este instrumento es la observación participante que se hizo a los procesos nacionales y territoriales teniendo como referencia la elaboración del tercer y cuarto capítulo, se participó de reuniones, asambleas, encuentros, foros y plenarias de varias de las organizaciones sociales, entre ellas la Cumbre regional de Paz en Ibagué en enero de 2016, la reuniones nacionales de la Cumbre y reuniones o plenarios que hacían las organizaciones por aparte.

3) El otro elemento que se trabajó para la recolección de la información, fue por medio de entrevistas semiestructuradas a líderes nacionales y regionales que participaron de las movilizaciones del 2013 y la conformación de la Cumbre Agraria. A su vez se acompañaron encuentros regionales de la Cumbre que permitieron zonificar la presencia territorial de sus procesos, por su parte, se realizaron entrevistas y conversaciones con otros actores que no pertenecen a la Cumbre, pero hacen parte de procesos de movilización como el Comité Ambiental del Tolima.

Los temas tratados en las entrevistas se construyeron de la siguiente manera: nombre y proceso organizativo que representa; plantear desde su organización una contextualización histórica de los

últimos años sobre las protestas y movilizaciones en las que han participado, conocer su contribución en las movilizaciones del 2013 y el paro agrario nacional, comprender cómo llegaron a confluir al proceso unitario que hoy se conoce como Cumbre Agraria, aportes en la construcción del pliego unificado y cuál es la apuesta de la Cumbre Agraria al proceso de paz.

Con el fin de sistematizar el proceso de las fuentes primarias se realizaron más de 9 entrevistas contando con el *consentimiento informado* de todas, se escogieron voceros que las organizaciones nacionales y regionales designaban, en este sentido desde los procesos nacionales se entrevistó al vocero Jhon Henry Quintero, Coordinador Nacional Agrario CNA, José Santos del Proceso de Comunidades Negras PCN, Alberto Yace de la Organización Nacional Indígena de Colombia ONIC y Olga Quintero de la Mesa Agropecuaria de Interlocución y Acuerdo MIA. Cabe anotar que estos líderes nacionales todos pertenecen a procesos territoriales, como el Cauca, Catatumbo y el Pacífico, además estas organizaciones son las de mayor aglutinación de actores y presencia nacional, sin desconocer los demás procesos organizativos que participaron de la Cumbre.

En cuanto al proceso de entrevistas en el departamento del Tolima se realizaron las mismas preguntas, pero centrando su enfoque en el tema regional, en este sentido el principal criterio consistió en la participación de las movilizaciones y la representatividad de sus organizaciones en los paros de 2013. En este sentido los actores entrevistados fueron los siguientes: Guillermo Cano, líder agrario de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Tolima ASTRACATOL, Lino Alape, líder Indígena que hizo parte de las movilizaciones desarrolladas en Castilla Coyaima y fue designado para realizar la entrevista por el escenario unitario entre el Consejo Regional Indígena del Tolima (CRIT), la Asociación de Cabildos Indígenas del Tolima (ACIT) y la Federación de Indígenas del Tolima (FICAT), Hepolidoro Laverde, que representa a Mercados Campesinos Ibagué y líder de Digniagrarios organización campesina del centro del Tolima, Gilberto Salinas, fiscal del Sindicato de Trabajadores del Tolima y Lily Ipuz por SINTRAAGRITOL, Danilo López, líder cafetero y representante de los Acueductos Comunitarios de Ibagué, Yohana Castaño del Congreso de los Pueblos. Finalmente se realizó una entrevista al líder ambiental Alejandro García del Comité Ambiental y otras muy cortas a líderes de los mismos procesos organizativos.

Un elemento importante del trabajo metodológico, permitió realizar unos análisis de las organizaciones en cuanto su accionar en los territorios, aquí encontramos lo que vienen desarrollando desde sus propias iniciativas.

Este desarrollo metodológico tiene ventajas y límites, en lo fundamental se indagó en escuchar las opiniones regionales y nacionales de los actores que participaron de los procesos movilizadores, es decir, de las personas que vivieron en tiempo presente las protestas, la construcción del pliego y sus apuestas territoriales.

La cercanía que se tiene con el proceso de la Cumbre Agraria a nivel nacional y regional, fue una ventaja para obtener información de primera mano y también permitió decantar las diferencias existentes entre los desarrollos nacionales y regionales.

La sistematización de la información se realizó en función de los temas centrales de la investigación, además, el trabajo de campo giró en dos líneas, decantar las opiniones nacionales por un lado y por otro, las opiniones regionales, teniendo como referencia a Katz (2010) en la multiplicidad de sujetos, García (2009) en su concepto de multitud, que da prioridad a los procesos territoriales y locales, sin desconocer las dinámicas nacionales.

Finalmente, uno de los compromisos adquiridos con las organizaciones sociales que pertenecen al proceso de Cumbre Agraria y desde sus dinámicas organizativas, es socializar el proceso de investigación en cuanto a los análisis del Tolima, la lectura nacional, las construcciones conceptuales y las conclusiones del trabajo. Se debe decir que este documento no es un documento acabado sino que desde allí, se puede profundizar en temas más puntuales que se quieran indagar.

## **CAPITULO 1. ESTADO DEL ARTE Y MARCO CONCEPTUAL**

### **ESTADO DEL ARTE**

La propuesta de investigación sobre los movimientos sociales en la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, se planteó desde el impacto del modelo neoliberal en América Latina y sus implicaciones políticas, que van en contra vía del conjunto de la población y en especial de los más excluidos, que para nuestro caso son los sectores de la ruralidad.

En este sentido el resurgimiento de nuevos movimientos sociales, son un eje articulador y fundamental de las grandes movilizaciones, que se oponen a las políticas neoliberales que se desenvuelven desde el terreno urbano reivindicando derechos como: la salud, la educación, libertades democráticas, empleo digno, hasta las más dinámicas como son las luchas campesinas, indígenas y afrodescendientes que van desde México hasta el Cono sur.

Finalmente, se busca mirar las dinámicas de los movimientos sociales rurales en el escenario de las movilizaciones del 2013, desde una perspectiva nacional y regional de la Cumbre Agraria.

En este orden de ideas se parte de una lectura crítica del modelo neoliberal donde autores como Harvey (2007) dicen que este modelo es la consolidación del capitalismo, desde un discurso de la libertad individual, pero de fondo favorece a las instituciones financieras.

Otros autores como Pérez (2011), Estrada (2009), Fajardo (2001, 2010), Castillo (2005) Y Anderson (1999), plantean que los Estados, producto de sus oligarquías regionales, fueron consonantes a la estrategia neoliberal consolidando los Planes de Ajuste Estructural PAE, dirigidos desde el sector financiero, promoviendo reformas económicas, como la liberalización de tierras y a su vez, impulsando los tratados de libre comercio e integraciones regionales auspiciadas por Estados Unidos.

Además, como lo plantean algunos de estos autores, estas estrategias a su vez venían diseñadas desde una concepción militarista, con golpes de Estado o apuestas contrainsurgentes como el Plan Colombia, generando una relación directa entre seguridad y crecimiento económico.

Finalmente, estos autores estudian los procesos de la crisis económica en América Latina, desde una perspectiva crítica, planteando la dependencia que existe, producto de la exportación de materias primas, desde la reprimarización de la economía, generando procesos de desaceleración económica entre ellos la agricultura.

Otro eje de trabajo fundamental para este estudio, es la configuración del nuevo sujeto social en América Latina, que se construye producto de las movilizaciones que dieron contra las políticas neoliberales impuestas en sus regiones.

En esta media autores como Katz (2010), Zibechi (2012), Regalado (2012), García (2009), Svampa (2012), De Sousa (2009), Gambina (2012), plantean el despertar de los movimientos sociales, desde una multiplicidad muy amplia de actores, replanteándose el viejo tejido social, por nuevas modalidades de organización y lucha.

Es así como los “nuevos movimientos sociales” tienen un arraigo hacia lo territorial, con un fuerte énfasis en la autonomía y la identidad cultural, donde jóvenes y mujeres juegan un papel importante en los diferentes procesos de resistencia que se han dado a lo largo del continente, desde el Caracazo, el levantamiento zapatista, las movilizaciones de los sin tierra, las huelgas cocaleras y la guerra del agua en Bolivia, entre otros, son la expresión abierta de procesos de resistencia contra la imposición neoliberal en América Latina.

Estos movimientos sociales tienen vida propia, la crisis socio económica estimuló la lucha social, a su vez el movimiento indígena, afrodescendiente y el campesinado, han venido jugando un papel primordial desde la defensa del territorio, el rescate del Buen Vivir, la protección del medio ambiente, la defensa del agua, configurando un sujeto social anti hegemónico, donde sus reivindicaciones van más allá del espectro económico planteando la autonomía de sus territorios, en oposición a modelos extractivos.

Nos interesa ver, cómo a medida que el modelo neoliberal y la reprimarización de la economía por medio del extractivismo minero energético, la implementación de monocultivos y la explotación de los recursos naturales, entre ellos, el detrimento del agua, van configurando un sujeto social, que busca nuclear amplios sectores de la población, que históricamente han sido excluidos por ese colonialismo social y cultural, que tiene una fuerte articulación con el capitalismo global.

Estos movimientos sociales como se ha dicho, tienen una importante unificación territorial mostrando relaciones flexibles entre los escenarios nacionales y locales, uniendo apuestas de resistencia y movilización.

Un elemento importante para analizar es el cambio de sujeto social, producto del reflujo del movimiento sindical, que sigue jugando un rol importante por su tradición histórica, pero que las políticas neoliberales como la flexibilización laboral y la ola de privatizaciones golpearon gravemente al movimiento obrero, dejándolo en un escenario muy reducido de la lucha social.

Finalmente la construcción del presente estado del arte, se elaboró sobre la base de documentos y estudios que ubican el desenvolvimiento del paro agrario del año 2013 y la Cumbre Agraria, teniendo como referencia el contexto nacional, regional y otros ejemplos que podamos señalar.

Espinosa y Ferro ( 2016), plantean una lectura sobre los diversos actores que participaron de las movilizaciones del 2013, y el surgimiento de la Cumbre Agraria, el papel de las Dignidades y la ANUC, en este sentido se plantea que estos sectores tienen la necesidad de implementar otras formas alternativas al modelo de desarrollo rural colombiano, donde vienen surgiendo otro tipo de reivindicaciones como las economías campesinas, la defensa del territorio, en donde campesinos, comunidades negras e indígenas trabajan hacia nuevas formas de ordenamiento del territorio.

De igual forma, se realiza un contexto mostrando como desde el año 2010, varias organizaciones han realizado encuentros como el Congreso de los Pueblos o el “Diálogo es la Ruta”

(Barrancabermeja) y de esta manera, volver a tomar la iniciativa política de la movilización popular y la construcción de la paz, que posteriormente se traduce en los diálogos de la Habana.

Respecto a los acuerdos de la Habana, se señala que existe un grado de satisfacción sobre lo acordado pero también de reserva, sin embargo en el documento de investigación se mostrará un cuadro comparativo.

Otro autor como Sánchez (2013), contextualiza el paro agrario de 2013 desde el auge de las movilizaciones por la defensa del territorio, contra los TLCs, y la defensa de los ecosistemas, en contraposición al papel negativo que juegan las multinacionales petroleras y mineras, como a su vez contra el modelo agroexportador orientado por los gobiernos neoliberales de Colombia. Por su parte, se aborda el rol solidario y de simpatía que lograron las movilizaciones con las luchas campesinas, donde surge el imaginario de un país rural, con fuerte ascendencia campesina, indígena y afrodescendiente.

En este sentido las movilizaciones del 2013 al igual que lo señalan autoras como Svampa (2012), presentan una participación de actores urbanos como estudiantes, mujeres y trabajadores que son el respaldo de solidaridad en todo el país. Además, Sánchez (2013), señala que las movilizaciones reflejaron el levantamiento de diversas experiencias, culturas, regiones y territorios desde un tiempo actual fuertemente relacionado con las luchas urbanas, de los trabajadores y estudiantes.

Existen otros estudios sobre la Cumbre Agraria de carácter más puntual, como el realizado por Montenegro (2016), que plantea que el campesinado ha sido invisibilizado como sujeto político y social, siendo el reconocimiento político una de las principales banderas del movimiento campesino y en especial la Cumbre Agraria. Además, el autor plantea que muchas de las construcciones y propuestas de autonomía política, provienen desde las regiones y territorios donde se potencializa las capacidades políticas, sociales y territoriales.

Otro elemento importante, sobre el reconocimiento político del campesinado en el contexto de la Cumbre Agraria, tiene que ver con la construcción unitaria de los diferentes procesos organizativos, donde el intercambio de agendas entre todos, ha permitido actualizar sus contenidos

y demandas por medio de la construcción del pliego presentado al gobierno nacional. En este sentido, como lo plantea el autor las agendas de movilización del campesinado, se encuentran dirigidas hacia los derechos del territorio y la tierra, entendiéndolo como formas de relacionamiento desde lo político, la economía, la cultura, que permiten construir formas de ordenamiento y gobierno.

Finalmente Montenegro (2016), plantea que estos debates se entrelazan con los diálogos de paz de la Habana entre el Gobierno y las FARC – EP, repercutiendo en la dinámica del campesinado, fundamentalmente en el punto de la Reforma Rural Integral del punto uno de los acuerdos.

Salcedo, Pinzón y Duarte (2013) plantean que las movilizaciones del paro nacional agrario del 2013, son producto de una serie de levantamientos que se venían dando desde el año 2010, pero además su precedente proviene desde la apertura económica en 1991. En este sentido, los autores realizan un análisis de los distintos actores y sus procesos organizativos, que se encontraban movilizados en Agosto de 2013, identificando temas puntuales como: la firma de los TLCs, la falta de políticas agrarias y garantías políticas y las exigencias del campesinado en el reconocimiento político y sujeto de derechos.

Estos autores estudian los diversos procesos, entre ellos el Coordinador Nacional Agrario CNA, las Dignidades Agrarias y la Mesa Nacional Agropecuaria Popular de Interlocución y Acuerdo MIA, desde las diversas formas de agricultura entre ellas de subsistencia, en transición y la consolidada o clúster productivos, identificando particularidades de cada uno de estos actores y sus construcciones políticas e ideológicas, además plantea una geografía del paro agrario que permite retomarse a escala regional.

Otro documento estudiado en el estado del arte, es el proceso de sistematización que construyó la Mesa Nacional Agropecuaria Popular de Interlocución y Acuerdo MIA, del Paro Nacional Agrario a la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular 2013 – 2014. Este documento muestra los sectores que se movilizaron en el 2013, además cuenta la experiencia de la MIA, el papel del Pacto Agrario a la hora de cooptar al campesinado y todo el proceso práctico de resistencia que ocurrió en esos meses, además, muestra el proceso de las pre Cumbres realizadas en todo el país y

finalmente, reconstruye el proceso de la Cumbre Nacional Agraria y los puntos de su pliego nacional, igualmente, trae las diversas declaraciones políticas en el marco de los diferentes encuentros realizados.

En cuanto al departamento del Tolima existe una lectura territorial del sur del departamento elaborado por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID), que ubica los elementos centrales de la composición socio económico y política, de esta parte del departamento y a su vez realiza un mapa de actores de las comunidades campesinas e indígenas, realizando un análisis de contexto histórico, donde estas comunidades son principalmente Nasa y Pijaos con más de 80 resguardos como lo plantea el documento “la distribución por etnia es del 20% del territorio para los resguardos Nasa (municipios de Rioblanco y Planadas) y el 80% restante para los Pijao (municipios de Coyaima, Ortega, Natagaima, San Antonio y Ataco)”. De otra parte el documento también plantea que las comunidades campesinas aspiran construir Zonas de Reserva Campesina en los municipios de Planadas, Rioblanco y Chaparral.

Estas figuras de ordenamiento territorial, logran identificar la relación que existe con los procesos organizativos que hacen presencia en la región. Entre los procesos organizativos más importantes de la región del sur del Tolima están, el Consejo Regional Indígena del Tolima (CRIT), la Asociación de Cabildos Indígenas del Tolima (ACIT), la Federación de Indígenas del Tolima (FICAT), la Asociación Nasa del Tolima (ASONASAT) y respecto a las comunidades campesinas, el documento señala la Asociación de Trabajadores Campesinos del Tolima (ASTRACATOL) y ASOHERMOSAS. Por otro lado también encontramos al Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Tolima (SINTRAAGRITOL) y por último algunas expresiones del Comité Ambiental en Ataco.

Los principales conflictos de esta región por parte de los actores, tienen que ver con el modelo de desarrollo (recurso hídrico caso Triángulo del Tolima), la poca presencia del Estado de manera histórica (presencia militar persecución a líderes sociales) y el conflicto de predios y usos del suelo (entendiendo las formas de organización del territorio entre comunidades indígenas y campesinas y por otra parte el proyecto hidroeléctrico Amoyá de las Hermosas). Finalmente esta lectura territorial de actores se realiza teniendo en cuenta, que allí se encuentra un Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial PDET producto de las negociaciones de la Habana.

Clavijo (2016), plantea como eje fundamental de estudio, conocer y analizar las posturas (visiones, propuestas y acciones), que los campesinos e indígenas del sur y oriente del Tolima tienen sobre la negociación del conflicto social y armado, en especial, el acuerdo de la Reforma Rural Integral entre el Gobierno nacional y las FARC.

Por su parte, el departamento del Tolima continúa con dinámicas vigentes del conflicto, sumándosele a su vez otros conflictos territoriales como los megaproyectos hidroeléctricos, la concentración de tierras y la explotación de oro. En este sentido, lo importante de este estudio tiene que ver con las organizaciones campesinas e indígenas y su relacionamiento con las dinámicas territoriales que se encuentran en disputa con diferentes intereses entre ellos, políticos, económicos, culturales sobre el territorio.

Finalmente, algunos de los actores que participan del comité dinamizador del sur y oriente del Tolima, participaron en el paro agrario de Agosto de 2013 y conformaron el proceso de la Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular entre ellos Asohermosas y el CRIT, sin embargo, es de resaltar que este proceso de carácter local representa nuevas dinámicas en el escenario rural del Tolima, enmarcadas en el proceso del Comité Dinamizador Ambiental y las Marchas Carnaval por la defensa de la vida.

Este sencillo barrido logra dar elementos para comprender el tema de estudio sobre la Cumbre Agraria y sus desenvolvimientos a nivel nacional y el departamento del Tolima.

## MARCO CONCEPTUAL.

El presente ejercicio conceptual, tiene como punto de referencia la identificación de algunos conceptos y teorías que permitan comprender un desarrollo lógico de la actual investigación, donde se busca analizar el desenvolvimiento de las movilizaciones campesinas y étnicas que se dieron durante el año 2013, dando origen a uno de los procesos unitarios más importantes de las últimas décadas como es la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular.

El desarrollo de este trabajo se aborda desde la perspectiva del pensamiento crítico, teniendo como eje fundamental la crítica al modelo de desarrollo capitalista y su imposición en el campo de la ruralidad, en este sentido la construcción de los ejes de trabajo para el marco conceptual tienen una permanente relación en ubicar una postura diferente a la homogenización del pensamiento dominante, como lo expone Boaventura de Sousa.

De esta manera los autores abordados tienen en común una posición crítica al modelo de desarrollo capitalista, la gran mayoría de los autores provienen de diferentes corrientes del marxismo, neo marxismo y otros autores tienen sus aportes desde diversas perspectivas territoriales y la autonomía de los pueblos entre otros.

El aporte de la presente investigación se ubica desde una posición opuesta a la lógica del actual modelo de desarrollo, centrando el estudio en las perspectivas de organización, movilización y luchas de los movimientos sociales que hacen resistencia al capitalismo y el neoliberalismo desde los territorios, permitiendo construir otras realidades que han estado ausentes como lo dice Boaventura y varios de los autores estudiados.

Se dispondrá en primera instancia; el desenvolvimiento del modelo neoliberal durante las ya casi tres décadas de implementación constante de sus políticas en el país y el continente, producto de esta situación, el segundo eje analítico tiene que ver con la configuración del nuevo sujeto social y sus resistencias que se han venido estableciendo en América Latina, y por último, se identificarán las construcciones territoriales como alternativas anti-hegemónicas.

En la Figura 1, se muestra un bosquejo de los ejes analíticos presentados y su aproximación a los objetivos específicos, que se espera pueda desarrollarse a lo largo de este estudio. Con su elaboración se genera una ruta de trabajo para el desarrollo del estudio sin embargo, no se debe perder de vista que todos estos temas se encuentran ligados de forma dialéctica y no de forma mecánica, es así como se trabajará a lo largo de la investigación para tener una visión más holística de lo que se quiere mostrar.

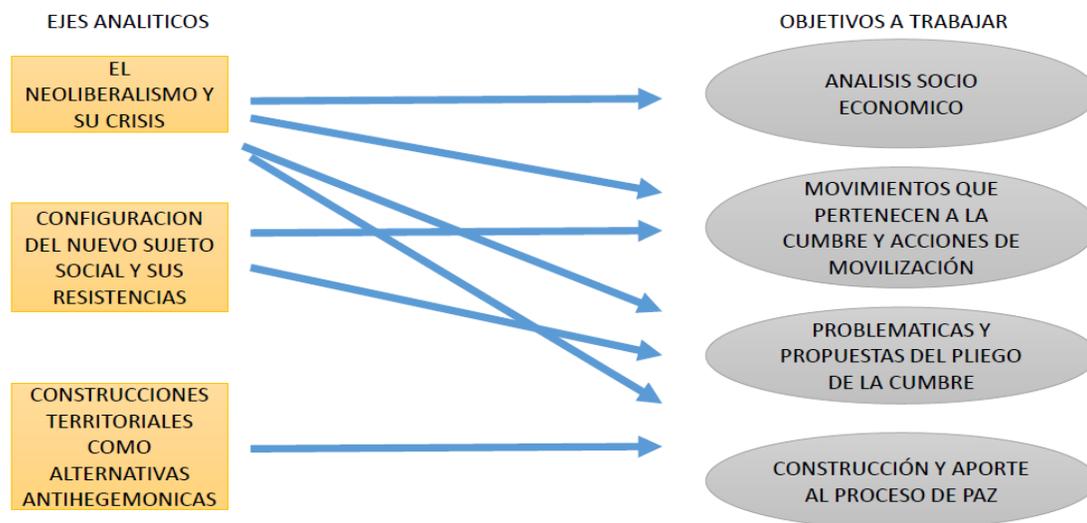


Figura 1. Ejes analíticos marco conceptual

Fuente: Elaboración propia

***EL NEOLIBERALISMO UNA PUERTA A LA CRISIS.*** Como se ha venido planteando en la propuesta de investigación, se hará un esbozo sobre la implementación del modelo neoliberal y cómo a partir del período de los años 90, surgen grandes movilizaciones y movimientos que se resisten a la aplicación de dicho modelo de acumulación. En este sentido encontramos al neoliberalismo como la nueva fase del capitalismo.

Harvey (2007), dice que el neoliberalismo es un proyecto camuflado a nombre de libertad individual y dignidad, pero lo que hay de fondo de esa retórica es la consolidación de un proyecto de clase capitalista, donde se busca proteger las instituciones financieras. Por lo tanto, el neoliberalismo es un esquema de reorganización del capitalismo global, cuyo proyecto político es brindar todas las condiciones para fortalecer el poder de las elites económicas en función de la acumulación de capital.

Hasta finales del siglo XX existían diversas formas de sistemas económicos tales como el capitalismo y el socialismo. Con el fin del socialismo real quedó como único modelo económico triunfador el neoliberalismo que es la fase actual del desarrollo capitalista, modelo que logró imponerse a nivel global traspasando los límites de los estados nacionales y generando una nueva lógica de la economía mundial basada principalmente en el libre mercado, dejando al desnudo a muchos países que muy pronto entraron en profundos procesos de crisis económica (Frei, 1999).

Se puede identificar que durante todo este período de finales de la década de los 80, 90 y lo corrido del siglo XXI, el Estado se convirtió en un simple administrador de las políticas del Fondo Monetario Internacional FMI, el Banco Mundial, el Banco Interamericano Desarrollo BID, entre otros, conocidos como los Programas de Ajuste Estructural (PAE). Dentro de las políticas implementadas encontramos las siguientes: a. Devaluación de la moneda nacional; b. una fuerte reforma fiscal, reduciendo los gastos del estado; c. La liberalización del control de precios, privilegiar productos bandera; d; desregulación del sector bancario; y e. privatización de las empresas del Estado (Castillo, 2005).

Cabe anotar que estos programas fueron dirigidos inicialmente hacia México pero, posteriormente, se convirtieron en condicionamientos para que los países latinoamericanos accedieran a programas de cooperación internacional volviéndose el recetario obligatorio para ingresar al mundo del mercado libre.

Autores como Pérez (2011), plantea que los años noventa América Latina se caracterizó por una fuerte ofensiva neoliberal, buscaba cerrar los planes de ajuste estructural y la reinserción del mercado mundial con la entrada en vigor de los TLC. Ya en ese momento las oligarquías eran afines a esta estrategia y desplegaron toda una ofensiva neoliberal que se tradujo en los TLC, el MERCOSUR y la Integración de la Infraestructura de Sudamérica (IIRSA), todo esto con el auspicio de Estados Unidos.

El objetivo central de estas políticas, es la liberalización comercial desde una perspectiva liberal monetarista, para esto también se diseñaron estrategias de corte militar como fue el Plan Colombia, luego conocido como el Plan Patriota con un énfasis contrainsurgente y también el Plan Puebla

Panamá, donde Colombia y México cumplen intereses geopolíticos y geoeconómicos bajo la égida de Estados Unidos (Pérez, 2011)

La crisis capitalista de comienzo del siglo XXI puso en la palestra varias décadas de políticas neoliberales en América Latina, (Estrada, 2009) indica que producto de la dependencia de los países de la región de la producción y exportación de materias primas, productos minero-energéticos y monocultivos de productos agrícolas ha conllevado a efectos contrapuestos, una crisis financiera estalló generando una caída de los precios y reducción de la demanda mundial.

Para el caso colombiano (Estrada, 2009) plantea que la crisis neoliberal se expresa en la desaceleración del crecimiento económico, la caída de la producción y la demanda interna, entre los sectores más afectados está la agricultura, a su vez una de las características del neoliberalismo en Colombia durante la primera década del siglo XXI fue plantear la relación (*seguridad – crecimiento económico*) escondiendo sus políticas bajo la lógica de la seguridad democrática.

En este sentido, otros autores hablan de la doble moral de los países desarrollados, frente a los países mal llamados sub desarrollados es así como Stiglitz (2001) dice lo siguiente:

*“Los críticos de la globalización acusan a los países occidentales de hipócritas, con razón: forzaron a los pobres a eliminar las barreras comerciales, pero ellos mantuvieron las suyas e impidieron a los países subdesarrollados exportar productos agrícolas, privándolos de una angustiosamente necesaria renta vía exportaciones. (...) Incluso cuando occidente no fue hipócrita, marcó la agenda de la globalización, y se aseguró de acaparar una cuota desproporcionada de los beneficios a expensas del mundo subdesarrollado” (p. 31)*

Otros autores como Anderson (1999) plantean que hubo experimentos neoliberales en regímenes autoritarios como la dictadura de Pinochet en Chile mucho antes que el gobierno de Salinas en México, y también demuestran cómo la política neoliberal tiene una fuerte relación con gobiernos conservadores, autoritarios y con una nueva configuración de la derecha como es el caso de Perú con Fujimori, Argentina con Menem, Bolivia con Sánchez Lozada, Venezuela con Carlos Andrés Pérez y Colombia con Cesar Gaviria; así se configuran ese rumbo neoliberal que está acompañado de represión y violencia.

Para el caso colombiano, Fajardo (2001) plantea analizar el neoliberalismo respecto a la crisis del mundo rural desde la implementación de las políticas del consenso de Washington, donde se ubica la relación que existe entre apertura comercial, conflicto armado y despojo de tierras, evidenciando el cambio profundo que existe en la configuración del campo en Colombia, la compleja crisis sobre la concentración de la tierra utilizada para otros fines como ganadería extensiva y, a su vez, también estudia cómo producto de la competencia desigual en las exportaciones, cayeron en quiebra muchos productores que terminaron incorporándose en los cultivos ilícitos y la comercialización de sus derivados.

Finalmente, con estos análisis se puede plantear que el régimen político colombiano profundizó la lucha contra-insurgente y abrió espacio para la ampliación del neoliberalismo, donde las privatizaciones vía represión, como la reprimarización de la economía vía concesiones de tierras, otorgamiento de títulos mineros, legalizaciones de predios en manos del latifundio, narcotráfico y paramilitarismo, despojo de tierras a indígenas, negros, colonos, campesinos entre otros, ha sido una constante problemática para que las organizaciones sociales pudieran reconfigurarse y exigir sus derechos, junto a las reivindicaciones que no han sido atendidas por las élites gobernantes.

***CONFIGURACIÓN DE UN NUEVO SUJETO SOCIAL Y SUS RESISTENCIAS.*** En América Latina después del colapso del llamado socialismo real y la profundización del neoliberalismo se dio un importante y muy significativo despertar de los movimientos sociales, que en muchos casos, se han traducido en procesos de alternativas de poder y, en otras, en fuertes contradictores del capital transnacional.

En este orden de ideas Katz (2010), plantea que América Latina es un núcleo de resistencia a la imposición neoliberal, registrando procesos fuertes de movilización y sublevaciones a lo largo del continente como el caso de Bolivia, Ecuador, Venezuela y Argentina, mostrando que muchas de estas resistencias han sido encabezadas por indígenas en partes del área andina y Brasil, como también campesinos en Perú, Brasil, Paraguay y algunos sectores urbanos principalmente asalariados o en condiciones precarias, como ocurre a lo largo del continente.

En este orden de ideas Zibechi (2012) dice lo siguiente sobre estos nuevos actores sociales:

*“La nueva generación de movimientos era portadora de un conjunto de novedades respecto al movimiento sindical, entre las que destacan: el arraigo territorial, el énfasis en la identidad, la cultura y la autonomía, el destacado papel de las mujeres y las familias, los emprendimientos productivos, de educación y salud, la capacidad de formar sus propios dirigentes y el empleo de nuevos modos de acción. (...) Lo cierto es que en poco tiempo estos movimientos triunfaron, en dos sentidos: 1. Derrotaron a los gobiernos neoliberales o impusieron una nueva relación de fuerzas en los principales países de la región. Los levantamientos callejeros se sucedieron en Venezuela (1989 y 2002), Ecuador (1997, 2000 y 2005), Argentina (2001), Bolivia (2000, 2003, 2005 y 2008), Paraguay (1999 y 2002), Perú (2002) y se produjeron grandes movilizaciones en Brasil, México y Colombia, que fueron sistemáticamente encabezadas por nuevos actores. 2. Se convirtieron en los referentes políticos-sociales del conjunto del movimiento popular, desplazando de ese papel al sindicalismo. Hoy pocos dudan que los Sin tierra, los indios, los pobres de las barriadas urbanas y otros movimientos similares, se han convertido en los actores más influyentes.” (p. 98).*

De esta forma se empieza a decantar que en América Latina se configura un nuevo sujeto social que tiene otros imaginarios de resistencia y por ello Regalado (2012) enuncia, que es correcto hablar de nuevos movimientos sociales, entre ellos: sin tierra, sin techo, aborígenes, negros, ambientalistas, campesinos, entre otros, donde hay una diversidad de formas organizativas y de métodos de lucha, que son respuesta a las nuevas formas de dominación y explotación capitalista.

Continuando con Regalado (2012), se pueden ubicar algunos elementos para entender cómo estos movimientos sociales se multiplican dentro de la etapa del período neoliberal:

*“a) esos movimientos adquirieron vida propia y razón de ser en el periodo de lucha contra la dictadura y durante la implantación del nuevo sistema de dominación; b) la crisis socioeconómica estimuló su protagonismo social y político; c) el aumento de la competencia entre obreros, fomentada por el neoliberalismo debilitó al sindicalismo clásico y a otras formas tradicionales de organización y lucha social; y d) el sistema político se “impermeabilizó” para impedirle a los partidos políticos, incluidos los de izquierda, cumplir la función de intermediación entre sociedad y el Estado” (p.171).*

Varios académicos empiezan a reflexionar sobre el cambio de sujeto social y entre ellos García Linera (2009) quien centra su aporte teórico desde el ascenso de las luchas sociales en Bolivia, basado en la acción colectiva, la movilización de recursos y la estructura de oportunidad política, para analizar el surgimiento de movimientos sociales capaces de realizar metas autónomas de movilización, asociación y representación de tipo económico, cultural y político.

Además, en su estudio propone realizar un análisis de contexto explicando cómo se ha cambiado de sujeto político, que anteriormente era el movimiento obrero, el cual fue pulverizado producto de la apertura económica, y cómo surgen estos nuevos actores que él llama *Multitud* cohesionándose desde el territorio con reivindicaciones puntuales y con un acervo de identidad de las luchas y formas organizativas del Movimiento Obrero y los indígenas (García Linera, 2009).

En este sentido, García Linera (2009) plantea dos elementos cruciales para entender su concepto de multitud, el primero es el *modo de unificación territorial y flexible*, donde dice que: “Sin embargo, el desmoronamiento de las antiguas estructuras de movilización nacional con efecto estatal ha mostrado una multifacética, compleja y generalizada urdimbre organizativa de la sociedad subalterna, enraizada en ámbitos locales de preocupación” (p. 379).

Así, la privatización del agua y la tierra ayudaron a crear las condiciones para la reactivación de nuevas estructuras de unidad, ante los nuevos peligros neoliberales, como son las asociaciones de *Regantes*, que señala el autor. Lo importante del concepto de multitud y que se asemeja a los procesos de la Cumbre Agraria, es que es una acción de personas organizadas previamente que no intervienen a título personal sino por entidades u organizaciones colectivas, como fue el caso del paro nacional de Agosto de 2013 en Colombia que varias estructuras locales y nacionales confluyeron para salir a las calles (p. 381).

El segundo elemento que se plantea, es *el tipo de organizaciones y base organizacional*: Sus reivindicaciones y demandas territoriales se encuentran bajo la lógica del derecho a la tierra, el agua, precios de los servicios públicos y defensa de éstos, su objetivo se centra en detener el avance mercantil y las reglas de acumulación capitalista por su parte, su forma organizativa es de coordinación de muchos grupos donde el mecanismo de deliberación es por consenso y participativo, en palabras de este autor “la multitud es una forma de movilización profundamente tradicional y radicalmente moderna” (p.382).

Los planteamientos de García Linera (2009) son importantes para entender que Colombia ha sufrido un fuerte reflujo organizativo del movimiento sindical desde el cambio de modelo

económico. Hoy los obreros no son el eje articulador de las luchas y así surgen nuevos sujetos sociales que centran sus acciones colectivas desde lo urbano, lo rural y étnico, con consignas tan concretas como la defensa del territorio y en contraposición al avance mercantil y a las reglas de acumulación capitalista.

En este sentido, el análisis que aporta el autor sobre estas formas de organizarse y movilizarse, descritas como multitud, son un aporte clave para abordar esta investigación, debido a la existencia de rasgos comunes que permiten realizar comparaciones importantes, entre otras, que las definiciones son de tipo horizontal, deliberativas y parten desde lo territorial, local, regional hasta lo nacional.

Otros autores como Svampa (2012) plantea la definición del *giro ecoterritorial*, que se traduce en una confluencia entre la defensa del territorio, los procesos indígenas y campesinos, y los discursos ambientalistas, que construyen procesos de acción colectiva que producen, a su vez, subjetividades colectivas.

Esto implica que el modelo de desarrollo territorial de los nuevos movimientos sociales en América Latina, contenga una colectivización de la tierra por parte de las comunidades que la trabajan, autodeterminación productiva y libre desarrollo soberano sobre los alimentos, en tanto que la utilización de la tierra sea coherente y sostenible para el planeta, respecto al actual modelo de desarrollo extractivista y monopólico de los commodities.

Es importante señalar que lo referenciado en los párrafos anteriores muestran una fuerte relación entre la imposición del neoliberalismo con sus diversas formas de explotación y acumulación de capital, y el surgimiento de los nuevos sujetos sociales principalmente indígenas, afrodescendientes y campesinos, que encaminan sus resistencias y formas de movilización en una clara contraposición de los elementos nefastos de la globalización imperial, partiendo también de la defensa del territorio como piedra angular de las formas de resistencia donde el lugar, la identidad, la ecología, las economías, las culturas entre otros, son formas diferenciadas de construcción social distinta a la imposición de los sectores dominantes.

Otro aporte importante en cuanto la construcción conceptual, tiene que ver con las elaboraciones hechas por Boaventura de Sousa (2009), quien plantea varios conceptos desde las Epistemologías del Sur, que conllevan a una profunda crítica del proyecto moderno, eurocéntrico, universalista, positivo y totalizador del conocimiento, que no permite ver la búsqueda de conocimientos y criterios de otros grupos sociales y pueblos que históricamente han sido excluidos por el colonialismo y el capitalismo.

En este sentido, De Sousa (2009) dice que la crisis de paradigma moderno tiene que ver con su concepción totalitaria, ella niega el carácter racional de otras formas de conocimiento por no estar inscritas dentro de las leyes, reglas y fórmulas del conocimiento científico moderno, pero a su vez la misma ciencia moderna con sus avances científicos ha permitido ver sus grandes grietas por las cuales se identifican sus crisis tanto en condiciones teóricas y sociales.

Teniendo claro esta crisis del paradigma, encontramos que la Epistemología del Sur es un insumo importante respecto al planteamiento de la pregunta de investigación ¿Cómo se configuran los procesos unitarios que dieron origen a la Cumbre Agraria y su desarrollo desde una mirada nacional y desde el departamento del Tolima, enmarcados en el proceso de Paz entre las FARC-EP y el gobierno nacional?

De Sousa (2009) propone conceptos que sirven para abordar varios análisis, por ejemplo, la existencia de una fuerte discusión respecto a la emancipación y la regulación, el capitalismo fue creación de la ciencia moderna y contribuyó a que la fuerza de la emancipación fuera absorbida por la regulación y una de las ciencias que más ha hecho para cooptar la emancipación es la economía.

Desde este punto de vista, existe una fuerte lucha en los movimientos sociales frente a la construcción de sus reivindicaciones, ya que se abstienen de la regulación exclusiva de lo económico y plantean otros alcances que permitan emanciparlos, tales como: los derechos fundamentales a la tenencia de la tierra, el derecho a la autonomía en sus territorios de uso ancestral, oposición al monopolio extractivo de recursos naturales entre otros, basado en el fortalecimiento de la economía campesina, indígena y afrodescendiente.

Entendiendo así que la epistemología de la visión es:

*“una tensión que es intrínseca a la modernidad, entre el conocimiento-regulación y el conocimiento-emancipación. Como ya subrayé, el conocimiento emancipación fue completamente marginado por la ciencia moderna, pero no desapareció como alternativa virtual. En verdad, es su presencia en cuanto ausencia lo que torna posible la epistemología de la ceguera.” (p. 86).*

A su vez la epistemología de los conocimientos ausentes busca que las prácticas sociales nos conduzcan a otros conocimientos alternativos y estos nos lleven a un conocimiento-emancipador, tal como lo señala De Sousa (2009).

Siguiendo con De Sousa (2010) se encuentra el concepto de *sociología de las ausencias* y *sociología de las emergencias* que son un insumo clave para nuestra pregunta, ya que la sociología de las ausencias busca rescatar realidades que no existen y declaradas no existentes, ya que son otras formas de conocimiento, otras formas de la construcción de la naturaleza que nos llevan a construir nuevas realidades.

*“(...) tiene por objetivo mostrar lo que no existe es, de hecho, activamente producido como no existente, o sea como una alternativa no creíble a lo que existe, su objetivo empírico es imposible desde el punto de vista desde las ciencias sociales convencionales. Se trata de transformar objetos imposibles en objetos posibles, objetos ausentes en objetos presentes.” (p.42).*

En tanto la sociología de las emergencias se refiere a rescatar esas realidades ausentes para volverlas en realidades emergentes es decir que se encuentren en un primer orden “consiste en sustituir el vacío del futuro, según el tiempo lineal, por un futuro de posibilidades plurales y concretas, simultáneamente utópicas y realistas que se van construyendo en el presente (...)” (p. 45). Se entiende el tiempo lineal en esa idea de progreso capitalista de la modernidad.

Se verá entonces, como todas esas preocupaciones que aquejan a los movimientos sociales de la *Cumbre Agraria, Campesina Étnica y Popular* convierten su situación en una sociología de las ausencias y las emergencias pues han sido desconocidas y por medio de sus luchas han vuelto emergencias sus peticiones, las cuales se van construyendo en el presente.

Por su parte la *ecología de saberes* consiste en que no hay ignorancia o conocimiento en general, “*En otras palabras la ecología de saberes, la ignorancia no es necesariamente el estado original o el punto de partida; puede ser el punto de llegada. (...) la ecología de saberes comienza con la asunción de las prácticas de relaciones entre los seres humanos, así como entre los seres humanos y la naturaleza implican más de una forma de conocimiento y, por ello, de ignorancia.*” (p. 50).

Teniendo en cuenta este planteamiento, la construcción unitaria del pliego de la Cumbre está permeada de ese conjunto de saberes que poseen los campesinos con su visión sobre la tierra y sus derechos, los indígenas con su concepto de la madre tierra y las negritudes también desde sus tradiciones históricas, permite analizar esas diferencias y así tener un amplio universo de conceptos en los cuales encontramos nuevas realidades que antes no percibíamos sobre el mundo y que llevan a nuevas ignorancias.

Estos análisis son claves para comprender el proceso de la Cumbre Agraria, donde se ha abierto un diálogo entre varios actores rurales, que ha permitido ver las diversas formas de movilización, resistencias y sus prácticas políticas. En ese sentido el movimiento indígena a través de sus mingas diseña propuestas alternativas, al igual que las comunidades negras con sus consejos comunitarios, el Congreso de los Pueblos desde sus mandatos campesinos y sectores de Marcha Patriótica con influencia de la lucha agraria de los comunistas, proponen zonas de reserva campesina entre otras cosas. Esta diversidad de construcciones es la principal riqueza de la Cumbre Agraria, sin embargo, es importante mirar dentro de la investigación otras formas de resistencia por fuera de la Cumbre como el Comité Ambiental en el departamento del Tolima.

**CONSTRUCCIONES TERRITORIALES.** Dentro de la presente investigación se ha evidenciado que las nuevas resistencias que ejercen los movimientos sociales tienen una fuerte influencia en los territorios a partir de construcciones espaciales y temporales.

En este sentido, Harvey (2006) plantea que el espacio y el tiempo se encuentran profundamente ligadas a las estructuras de poder y a las relaciones sociales, sin perder de vista los diferentes modos de producción y consumo de la sociedad.

Por su parte, el actual modelo económico dominante, en este caso el neoliberalismo, impone su concepción de espacio y tiempo en nuevos territorios logrando generar imposiciones violentas y no violentas, como es el caso de la explotación de recursos naturales a lo largo y ancho del continente y el territorio nacional; un ejemplo concreto es la locomotora minera del presidente Santos.

Estos territorios que son ocupados por el modelo de dominación imperante irrumpe frente a otras concepciones de espacio y tiempo, como es el caso de comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas, generando resistencias por parte de estos grupos sociales, entendiendo que la idea de espacio y tiempo, tal como lo plantea Harvey (2006), debe ser comprendida de forma heterogénea con una diversidad de formas espaciales.

Un ejemplo concreto sobre los distintos intereses que se dan en el espacio y el tiempo, es el conflicto entre multinacionales mineras y movimientos ambientalistas sobre la explotación de la mina de oro en Cajamarca Tolima, donde la discusión gira en torno a la explotación de un recurso, el uso del suelo y la defensa del agua, evidenciando los diversos intereses espacio-temporales que hay dentro de un mismo territorio.

En síntesis, como lo plantea Harvey (2006) el capitalismo ha logrado revolucionar el espacio y el tiempo, reinventándolo permanentemente conforme a sus necesidades e intereses ejemplo de ello es la rotación del capital, cuanto más rápido fluye, mayores ganancias; sin desconocer a su vez la reducción de barreras espaciales que son claves en la lógica de la acumulación capitalista.

*Otros autores como Lefebvre (1981), plantean que el espacio es un producto social, que resulta de las relaciones de producción que se dan en un momento dado, como a su vez del proceso de acumulación durante un periodo histórico, es decir, que todo se desenvuelve entre el espacio y el territorio, a través de procesos complejos y contradictorios que se dan en un determinado espacio (Baringo, 2013, p.124).*

*En este sentido, Lefebvre (1981) habla de diversas formas de espacio, como son el espacio concebido, que es abstracto, es decir, que son mapas, discursos, planos, es un espacio dominante atado a las relaciones de producción; el espacio de representación, el cual es experimentado por sus habitantes como los símbolos e imágenes, este supera al espacio físico debido a que la gente hace usos simbólicos de los objetos que lo componen y el espacio percibido, que integra las relaciones*

*sociales de producción y reproducción, entre ellas la división social del trabajo incluyendo la producción material de las necesidades de la vida cotidiana (Baringo, 2013, p. 125).*

Para este caso, el interés principal radica en ubicar elementos que permitan comprender el papel de las construcciones espaciales en los procesos de hegemonización y emancipación que se ha planteado De Sousa (2010), a la hora de entender lo ocurrido con el proceso de movilización de la Cumbre Agraria, es decir, que Lefebvre hace un importante aporte cuando ubica el siguiente análisis.

Para él, el espacio abstracto es concebido como el espacio del capitalismo, caracterizado por su acumulación de capital, donde éste adquiere un papel instrumental en función de la dominación de clase por medio de la imposición de un discurso ideológico (que en el caso del autor es el urbanismo).

Por su parte, para este estudio interesa entender lo que el mismo Lefebvre, citado por Baringo (2013), denomina espacio diferencial, *como el producto de las múltiples contradicciones que se dan en el espacio abstracto, es decir que es una lucha contra la homogeneidad en función de las contradicciones de clase que surgen al interior de una sociedad donde las minorías están en pro de la reapropiación de sus propios espacios generando resistencias en los territorios* ( p. 128).

En este sentido, la relación movimientos sociales, territorios e identidad juegan un papel clave para comprender muchos debates que son fundamentales para el rol unitario en la Cumbre, tal como lo plantea Oslender (2002) “Lo que trato de demostrar aquí es que espacio y lugar son elementos *constitutivos* de las formas específicas en que se desarrolla un conflicto dado. Son precisamente estos impactos concretos de espacio y lugar en la formación y el agenciamiento de movimientos sociales que se trata de teorizar con el concepto de “espacialidad de resistencia” (p.4).

Escobar (2011) en la Ecología Política de la globalidad y la Diferencia plantea los estudios de los conflictos desde la distribución ecológica, donde las organizaciones, los movimientos y las gentes del común encaminan sus repertorios de movilización en una clara contraposición con los elementos nefastos de la globalización imperial, partiendo también de la defensa del territorio

como piedra angular de las formas de resistencia, donde el lugar, la identidad, la ecología, las economías, las culturas, entre otros, son formas diferenciadas de construcción social distinta a la imposición de los sectores dominantes.

Respecto a la relación rural – étnico, Escobar, (2011), dice que los movimientos indígenas, afrodescendientes y rurales con arraigo territorial, marcan una ruptura de las lógicas liberales y capitalistas, donde emergen otros mundos, conocimientos y prácticas auténticas de las comunidades, construyendo cosmovisiones en el cual la naturaleza y la sociedad son un todo, en ese sentido darle derechos a la Pachamama, consiste en generar una relación armónica entre el hombre y la naturaleza, rompiendo con la lógica de sujeto – objeto. De esta manera Escobar habla de:

*“( . . . ) a. reconocer la multiplicidad de definiciones e intereses alrededor de las formas de sustento, las relaciones sociales y las prácticas económicas y ecológicas; b. el diseño de políticas desde cosmovisiones relacionales; c. establecer diálogos interculturales; d. propender por formas de integración regional autónomas, con base en criterios ecológicos y de desarrollo autocentrado ( . . . )” (Escobar, 2011, p 311)*

Finalmente, Clavijo (2016) plantea que el territorio son construcciones colectivas, producto del resultado entre diversos actores, donde el territorio es un espacio socialmente construido por medio de procesos en el que los sujetos intervienen en él y lo transforman, configurando una relación entre “Los seres humanos, la naturaleza, el espacio y el tiempo”.

En este sentido encontramos que en el marco de los procesos organizativos que se dan a nivel nacional y el Tolima existen varias formas de configuración territorial, que permiten plantear diversas formas del ordenamiento del territorio.

Por ejemplo, en el Sur del Tolima principalmente Coyaima, Natagaima y Saldaña, su forma de ordenar el territorio es por medio de los resguardos indígenas, pero una de sus formas de organización está centrada en la construcción del Triángulo del Tolima, que es crear un sistema de riego para estas zonas que carecen de agua, y desde allí han generado escenarios de movilización; otro caso es la propuesta de las Zonas de Reserva Campesina en Planadas, Chaparral, y Rioblanco,

que también han sido golpeadas por el conflicto social y armado y la imposición de megaproyectos mineros e hidroeléctricos.

Clavijo (2016) plantea lo siguiente: “Se puede decir que la configuración territorial se da como un conjunto formado por los sistemas naturales existentes en un país o región, y está determinada por los agregados que los sujetos sobreponen a estos sistemas, a partir de las articulaciones o desarticulaciones respecto a la forma en que se apropia, comprende y organiza el territorio” (p.38).

En síntesis, lo que plantea Clavijo (2016) es que las configuraciones territoriales no son homogéneas y producto de esos cambios se generan contradicciones entre actores y disputas territoriales, encontrando principalmente las disputas territoriales de las comunidades en una abierta oposición a las lógicas extractivistas de los gobiernos neoliberales.

## **CAPITULO 2. COMPOSICIÓN SOCIO PRODUCTIVA DEL TOLIMA EN EL SECTOR RURAL**

El presente capítulo busca realizar una aproximación del contexto socio económico del sector agropecuario en el departamento del Tolima, en este sentido miraremos como fue el crecimiento económico del campo y su comportamiento en la economía nacional, seguido a este tema miraremos cómo se encuentra el departamento del Tolima en comparación de otras regiones del país teniendo en cuenta el PIB, por otro lado observaremos la tasa de crecimiento económico por rama de la producción en el departamento para tener una lectura cercana a la producción agropecuaria; también se estudiará cómo es la producción agrícola en área cultivada y toneladas de producción de los principales productos con la idea de entender el comportamiento de la economía campesina, como a su vez el crecimiento de la explotación de los recursos naturales y por último se analizará cómo se encuentra la distribución de la tierra en el departamento, estos estudios ayudan a entender la situación socio económica que sirven como insumos al contexto de las movilizaciones del 2013 .

### **2.1 COMPORTAMIENTO DEL CAMPO EN LA ECONOMÍA NACIONAL**

Se debe partir diciendo que durante los últimos 15 años se observa un crecimiento económico de solo el 2,3% para el sector agrícola, encontrando que es uno de los aportes más débiles de la economía nacional por ramas productivas, según fuentes del DANE (2017), mostrando una caída del sector agropecuario tal como lo plantea el informe de Fedesarrollo: *Elaboración de proyecciones de mediano plazo de actividad económica regional 2013 - 2017* pasando de una participación del 8,3% en el 2.000 a 6,7% para el 2013.

Esto evidencia que existen algunos rasgos de crisis económica que atraviesa el país para el sector rural producto de la apertura económica, donde el modelo de desarrollo rural no ha mejorado el bienestar de la gente, donde el Estado privilegia al gran empresariado como su eje principal de desarrollo dándole preferencia a los subsidios focalizados, sin potencializar la inversión de bienes públicos (PNUD, 2011).

En este sentido se puede decir que esta crisis económica es uno de los tantos detonantes de las movilizaciones que se dieron en el 2013, donde el mismo PNUD ya venía enunciando unos puntos críticos como: la vulnerabilidad de la población rural, los beneficios del Estado, favoreciendo a los grandes productores en detrimento de los pequeños, la exclusión por parte de las mafias, los terratenientes, transnacionales y economías ilegales que impiden que campesinos, indígenas y negros disfruten de sus territorios, entre otros, son factores que venían *identificando una realidad crítica del país*.

Por su parte Fajardo (2014) plantea que *“Las reformas económicas para la liberalización comercial implantadas desde comienzos de la década de 1990, pusieron en evidencia los efectos generados por la concentración de la propiedad sobre los costos de producción y se constituyeron en punto de partida para la aplicación de la “reforma agraria vía mercado de tierras” (p. 72).*

Por otro lado, dentro de la ruralidad se debe resaltar que también se ha registrado un aumento en la participación minero energética que tuvo un crecimiento del 4% lo cual es interesante de analizar por dos razones puntuales, la primera, la apuesta extractivista de los últimos gobiernos y lo segundo, la pérdida, de la soberanía nacional que se expresa en las importantes denuncias y protestas de los movimientos sociales en contra de la mega minería y la reprimarización de la economía en función de intereses transnacionales.

En la primera década del siglo XXI Colombia se ha caracterizado por ser un país minero – exportador retornando al sector primario en detrimento de la industria, generándose una ola de concesiones y contratos mineros desde la era de Uribe mostrando un incremento en la explotación que acentúa la sostenibilidad ambiental de estas explotaciones (Bonilla, 2011).

Esta situación revela un cambio en el crecimiento del sector minero pero que en la práctica tampoco sus excedentes financieros se ven reflejados en la distribución equitativa en otras actividades económicas o generadoras de empleo. Tal como lo dice Bonilla la “bonanza minera es una ilusión de corto plazo que no se corresponde con el volumen de reservas probadas que tienen otros países”. (p. 47).

A continuación, se observará cómo fue el crecimiento según el PIB nacional teniendo en cuenta las ramas de la actividad económica:

Tabla 1. Crecimiento del PIB por ramas de la actividad económica 2000 – 2013

<b>RAMA DE PRODUCCION</b>	<b>2000</b>	<b>2005</b>	<b>2010</b>	<b>2013</b>
<b>Agricultura, Ganadería, Caza, Silvicultura y pesca</b>	8,3	8,1	6,8	6,7
<b>Explotación de minas y canteras</b>	8,3	6,6	7,4	8,2
<b>Suministro de Electricidad, Gas y Agua</b>	9,1	9,3	8,6	8,1
<b>Industrias manufactureras</b>	9,2	9,5	8,7	8,0
<b>Construcción</b>	4,5	5,8	6,5	7,3
<b>Comercio, Reparación, Restaurantes y Hoteles</b>	12,1	12,4	12,6	12,8
<b>Transporte, Almacenamiento y comunicación</b>	6,6	7,2	7,8	7,8
<b>Establecimientos financieros, seguros, actividades inmobiliarias y servicios a las empresas</b>	20,0	20,0	20,0	20,9
<b>Actividades de servicios sociales, comunales y personales</b>	17,5	16,7	16,3	16,3

Fuente: DANE (2017)

Tal como se observa en la Tabla 1, durante todo lo corrido del presente siglo la rama agropecuaria se viene debilitando paulatinamente sin mayor crecimiento económico siendo el sector que ha caído de forma constante, seguido de las ramas manufactureras y suministro de Electricidad, Gas y Agua; por su parte son estas tres las más importantes, ellas son ramas fundamentales a la hora de fortalecer la cimentación del país. A diferencia de esto, el sector de la construcción muestra un crecimiento significativo y el ya mencionado sector minero, mientras las otras ramas se mantienen constantes o el crecimiento es leve.

## **2.2 EL TOLIMA EN EL PIB RESPECTO A OTROS DEPARTAMENTOS**

Ya se cuenta con la participación del PIB a nivel nacional por rama de la producción, en este sentido es necesario revisar este comportamiento desde el crecimiento regional según el PIB; donde el incremento según el DANE para el Tolima fue del 3,2%, ocupando los últimos lugares entre los 32 departamentos. Si miramos los departamentos del área andina el Tolima está por encima del Huila con el 3,1%, Quindío con el 2,1%; de resto, los otros departamentos tienen un mayor crecimiento.

Ahora bien los departamentos que se encuentran en los últimos lugares son Guaviare, Amazonas, Arauca, Vichada, Vaupés, Guainía con crecimientos similares o inferiores; en este sentido la situación económica del Tolima es muy preocupante porque el departamento se encuentra en una excelente posición geográfica dentro de la región andina, lo cual puede permitir unos mayores avances en términos del crecimiento económico. Ejemplo de esta posición geográfica es su cercanía a otras regiones que se encuentran en los primeros lugares, como Bogotá, Valle, Antioquia, Cundinamarca y Santander.

Tabla 2. PIB departamental 2000 y 2011 participación y crecimiento promedio anual

DEPARTAMENTOS	PIB 2000	Partic. 2000	PIB 2012	Partic. 2012	PIB 2013	Partic. 2013	Tasa Crecimiento 2012-2013	Tasa Crecimiento 2012-2013
<b>TOTAL</b>	<b>284.761</b>	<b>100,0</b>	<b>470.903</b>	<b>100,0</b>	<b>492.932</b>	<b>100,0</b>	<b>4,7</b>	<b>4,3</b>
Bogotá D. C.	72.362	25,4%	122.886	26,1%	127.523	25,9	3,8%	4,5%
Antioquia	38.244	13,4%	63.973	13,6%	66.957	13,6	4,7%	4,4%
Valle	30.047	10,6%	46.431	9,9%	48.474	9,8%	4,4%	3,7%
Santander	17.953	6,3%	31.008	6,6%	32.898	6,7%	6,1%	4,8%
Cundinamarca	14.588	5,1%	25.559	5,4%	26.099	5,3%	2,1%	4,6%
Meta	5.928	2,1%	21.005	4,5%	23.333	4,7%	11,1%	11,1%
Atlántico	11.989	4,2%	18.761	4,0%	19.68	4,0%	4,9%	3,9%
Bolívar	10.343	3,6%	17.896	3,8%	18.851	3,8%	5,3%	4,7%
Boyacá	7.997	2,8%	13.114	2,8%	13.302	2,7%	1,4%	4,0%
Tolima	6.878	2,4%	9.956	2,1%	10.357	2,1%	4,0%	3,2%
Cesar	4.262	1,5%	9.469	2,0%	9.44	1,9%	-0,3%	6,3%
Córdoba	5.761	2,0%	8.607	1,8%	8.948	1,8%	4,0%	3,4%
Casanare	11.408	4,0%	8.181	1,7%	8.617	1,7%	5,3%	-2,1%
Huila	5.68	2,0%	8.05	1,7%	8.444	1,7%	4,9%	3,1%
Norte	4.924	1,7%	7.559	1,6%	7.96	1,6%	5,3%	3,8%
Cauca	3.828	1,3%	7.002	1,5%	7.703	1,6%	10,0%	5,5%
Nariño	4.203	1,5%	7.025	1,5%	7.507	1,5%	6,9%	4,6%
Risaralda	4.514	1,6%	6.723	1,4%	7.24	1,5%	7,7%	3,7%
Caldas	4.802	1,7%	6.811	1,4%	7.207	1,5%	5,8%	3,2%
Magdalena	3.736	1,3%	6.229	1,3%	6.595	1,3%	5,9%	4,5%
La Guajira	3.272	1,1%	5.515	1,2%	5.53	1,1%	0,3%	4,1%
Sucre	2.237	0,8%	3.744	0,8%	3.924	0,8%	4,8%	4,4%
Quindío	2.829	1,0%	3.656	0,8%	3.707	0,8%	1,4%	2,1%
Arauca	3.214	1,1%	3.181	0,7%	3.07	0,6%	-3,5%	-0,4%
Putumayo	1.143	0,4%	1.998	0,4%	2.468	0,5%	23,5%	6,1%
Caquetá	1.382	0,5%	2.124	0,5%	2.243	0,5%	5,6%	3,8%
Chocó	974	0,3%	1.985	0,4%	1.83	0,4%	-7,8%	5,0%
San Andrés y Providencia	449	0,2%	685	0,1%	720	0,1%	5,1%	3,7%
Guaviare	337	0,1%	352	0,1%	369	0,1%	4,8%	0,7%
Amazonas	214	0,1%	320	0,1%	327	0,1%	2,2%	3,3%
Vichada	183	0,1%	259	0,1%	273	0,1%	5,4%	3,1%
Guainía	109	0,0%	148	0,0%	155	0,0%	4,7%	2,7%
Vaupés	103	0,0%	130	0,0%	138	0,0%	6,2%	2,3%

Fuente: DANE (2017).

Por su parte si se observa la región central teniendo en cuenta el estudio de la Región Administrativa y de Planeación Especial -RAPE- el Tolima sigue siendo entre los periodos 2002 – 2012 el de menor crecimiento, contrario al departamento del Meta que obtuvo una mayor tasa de crecimiento producto de la explotación minera, principalmente petróleo. Situación que pone en desventaja al departamento respecto a los demás de la región central (RAPE, 2014).

En un estudio realizado por Zapata (2013), *La economía del Tolima durante la última década: Un balance a Partir de los Planes de Desarrollo y estudios de prospectiva*, plantea en varios documentos sobre economía del Tolima se identifica que el departamento atraviesa una crisis económica fuerte donde muchos textos institucionales como los planes de desarrollo del departamento plantean que lo que va corrido del siglo se puede identificar como la *década perdida del Tolima* o que el departamento por su comportamiento de los últimos años tiende a convertirse en una región marginal a nivel nacional como se identifica en la tabla 2.

En ese sentido el mismo estudio indica que el departamento no ha podido resolver los problemas estructurales de la población y a eso se le suma según el plan de desarrollo del 2008 – 2011 que existen unos factores para explicar la crisis como la baja calidad de los productos, la baja agregación de valor, innovación, la deficiente asistencia técnica, la imposibilidad de créditos y la concentración de la tierra entre otros (Zapata, 2013).

Por otro lado el departamento tiene una ventaja comparativa en comparación de otras regiones por su importante posición geográfica, pues tiene una comunicación por vía terrestre muy importante con Bogotá, Medellín y Cali, y donde proyectos como la doble calzada Bogotá – Buenaventura, el túnel de la Línea hacia Armenia, su cercanía a la troncal de la costa Atlántica, su comunicación hacia el sur del País y la posible navegabilidad del río Magdalena son elementos importantes en términos de un desarrollo económico para presentarse como una región estratégica e importante.

A continuación en la Figura 2 se muestra el mapa donde se puede observar la importante posición geográfica del departamento en la región central y la ciudad de Ibagué.



Figura 2. Posición geográfica del Tolima e Ibagué

Fuente: Secretaría de Desarrollo Rural. Alcaldía de Ibagué (2016)

**2.2.1 Crecimiento económico en el Tolima y su crisis.** Si bien se puede analizar que uno de los crecimientos económicos más débiles de la economía nacional fue el Tolima, a continuación, en la Tabla 3 se observa internamente dentro del departamento cómo es la composición de las ramas de la producción y cómo se encuentra ubicado el sector agropecuario, al igual que se observa que la construcción tuvo el mayor crecimiento representando el 9.5% de la tasa de crecimiento y en los últimos lugares después de la industria, el sector agropecuario con una tasa de crecimiento del 1.5% .

Tabla 3. Actividad económica de la tasa de crecimiento Tolima

Actividad económica	2000	2013	Tasa de crecimiento promedio anual
<b>Agropecuaria</b>	19,15%	15,0%	1,5%
<b>Minas y Canteras</b>	6,6%	7,5%	4,4%
<b>Industria</b>	12,6%	9,5%	1,2%
<b>Electricidad, Gas y Agua</b>	3,2%	3,3%	3,7%
<b>Construcción</b>	4,3%	9,2%	9,5%
<b>Comercio y Hoteles</b>	13,4%	12,2%	2,6%
<b>Transporte y Comunicaciones</b>	7,6%	8,7%	4,5%
<b>Servicios financieros e inmobiliarios</b>	11,9%	12,6%	3,8%
<b>Servicios Sociales, comunales y personales.</b>	21,3%	21,9%	3,6%

Fuente. DANE (2017)

Analizando la Tabla 3 se puede mirar, que si bien la construcción y la minería presentan unos avances importantes en cuanto al crecimiento económico totalmente contrario al poco incremento que representa el sector agropecuario, éste sigue siendo el más importante para la economía de la región andina y a nivel departamental tiene una participación del 15% siendo la principal actividad, por otro lado si sumamos el 7,5% del sector minero tiene una participación de las zonas rurales de cerca del 22,5% representando un número significativo para el PIB y que nos sirve de análisis para entender de forma crítica el porqué de las movilizaciones del 2013.

Si se mira el comportamiento del débil crecimiento económico que condujo a la crisis del sector rural en el departamento, se puede evidenciar que tiene que ver en cierta medida con la orientación política que desde el gobierno central y regional se le quiso dar al departamento. En ese orden de ideas las principales apuestas apuntaban a generar competitividad, tal como lo dice el documento de la agenda interna para la productividad y la competitividad del Departamento Nacional de Planeación -DNP- (2007) donde su objetivo central está en función de:

*Insertarse en las corrientes comerciales que caracterizan el nuevo orden mundial. El Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, junto con otros acuerdos comerciales que ha firmado en el pasado o espera concretar en el futuro, le abren al país un horizonte de oportunidades para mejorar su competitividad y, por esta vía, acelerar el crecimiento económico y aumentar el bienestar de su población (p. 8).*

Otros estudios como los de Lozano (2010) plantean que el Tolima se ha caracterizado en los últimos años por una baja de productividad en el sector agropecuario, donde existen falencias en la innovación científico – técnica y una continua reprimarización de la economía.

Por tanto, no es desproporcionado enunciar que uno de los componentes de la crisis de los sectores campesinos en el Tolima tiene que ver con lo económico, aunque las movilizaciones del 2013 presentan un fuerte componente en lo político, social, cultural y territorial, lo cual es fundamental para estudiar los detonantes de las protestas, entre éstas se encuentran los paros cafeteros de Febrero del mismo año y el paro nacional de Agosto, que dieron origen a la Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular unos meses más tarde, como también las continuas movilizaciones en contra de la explotación minera, ejemplo de ellas el paro del municipio de Piedras Tolima hacia

el mes de Febrero de 2013, que se tradujo en una consulta popular y las Marchas carnaval en Ibagué contra el proyecto de la Colosa que quería adelantar la Anglo Gold Ashanti.

Otro análisis al que se llega es que el crecimiento minero en la región se debe por la explotación petrolera de los últimos años con un aporte del 4,6% del PIB. Según información del DANE el departamento cuenta con 13 municipios productores de petróleo de los 47 municipios entre ellos se destaca: Ortega, Chaparral, Espinal, Alvarado, Melgar entre otros.

Esto significa que durante la primera década del siglo XXI y con el impulso de la exploración minera hubo un incremento de la explotación de los recursos naturales, que se traduce en otra consigna importante de movilización y resistencia de los sectores rurales y también urbanos. Cabe anotar que según cifras de la Unidad de Planificación Agropecuaria UPRA (2015), el 8,1% del territorio comprende títulos mineros y el 16,7% en títulos de hidrocarburos. Otro aporte importante e histórico de la región ha sido la explotación de caliza y yeso por parte de la Multinacional Cemex entre el municipio de Ibagué y San Luis.

**2.2.2 La crisis en caída libre y sus afectados.** Continuando con el análisis del sector socio productivo debemos mirar los principales cultivos agrícolas en el departamento y de esta forma también comprender un mapeo de los primeros productos teniendo en cuenta el área cultivada en hectáreas y la cantidad de toneladas comparando el año 2005 y el 2013 para entender cuál ha sido el comportamiento en cuanto el crecimiento en productividad durante ocho años y donde para el 2013 ya está en vigencia el TLC.

En la tabla 4 y la figura 3, se observa de forma puntual el descenso de la producción agrícola entre los años 2005 y 2013, haciéndose evidente la crisis del sector agrícola que en lugar de aumentar como debería ser lo estimado, se redujo de forma considerable dejándose de producir para el año 2013 unas 727.550 toneladas en el departamento y donde el área cultivada también se redujo para el mismo año en unas 108.435 hectáreas.

Tabla 4. Producción en el departamento del Tolima, hectáreas cultivadas, y toneladas año 2013

Tolima

PRODUCCIÓN AGRICOLA EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA 2005 y 2013				
	2005	2005	2013	2013
PRODUCTO	HECTARAEAS	TONELADAS	HECTARAEAS	TONELADAS
ARROZ DE RIEGO	155.768	1.155.732	105.093	708.734
PLATANO	29.377	248.469	20.151	160.189
MAIZ TECNIFICADO	19.276	74.987	35.052	191.042
CAFÉ	91.679	112.322	97.309	77.215
CAÑA PANELERA	14.719	79.125	12.838	68.133
MANGO	3.328	42.239	5.409	76.303
AGUACATE	5.142	46.670	7.822	63.223
PAPA	6.971	88.173	1.754	31.932
SORGO	39.503	147.604	1.595	7.596
ARRACACHA	4.801	59.607	2.991	29.176
LIMON	4.379	59.172	2.750	30.230
MAIZ TRADICIONAL	19.285	34.614	18.665	37.265
ALGODÓN	29.962	75.594	7.513	20.873
YUCA	1.339	16.304	2.942	35.676
FRIJOL	17.325	26.695	17.922	22.846
BANANO	1.945	16.145	2.310	24.236
TOMATE	845	14.491	653	10.827
NARANJA	2.426	20.263	927	11.548
GUAYABA	1.887	12.799	1.085	6.064
OTROS	22.071	95.198	18.812	85.545
<b>TOTAL</b>	<b>472.028</b>	<b>2.426.203</b>	<b>363.593</b>	<b>1.698.653</b>

Fuente. Agronet (2017)

Con estos datos se puede afirmar que la crisis del sector rural afectó de forma considerable al sector arrocero que se encuentra ubicado en las zonas planas del departamento y la meseta de Ibagué entendiendo que en estas zonas predomina la concentración de la tierra y el latifundio. Por otro lado, la zona de montaña o ladera donde se encuentra principalmente la economía familiar campesina, donde están los pequeños y medianos productores, también se observa el descenso de la producción principalmente en café, plátano, caña panelera y frutales, mostrando que la crisis económica afecta todos los sectores socio económicos de la región.

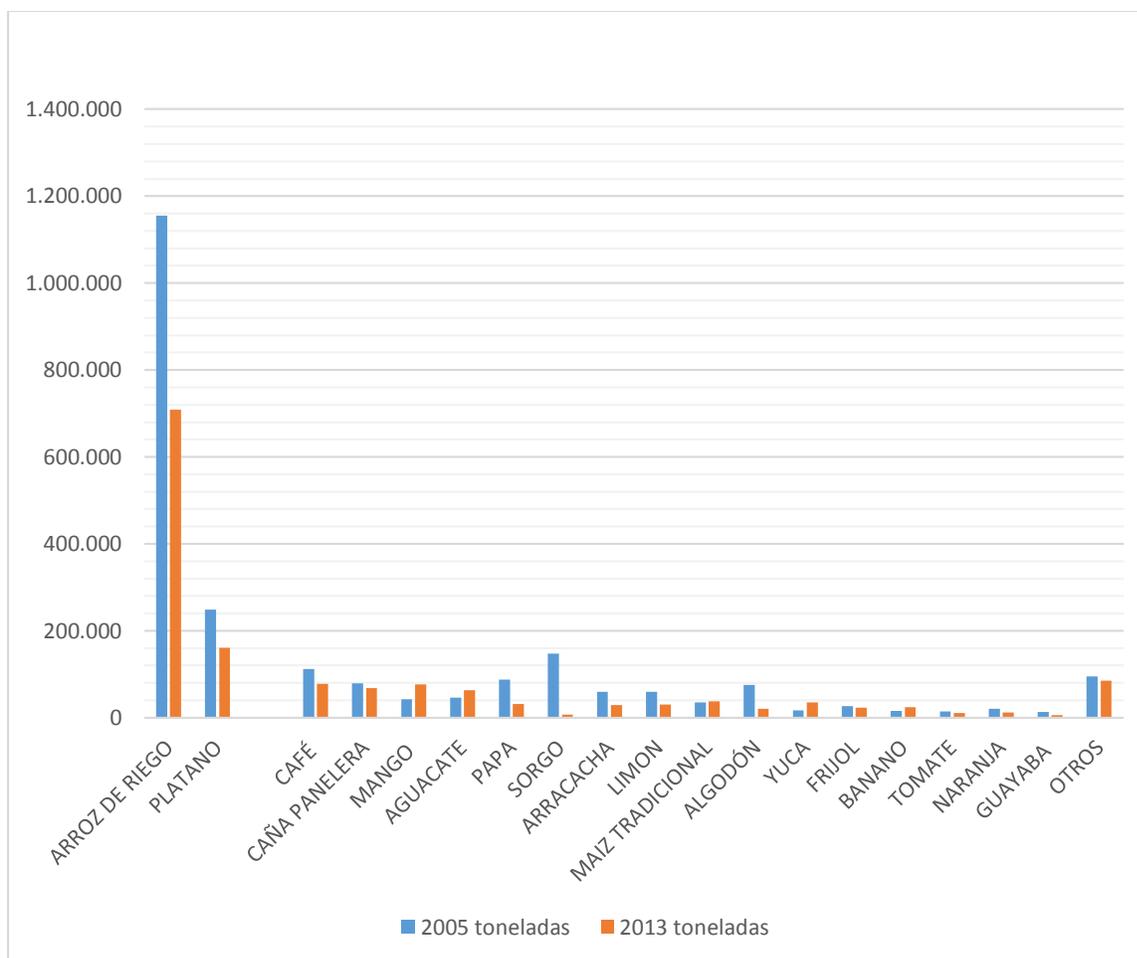


Figura 3. Producción agrícola en toneladas 2005 y 2013

Fuente. Agronet (2017).

Otra de las lecturas que se puede realizar con estas cifras, es la fuerte vocación agrícola del departamento, con una característica fundamental que se da a nivel nacional y que lo expresa de forma puntual Forero (2003):

*La estructura productiva del agro colombiano está compuesta por tres formas empresariales básicas, la empresa agropecuaria capitalista, el latifundio ganadero especulativo y la producción familiar (o comunitaria) (...) En Colombia la mayor parte de los campesinos son productores familiares agropecuarios. Se pueden considerar también como campesinos los productores familiares forestales o pesqueros. Igualmente, las comunidades rurales indígenas o negras en las cuales la economía comunitaria sustituye a la producción familiar o la complementa” (p.6).*

En este sentido se puede decir que por la diversificación de productos agrícolas la mayoría de la producción proviene de productores familiares tanto campesinos, como indígenas es así que en cultivos de otros productos como mango, caña, aguacate, arracacha, yuca, banano, algodón, plátano entre otros representan 798.877 toneladas en el año 2013 y hectáreas cultivadas cerca de 258.500, mostrando una amplia diversificación y una participación significativa de la economía familiar campesina en el departamento, que aclara de forma concreta la magnitud de la crisis del agro en el Tolima, teniendo en cuenta que es un departamento con una vocación agrícola y de donde proviene el principal aporte de las ramas de la producción en el Producto Interno Bruto. En términos generales se puede decir que los campesinos durante este último periodo se vieron perjudicados por la crisis económica acompañado del poco apoyo del Estado como ya se señaló.

En la Figura 4, el mapa del Tolima elaborado por la Unidad de Planificación Rural Agropecuaria -UPRA- se señala dónde se encuentran los suelos agrícolas disponibles del departamento que son el 16% del territorio, es decir, aproximadamente 388.193 ha. En este mapa se identifica que los principales suelos se encuentran sobre el margen del valle del río Magdalena que, a su vez, son las mejores tierras del departamento donde principalmente predomina una agricultura moderna capitalista.

Así mismo se logró observar dónde se encuentran los cultivos del departamento identificando alrededor de unas 865.633ha, es decir el 36% del territorio y dónde empiezan aparecer las agriculturas familiares en las zonas de ladera del departamento.

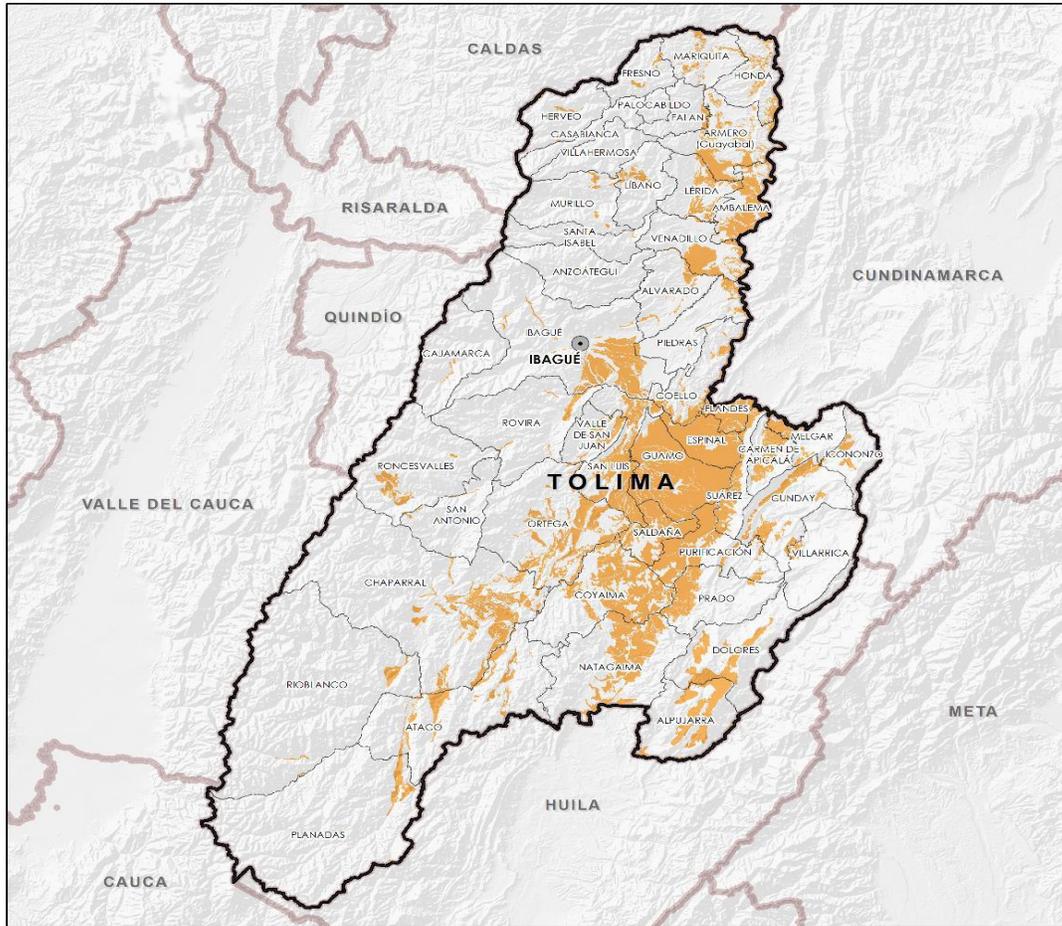


Figura 4. Suelos agrícolas disponibles en el Tolima

Fuente. UPRA (2016).

Finalmente, con estos mapas diseñados por la UPRA, se refleja una idea de dónde se encuentran las mejores tierras del departamento que, según ellos, son los suelos agrícolas y donde se está cultivando en las distintas zonas rurales del Tolima.

**2.2.3 Pobreza rural.** Respecto a este tema se encuentra el documento: Tolima 2012 estado de avance de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, que plantea por medio del Índice de Pobreza Multidimensional IPM a escala municipal, una lectura sobre quienes tienen la menor incidencia de pobreza por privaciones en Tolima que en este caso son, los municipios de Melgar (33,4%), Ibagué (35,0%) Honda (43%), Flandes (47,7%) y San Sebastián de Mariquita (48,8%). Y los

municipios más rezagados fueron Planadas, Guamo, Ataco, Ortega, Murillo, Anzoátegui, Coyaima y Rioblanco con incidencia de pobreza superior al 80%.

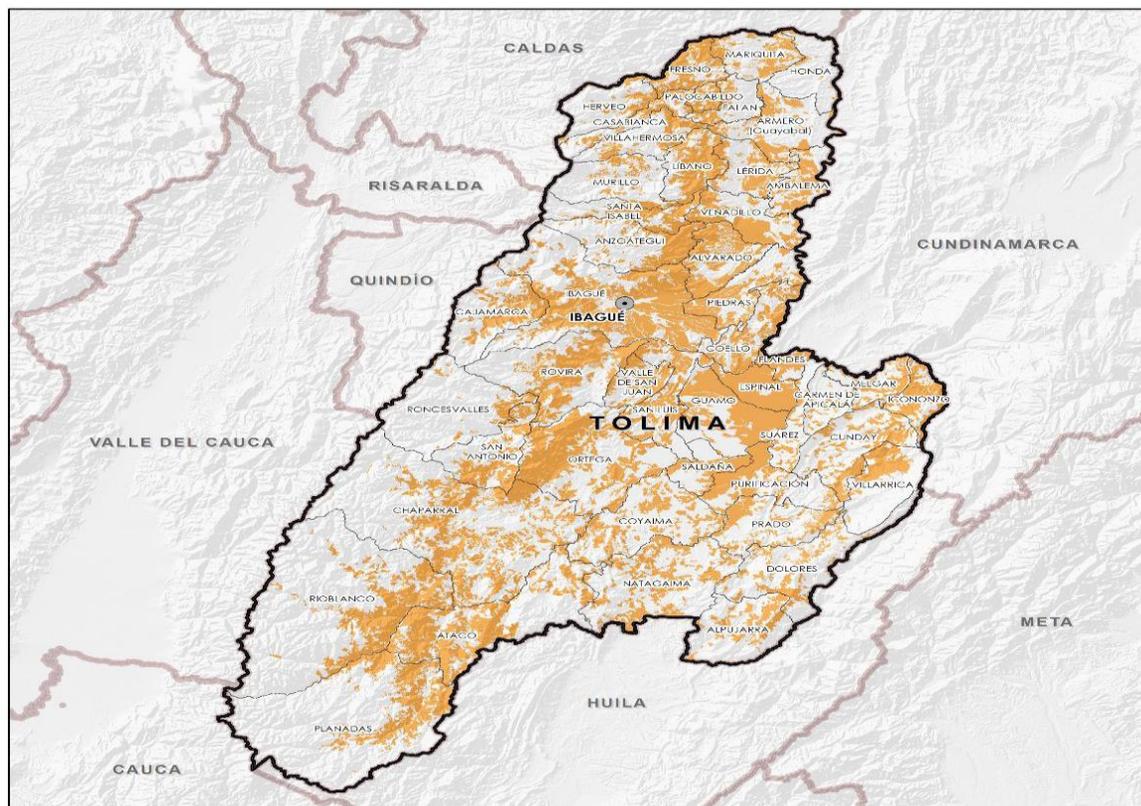


Figura 5. Ubicación cultivos del departamento del Tolima

Fuente. UPRA (2016).

Estos datos muestran el nivel alto nivel de pobreza multidimensional y el poco avance de los gobiernos locales, regionales y nacionales para resolver esta situación en municipios principalmente del sur del Tolima.

En cuanto al Índice de Pobreza Multidimensional del Censo Nacional Agrario de 2014, vuelve arrojar que los municipios que se encuentran por encima del 55% de IPM son Anzoátegui con el 57,6% del total de área rural censada, Ataco con el 62,2%, Cajamarca con el 58,7%, Chaparral con un 56%, Coyaima 58,6 , Planadas 63,3% y Rioblanco con el 62,2% .

La pobreza más crítica en el departamento Tolima se encontró en las áreas rurales al igual que a nivel nacional, Cabe anotar que estos municipios con mayores Índice de Pobreza Multidimensional tienen varias particularidades entre ellas las siguientes: 1. La mayoría de su población es de zona rural, 2. A excepción de Murillo y Anzoátegui, gran parte de su población es Indígena y se encuentra ubicada en el sur del departamento, 3. Cajamarca es un municipio con vocación agrícola pero existe una movilización fuerte contra la megaminería 4. Son regiones afectadas por el conflicto armado y 5. Tanto Planadas, Ataco, Chaparral y Rioblanco hacen parte de los de Programas de desarrollo con enfoque territorial PDS acordados en la Reforma Rural Integral.

Por su parte el boletín número 4 del Censo Nacional Agropecuario de 2014 plantea que en el IPM ajustado, la población en el área rural dispersa censada se redujo a un 45,7 % a nivel nacional mientras que en el censo del 2005 la cifra era de 73,7%, cabe preguntarse ¿hasta dónde los ajustes realizados por el Censo Nacional Agrario, condujeron a que se diera esta reducción de más de 28%?

De igual manera los municipios señalados siguen teniendo estos IPM para los dos censos con algunas particularidades.

Finalmente en cuanto al IPM en territorios étnicos, el Censo Nacional Agrario, continúa mostrando porcentajes altos, en este caso Ataco con 52,8%, Coyaima, 61,4%, Guamo 56,3% , Ortega 56,2%, Planadas 70%, y Rioblanco 77%. Cabe anotar que la mayoría de los municipios muestran un porcentaje de pobreza más altos en los sectores étnicos.

**2.2.4 Los tratados de Libre comercio otro elemento de la crisis.** Uno de los elementos de la crisis que han denunciado los movimientos campesinos, tiene que ver con la entrada en vigencia de los Tratados de Libre Comercio en el balance que hace la Red Colombiana de Acción frente al Libre Comercio -Recalca- (2015) en el documento de *TLC con EE.UU. tres años*, publicado en el año 2015, indica que las exportaciones para el año 2014 hacia Estados Unidos que fueron de US\$ 14.105 millones son similares a las mismas ventas que se hicieron en el 2008, pero también muestra que desde el año 2011 las exportaciones han caído en un 13%, indicando que el TLC no

ha funcionado como se esperaba y que desde varios organismos institucionales lo vendieron como la gran apuesta, tal como se referenció en los documentos y agendas del Departamento Nacional de Planeación quienes dijeron que era la gran posibilidad para acceder a mercados más importantes.

Continuando con el texto de Recalca (2015), Colombia desde la firma del TLC viene comprando anualmente el 10% más que lo que se compraba antes pasando de US\$ 13.593 millones en 2011 a US\$ 18.192 millones a 2014., indicando que se compró más de lo que se vendió.

*“Para 2014 el 54% de las ventas de Colombia hacia ese país fueron productos minero-energéticos. El 17% manufacturas y el 12% agro. Durante 2013 el 81% de las exportaciones hacia EE.UU correspondían a productos minero-energéticos. El 7% a manufacturas y el 11,9% agro. Para 2012, las proporciones fueron: 6,2% ventas de productos manufacturados, 84% productos minero-energéticos, y 9,7% agro. Con este dato nos damos cuenta que la exportaciones del agro han bajado y el país ha vivido un retroceso como lo enuncia el documento de la Cumbre Regional por la Paz de Ibagué en enero del 2016, donde se plantea que el país se volcó hacia las importaciones, las privatizaciones y la minería (Recalca, 2015, p.1).*

**2.2.5 El Tolima y la concentración de la tierra.** Otro componente importante para comprender la estructura socio económica del departamento, tiene que ver con la concentración de la tierra en este sentido se va a mirar qué porcentajes de la población que posee tierra tienen gran propiedad, mediana, pequeña, minifundio y microfundio, se hace referencia al Atlas de la Distribución de la propiedad Rural en Colombia del Instituto Colombiano Agustín Codazzi -IGAC-.

Es evidente que uno de los principales problemas del país es la excesiva concentración de la tierra. Pero para el caso del departamento los grandes propietarios poseen el 26,12% de tierra, representado en el 1,96% de propietarios. Mientras la mediana propiedad es el 47,36% de la tierra, representada en el 17,70% de propietarios. Es decir que el 73,48% de la tierra está concentrada entre la mediana y la gran propiedad representada en el 19% de los propietarios; mientras el 80% de los propietarios se encuentran entre el minifundio, microfundio y pequeña propiedad con el 26,5% de la tierra en el departamento.

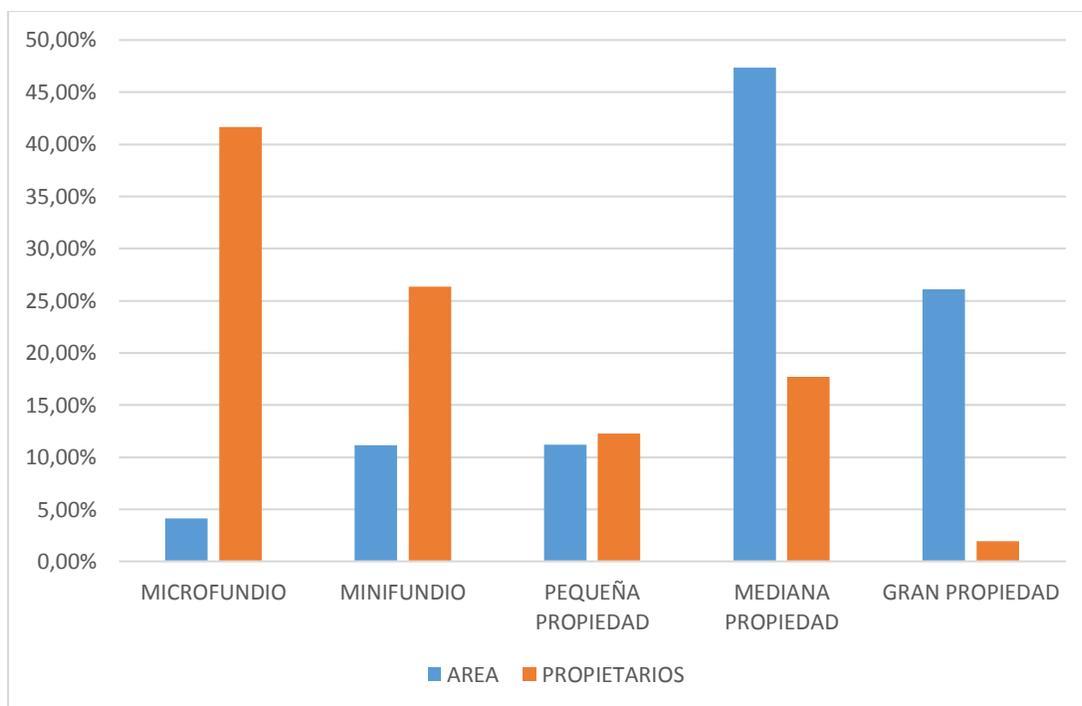


Figura 6. Porcentaje de área y propietarios en el año 2009 departamento del Tolima

Fuente. IGAC (2012)

Estas cifras pueden dar unas luces sobre el comportamiento estructural del sector rural en la región ya se ha dicho que pese a la crisis del agro, ésta es la principal rama de la economía para el departamento con la Figura 2 se puede decir que una de las razones de los diversos productos agrícolas que se cultivan en el Tolima provienen de un aporte significativo de pequeños propietarios entre minifundio y microfundio, como se observa en la tabla 4 y Figura 1 (producción agrícola en toneladas), pero que no son suficientes para sacar de la crisis económica al departamento.

Esto demuestra que, pese a que existan niveles de concentración de la tierra, el Tolima se encuentra por debajo de la media nacional, donde el Gini de tierras nacional es del 0.87 mientras para el caso departamental está en 0.77, de igual manera sigue siendo desigual con una característica importante y es la prevalencia de la mediana propiedad como lo muestra el IGAP.

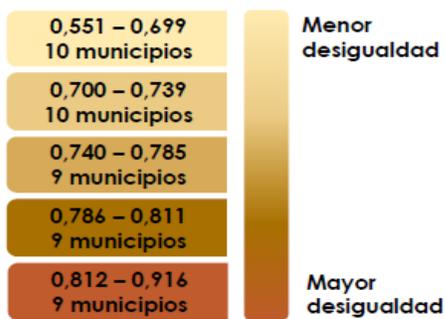
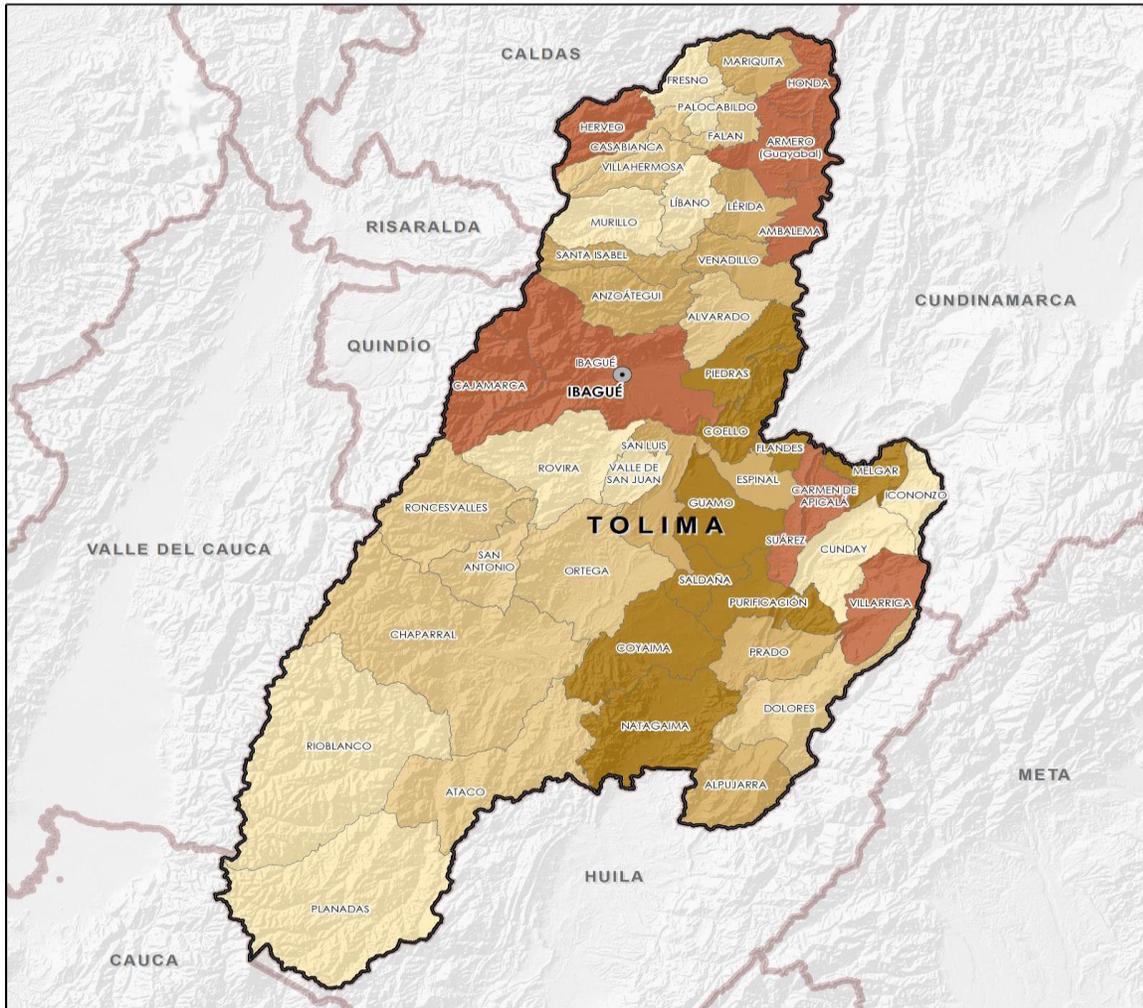


Figura 7. Mapa de la UPRA de Índice de Gini por municipio

Fuente. UPRA (2016).

Finalmente, si se compara dónde se encuentran los principales suelos agrícolas como lo muestran los mapas anteriores logramos evidenciar que es allí donde existe la mayor desigualdad en la tenencia de la tierra y, por ende, es donde predomina la mediana propiedad y el latifundio.

Por su parte Zapata (2013) plantea que un limitante para el desarrollo de la producción agropecuaria se debe a la tenencia de la tierra, como es señalado en el plan de desarrollo 2012 – 2015 siendo una contribución al decrecimiento del sector agropecuario en el departamento del Tolima. A su vez, que uno de los problemas de la distribución de la tierra es que la pobreza extrema se encuentra concentrada en zonas campesinas de pequeños propietarios.

Los Índices de Pobreza Multidimensional demostraron que municipios como Anzoátegui, Coyaima, Chaparral, Ataco, Rioblanco, Planadas, Cajamarca entre otros, sus porcentajes de IPM se encuentran por encima del 50%, demostrando elementos significativos para plantear que existe una crisis económica en el departamento y principalmente en dichos municipios.

En síntesis, otra de las causas de la pobreza rural es el acceso a la tierra y que se traduce en las demandas que exige el campesinado y los indígenas, por otro lado, tiene que ver con la poca inversión que hay hacia el campo y la errada apuesta de participar en el mercado mundial, pero sin unas condiciones mínimas para potencializar el campo e imponiendo discursos hegemónicos como la competitividad, sin tener en cuenta los principales actores rurales.

Entre estos discursos se pueden enunciar los informes de Fedesarrollo, la ANDI, los planes de desarrollo de la gobernación, las agendas internas para la productividad y la competitividad del Tolima elaborado por el DNP y muchos otros que no han podido resolver los problemas estructurales del sector agropecuario y por el contrario la crisis se acentúa como lo hemos señalado a lo largo del documento, identificado puntos críticos donde se carece de la inversión social, la mejora de la infraestructura, entre estas las vías terciarias, el apoyo económico de los pequeños productores y la casi nula presencia del Estado.

Es así como se llega a una reflexión importante y es que todo este diseño de política sigue bajo la lógica de la orientación neoliberal que vende falsas expectativas a las comunidades pero que a su

vez favorece clientelas y gamonalismos regionales. Este breve esbozo socio – productivo del departamento permite comprender de manera más amplia el contexto de desenvolvimiento y de esta forma entender los desafíos que se han venido planteando para la presente investigación. En este sentido se considera que comprendiendo el presente capítulo se obtiene una aproximación socio económica que permite ubicarnos en un contexto regional.

## **CAPITULO 3. SE CONFIGURA UN NUEVO SUJETO SOCIAL Y SUS RESISTENCIAS**

### **3.1 MOVIMIENTOS QUE PERTENECEN A LA CUMBRE Y ACCIONES DE MOVILIZACION**

El tercer capítulo está diseñado en dos grandes bloques de estudio. El primero trabajará un breve contexto histórico sobre el problema de la tierra en Colombia y de forma más detallada el origen del paro campesino del año 2013, donde se mostrarán por medio de entrevistas, documentos y análisis de las principales causas de las movilizaciones, teniendo como referencia los actores de la movilización desde una mirada nacional en el contexto de los últimos años, posteriormente se hablará del desenvolvimiento del paro en el año 2013 que explicará cómo se dio el gran paro de Agosto de ese año, en esta sección no se hablará del paro cafetero sino que se desarrollará en el bloque que tiene que ver con el Tolima.

También se hablará de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, y la construcción del pliego nacional contando todo el proceso unitario, donde se encuentran las principales declaraciones políticas y el recuento de la creación de la Mesa Única Nacional, por su parte se mostrarán las propuestas del pliego nacional, en función del reconocimiento del derecho a la participación de los sectores indígenas, campesinos y negritudes sobre la construcción de políticas públicas, la necesidad de una reforma agraria, la transformación de los modelos agroalimentarios y la inclusión del campesinado en el marco constitucional.

El segundo bloque del capítulo tiene que ver con todo lo referente al paro campesino en el departamento del Tolima y la participación de los actores en la movilización, teniendo como referencia un breve contexto histórico, los paros cafeteros de Febrero de 2013, un recuento de la consulta minera de Piedras Tolima, el paro agrario de Agosto de 2013; junto con el surgimiento de la Cumbre Agraria, sus desarrollos en la apuesta unitaria y el rol de otros actores en la dinámica regional.

Por su parte se elaborará un mapa de la presencia de las organizaciones que participaron del paro agrario del Tolima y sus principales iniciativas de movilización, teniendo como referencia lo conversado con las diferentes organizaciones y sus líderes.

## **3.2 EL CONTEXTO HISTÓRICO**

**3.2.1 La tenencia de la tierra y la paz.** El contexto histórico sobre la crisis del sector rural y la paz (conflicto social y armado), radica en el problema de tierras, que va ligado con la forma de apropiación y despojo de ésta por parte de las élites dominantes del país, que de forma violenta han usurpado a amplios sectores de la población rural generando altos índices de concentración de la tierra, como también procesos de desplazamiento forzado de millones de colombianos a lo largo de la historia.

Se plantea este punto de vista teniendo en cuenta el reciente documento que ha realizado La Comisión Histórica del Conflicto y sus Víctimas presentado en Febrero de 2015, donde algunos autores entre ellos Molano (2011), Fajardo (2014) y otros, plantean que los orígenes de la violencia tienen su epicentro en los problemas agrarios desde comienzos del siglo XX.

Dichos problemas van atravesados por las significativas protestas y reivindicaciones a inicios de los años 20 del siglo pasado, que, de forma individual, grupal y en algunos casos dispersas han dado los campesinos, indígenas y negritudes; como también el surgimiento de movimientos insurgentes que tienen sus orígenes en estos conflictos del campo asociadas a la época de la violencia bipartidista de mitad del siglo XX.

Se puede decir que muchos de los conflictos agrarios son producto de la concentración de la tierra y de una continua exclusión social por parte de la configuración estatal que no ha permitido lograr una reforma agraria que hoy continúa vigente en nuestra sociedad y que tienen antecedentes históricos como los plantea Fajardo (2014):

*La tradición de conflictos no resueltos confluyó en el escenario de los enfrentamientos bipartidistas de finales del decenio de 1948. Luego del asesinato del dirigente popular Jorge Eliecer Gaitán y del aplastamiento de la protesta popular, la implantación de un proyecto político corporativista confesional desencadenó una guerra civil en la que las*

*operaciones de las fuerzas armadas oficiales y grupos paramilitares contra núcleos campesinos despertaron formas de resistencia armada, que convertidas luego en guerrillas, llegaron a poner en jaque al Estado, lo cual condujo al golpe militar de junio de 1953, encabezado por el general Gustavo Rojas Pinilla (p.137).*

Esto ratifica la intención de plantear que el problema del sector campesino, indígena y de afrodescendientes en el país no es una simple problemática que atañe a la actual sociedad colombiana, sino que tiene unas profundas raíces a la hora de la construcción del estado-nación. El problema agrario en Colombia radica en que históricamente las élites políticas y económicas usaron la acumulación de tierras como una forma de ahorro privilegiado y despojo de miles de personas que viven del campo, desencadenando grandes conflictos en torno al suelo rural.

*No ha habido en la historia de Colombia un intento de redistribución de la tierra que cierre el desborde de los terratenientes en su interés por despojar a los colonos y empujarlos más allá de los límites conocidos. En lugar de disminuir, la concentración de la propiedad de la tierra se ha agudizado. El Estado colombiano poco se ha preocupado por extender los derechos hasta estos límites, caso en el cual la frontera se construye sobre conflictos estimulados por el comportamiento estatal mismo (Salgado, 2012, p. 6).*

Finalmente, se encuentra un punto en común con diferentes acentos desde el Banco Mundial, el PNUD, sectores empresariales, como también sectores campesinos, indígenas, comunidades negras, ong's, académicos y hasta el movimiento insurgente, todos concluyen que existe una fuerte y contundente inequidad en la tenencia de la tierra que presenta implicaciones estructurales en la realidad del país.

### **3.3 EL CONTEXTO DE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DE LOS ÚLTIMOS AÑOS: UNA MIRADA DESDE LO NACIONAL.**

Inicialmente se plantea que a diferencia de las comunidades afrodescendientes e indígenas, los campesinos no tienen un reconocimiento categórico similar al que la constitución del 91 les otorgó a los primeros; sin embargo sus formas organizativas han sido diversas, entre ellas la construcción sindical, que proviene de las épocas de la United Fruit Company en las plantaciones bananeras en la segunda década del siglo XX. Podríamos preguntarnos entonces si ¿hoy esa fuerza sindical

persiste en el escenario agrario? Y ¿dónde podríamos encontrar expresiones importantes del proletariado agrícola en nuestro país?

Salvo la situación ocurrida con los corteros de caña, el sector bananero del Urabá o los palmeros del Magdalena Medio, quienes no participaron de las protestas que se dieron durante el año 2013, muchas organizaciones como FENSUAGRO se denominan como sindicato agrario, pero no cuentan con un proletariado agrícola y por el contrario son miles de campesinos, minifundistas, arrendatarios, colonos o pequeños propietarios, que se organizan fundamentalmente por el derecho a la tierra, la falta de políticas agrarias, reconocimiento como sujetos políticos, en contra vía de las imposiciones del mercado global, los tratados de libre comercio y se articulan en iniciativas como las Zonas de Reserva Campesina entre otros.

En este sentido Salcedo, Pinzón y Duarte (2013) plantean que los campesinos que se movilizaron en Agosto de 2013 no provienen de una agricultura empresarial sino por el contrario, son campesinos que se encuentran en “1. Agricultura de subsistencia, 2. Agricultura en transición, 3. Agricultura consolidada de pequeños clúster”. De esta forma los actores sociales que se van a trabajar no provienen de un proletariado agrícola, pero cuentan con una marcada tradición histórica de lucha del sindicalismo agrario, como lo plantea Zibechi (2012) y García Linera (2009).

Por otro lado la variedad de organizaciones campesinas es muy amplia y además cuentan con posturas ideológicas bien pronunciadas, características que encontramos en las movilizaciones de 2013 y que desembocaron en la construcción de la Cumbre y su pliego unitario de peticiones donde y a pesar de sus diferencias se encuentran elementos en común que permiten avanzar en un proceso de unidad.

Entre ellos se halla, el Coordinador Nacional Agrario CNA y la Mesa Nacional Agraria y Popular de interlocución y acuerdos MIA, para lo cual se pudo entrevistar algunos voceros que representan el campesinado de la Cumbre Agraria como Olga Lucía Quintero y Jhon Henry González, quienes van a contar un contexto sobre el proceso de las movilizaciones.

El presente diálogo se realiza con la líder Olga Quintero de la Asociación Campesina del Catatumbo ASCAMCAT, quien nos cuenta de forma breve el contexto de los últimos años que se

vivió en Norte de Santander principalmente en el Catatumbo y que se asemeja a muchas regiones del país. (O. Quintero, entrevista, octubre de 2014).

*Eso tiene unos antecedentes, primero se dan desde los años 90 cuando los campesinos se organizan y salen a las marchas campesinas del 96, y el éxodo campesino en el 98, que finalmente después de haber hecho esas grandes jornadas en la región del Catatumbo, se viene toda una incursión paramilitar en el año 99, llevando esto, a un genocidio por decirlo así del campesinado Catatumbero y también de todo Norte de Santander, donde se registran más de 11.200 muertes en cuatro años a manos del bloque norte y el bloque Catatumbo de las autodefensas a cargo de Carlos Castaño, pues él era de Córdoba y también tenía presencia ahí, pero también de Salvatore Mancuso, el Iguano, Camilo, Mauricio, Doble Cero, varios paramilitares que le hicieron muchísimo daño a la región del Catatumbo en complicidad con el ejército y especialmente en complicidad con la Policía Nacional, específicamente en el municipio de Tibú.*

El caso que expone Olga Quintero muestra una práctica de los sectores de extrema derecha que venían realizando a lo largo del territorio nacional, aniquilando de forma física a muchos núcleos sociales, deteriorando las construcciones sociales de los territorios, en función de sectores terratenientes y políticos poderosos como lo hemos planteado a lo largo del documento (O. Quintero, entrevista, Octubre de 2014).

*“Todo esto, pues hace una ruptura del tejido social, comunal en la región del Catatumbo y aquí nos vemos en la necesidad de organizarnos nuevamente, empezar a organizar juntas de acción comunal, organizar nuevamente las mujeres, los bogas, los transportadores, los jóvenes. Y ha sido un trasegar de casi 10 años ya, lo que nos ha llevado a sentarnos en varias ocasiones con el gobierno, una de esas fue en el 2009 en el marco del Refugio Humanitario por la Defensa de la Vida, el Territorio y la Cultura y el gobierno nos incumplió después de estar nosotros asentados en el campamento de refugio humanitario durante 15 meses, el gobierno hizo unos compromisos con nosotros y no cumplió. Eran cuatro puntos que exigíamos, esos cuatro puntos iban encaminados en derechos humanos y garantías ya que había una crisis por las muertes de los campesinos, 114.000 desplazados más de 600 desaparecidos, el tema de los hornos crematorios, los pozos con cocodrilos, o sea toda esa situación pues había generado una crisis, pero además la falta de inversión social por parte del Estado en el Catatumbo.*

Este relato demuestra cómo se agudiza la crisis humanitaria con la aplicación del neoliberalismo vía despojo que se entiende como:

*La acumulación que se lleva a partir de pillaje o robo del derecho de los otros. Esta acumulación puede afectar los derechos de las personas para disponer tanto de sus propios recursos naturales como de sus fondos de pensiones. La justificación de intervenciones armadas por razones humanitarias o la ideología neoliberal asociada a los procesos de*

*privatización al libre mercado y al libre comercio habrían contribuido a llevar adelante esta acumulación (Harvey, 2006 p. 21).*

Por otro lado, la líder campesina nos relata el desenvolvimiento de esta situación mostrando que el gobierno central no resolvió la situación de la región sino por el contrario se agudizó, además conllevó a que el campesinado realizara un análisis más global sobre el abordaje de la crisis, (O. Quintero, entrevista , Octubre de 2014).

*La inversión que hemos visto en la región, ha sido una inversión militar, empezamos con 1.500 efectivos y ya vamos casi en 20.000 efectivos supuestamente para tener el control (...) todo eso va a generar una crisis y el gobierno no nos cumplió con el abordaje de esa crisis, de ¿cómo lo íbamos a tratar el tema de cultivos ilícitos?, como íbamos a tratar ese tema y eso desencadena toda una situación tres años después. Porque decimos que tenemos que abordar el tema de reserva campesina, el tema de los recursos naturales, la defensa de los recursos naturales y la economía campesina como tal. 2009, 2010, 2011, 2012 y finalmente en el 2013 la situación se agudiza; el gobierno no acepta la sustitución gradual que nosotros planteamos, donde decimos; los cultivos son un problema pero un son un problema social, no un problema militar, ni un problema de ley, sino un problema social que tenemos que sentarnos a hablar las partes, tanto gobierno como campesinos que somos los que estamos implicados en la siembra de cultivos de coca específicamente. El gobierno dice no, pero aparte de eso dice no a la zona de reserva campesina, que también lo vemos como una alternativa para el arraigo a la tierra, la identidad campesina y el reconocimiento mínimo como actores sociales, campesinos y políticos; lo que genera es una serie de acontecimientos en las veredas de Tibú, Teorama, Tibú. Entonces ya hay un momento que los campesinos dicen ya no aguantamos, o sea hagamos algo como ASCAMCAT porque ya esta situación no la aguantamos más y pues tenemos que hacer algo.*

Estos elementos de la crisis del Catatumbo son los que van a dar como resultado esas fuertes movilizaciones durante el 2013 que duraron 53 días como lo dice la Agencia de Noticias de Prensa Rural.

Otra entrevista que se realizó con los dirigentes nacionales de la Cumbre Agraria fue al líder Campesino Jhon Henry González del Coordinador Nacional Agrario CNA, quien hace el siguiente análisis, (J. H. González, entrevista , Octubre de 2014).

*“(...) este proceso que se está dando ahorita es producto de varias circunstancias; una que es inmediata pero hay otras que son más históricas, yo retrocedería al año 2003, que tuvimos un congreso agrario, donde salió el Mandato Agrario y Popular, y me parece que es un buen punto de partida para un análisis de la unidad de todo eso que estamos haciendo ahorita. Me parece que hay una similitud, ahí estuvimos varios procesos*

*campesinos e indígenas donde empezamos a hacer una especie de pliego; porque el mandato que hicimos esa vez es muy semejante a un pliego, donde hay un listado de muchas cosas, que si uno lo lee cuidadosamente y lo compara por ejemplo con el pliego que hay ahora uno puede encontrar similitudes y evoluciones; lo que nosotros estamos solicitando ahora demuestra pasos grandes, por ejemplo un gran paso de lo reivindicativo del 2003 a algo muy político en este momento que estamos en Cumbre. De procesos más regionales a procesos mucho más nacionales.*

*En el Cauca nosotros estamos en varios procesos algunos solo como CNA, otros de carácter unitario y hemos tenido una relación muy cercana con los indígenas en el Cauca que se llamó un proceso de Cumbre en el 2004; luego en el 2006; Tuvimos otra movilización fuerte en el Cauca en el 2008, iniciamos con la minga que fue una estrategia que planteamos conjuntamente con los indígenas de bloqueos en varios lados, luego una movilización a Cali exigiéndole al presidente un dialogo; con el presidente Uribe nos vinimos a la María y tuvimos un debate con el presidente y ahí arranca una movilización hacia Bogotá, que le llamamos la Minga Popular de Resistencia.*

La entrevista del líder agrario del Cauca muestra cómo se va configurando ese sujeto social producto de encuentros, congresos, movilizaciones que conllevan a los movimientos sociales a perfeccionar apuestas en su accionar político y donde las particularidades territoriales y las construcciones colectivas se encuentran en un primer orden producto de la acumulación política y la resistencia social.

Continuando con la entrevista de Jhon Henry se evidencia que estas luchas campesinas no son simplemente reivindicativas, sino que cada vez tienden a tener un posicionamiento político más notable (J. H. González, entrevista , Octubre de 2014).

*A mí me parece que ya se empieza a evidenciar toda una serie de acumulados que se venían trayendo desde hace mucho rato, pero no solamente acumulados en términos de gente con capacidad para movilizar, sino de acumulados en términos de discurso político que todas las organizaciones veníamos construyendo; me refiero por ejemplo en la perspectiva de lo campesino, de las construcciones territoriales campesinas. A mí me parece por ejemplo que las propuestas que construimos por allá en los años 90 acerca de la zona de reserva campesina, retoma la moda en una propuesta a la reforma agraria que luego se lleva a la Habana; yo pienso que toma toda una perspectiva importante, yo creo que los campesinos venimos viendo la necesidad de ser reconocidos y entonces se suma no solamente la construcción territorial, sino que promueve el reconocimiento del campesino y aquí en Colombia lo retomamos de manera muy fuerte; el campesino exige sus derechos, es el reconocimiento del campesino como sujeto político, como sujeto económico, como sujeto cultural.*

Junto con las opiniones sobre el reconocimiento del campesinado como sujeto político y entendiendo el nivel de cualificación de este proceso unitario en la Cumbre Agraria, también se

empieza hablar de temas como la soberanía alimentaria con un fuerte discurso en oposición a los modelos agroexportadores producto de la revolución verde.

En esta primera parte de las entrevistas realizadas a líderes campesinos, se logró identificar algunos elementos centrales, el primero es que desde mediados de la década de los 90 se empezó a identificar los ejes centrales de movilización, principalmente producto del abandono estatal y la entrada en vigencia de un proceso de transnacionalización neoliberal, sin embargo las particularidades de cada región como Catatumbo y Cauca muestran las diversas formas y niveles organizativos de las regiones, las construcciones políticas de ellas, como también el desenvolvimiento del conflicto armado y la guerra sucia

Espinosa y Ferro (2016) plantean que, desde finales de 2010 se han realizado importantes escenarios de discusión como el Congreso de los Pueblos en la ciudad de Bogotá y el “Encuentro nacional de comunidades campesinas, afrodescendientes e indígenas por la tierra y la paz de Colombia: el diálogo es la ruta”, en Barrancabermeja en el 2011, los cuales han servido para que el movimiento social y popular volviera a tomar la iniciativa política, fortaleciendo el sector rural.

Este tipo de particularidades conlleva a identificar las numerosas representaciones de movilización, pero también y como lo expresan algunos líderes se tejen procesos unitarios como la identificación del campesinado como sujeto político y de derechos, que más adelante desembocaron en los paros del 2013 y la construcción de la Cumbre Agraria.

Tal como lo plantea Salcedo y otros (2013) en el siguiente análisis:

*En síntesis las causas de esta coyuntura agraria no corresponden solamente con la emergencia de nuevos elementos, sino que también se anclan en fenómenos de vieja data. Para sintetizar podemos citar tres factores principales: (1) la firma de los tratados de libre comercio, que dejaron en desventaja competitiva a los productores colombianos ante la llegada de mercancías extranjeras mucho más baratas y la desatención estatal frente a esta situación; (2) la falta de una política agraria que incluya a los campesinos y les brinde garantías políticas y económicas que les permita salir de la pobreza extrema y (3) las propuestas y exigencias de los campesinos de ser reconocidos como sujetos políticos y sujetos de derechos. De este modo, en la conjugación de estas dinámicas, se generaron los contextos rurales que dieron pie a las movilizaciones agrarias de este año, en particular el Paro Nacional Agrario (p. 3).*

### 3.4 DESENVOLVIMIENTO DEL PARO CAMPESINO, EL CATATUMBO UN INSUMO IMPORTANTE

Luego de las movilizaciones de los paros Cafeteros, no se puede perder de vista el paro del Catatumbo, que prácticamente inaugura una nueva confrontación social para el mes de Junio de 2013, como lo relata la líder de ASCAMCAT; (O. Quintero, entrevista , Octubre de 2014).

*Todo ese acumulado que no es de un mes, ni dos meses, sino prácticamente de una década, nos mueve a que ya es hora de salirnos a las carreteras y exigirle realmente al gobierno que se siente de manera seria con nosotros y es cuando tomamos la decisión el 11 de junio de salir, (...) en la zona de Tibú específicamente en sitio de la Cuatro, la primera noche salieron 1.500 personas y a la vuelta de tres días teníamos 6.000 personas congregadas en ese sitio.*

*La zona alta del Catatumbo que es más hacia la provincia, Ocaña, La Playa, Abrego, Convención, Teorama, Macarí, San Calisto, nos dicen que ellos también quieren salir. Hacíamos un estimado de 1.200 personas en total para que salieran a este paro. Nosotros no esperábamos que el paro se extendiera tanto tiempo, ni que fuera a generar un efecto de sentimiento motivado hacia el resto del país. Entonces conclusión 6.000 personas en Tibú, 11.000 personas en la provincia de Ocaña.*

*Que nos acarrea todo esto: primero nos deja ver que si había efectivamente un inconformismo de los campesinos y campesinas de la región del Catatumbo. Segundo un sentimiento de dolor y dignidad de los jóvenes campesinos, porque eso hay que destacarlo, el ejército decía que eso era un paro de guerrilleros porque la mayoría éramos jóvenes, y efectivamente los viejos los mataron.*

*Ahí fue donde sacamos el documental “los hijos del Catatumbo”, respondiéndole al gobierno efectivamente que estábamos ahí porque nuestros padres, nuestros tíos y nuestros abuelos habían sido asesinados a manos del paramilitarismo. Nos implica además, haber puesto cuatro, o sea no fue suficiente con los 11.200 campesinos asesinados en esos cuatro años y los 68 campesinos asesinados en falsos positivos 2006 – 2008, sino implica tener cuatro muertos más en ese paro, que fue Ermides, Diomar, Leonel y Eder, todos jóvenes, no superaban los 30 años, líderes de la Asociación Campesina del Catatumbo, jóvenes que murieron pidiéndole al gobierno de que se declarara una Zona de Reserva Campesina, que era el sueño y la lucha que se venía emprendiendo no solamente del Catatumbo, de décadas atrás.*

Por su parte el paro del Catatumbo del mes de Junio de 2013 fue un paro que motivo de manera definitiva la necesidad de realizar el gran paro nacional de Agosto, la indignación registrada por medios alternativos como Prensa Rural, permitieron romper el cerco mediático, mostrando al resto del país la grave situación de derechos humanos que ocurría en el Catatumbo y generar toda la solidaridad nacional frente a la política represiva del gobierno. A su vez con el proceso de la

instalación de la mesa de negociación del Catatumbo, permitió que las demás regiones organizaran sus procesos de paros y apostarle a la construcción de una movilización nacional.

### **3.5 EL PARO AGRARIO NACIONAL DE AGOSTO DE 2013 Y EL SURGIMIENTO DE LA CUMBRE**

El año 2013 fue un año de vasta agitación callejera donde de manera coordinada y en otros casos dispersos, varios sectores provenientes del agro confluyeron en diversas protestas que se tomaron municipios, taponaron ciudades, bloquearon carreteras principales y alternas del país. Sus reivindicaciones van desde el tema coyuntural de lograr subsidios, bajar aranceles, tener incentivos económicos, deponer el TLC y buscar una renegociación, hasta mirar el tema de la mega minería, los cultivos de coca, la redistribución de la tierra, la defensa del territorio, la reforma agraria, la soberanía nacional y el respaldo al proceso de paz con las FARC y el gobierno nacional en la Habana y la apertura de la negociación con el ELN.

Todos estos temas confluyeron en lo que se conoce como el paro campesino del 19 de Agosto de 2013 que, como se ha planteado, tenía unos antecedentes históricos que pueden explicar la magnitud de las protestas que no eran simplemente coyunturales. Sánchez (2013) describe el paro de la siguiente manera:

*Es un campesinado, con indígenas, mestizos, negros, que enlaza las tradiciones de lo comunitario, de la libertad, la independencia, con las propuestas de zonas de reserva campesina, abolición de los tratados de libre comercio, finalización de la agroindustria y la minería transnacional, por la soberanía alimentaria.*

*Este campesinado movilizadado expresa regiones y municipios, culturas y experiencias diversas y unitarias. No está anclado en un pasado idílico, sino en un tiempo actual, concentrado y entrelazado con las luchas urbanas y de los proletarios agrarios del banano y el azúcar, de los trabajadores del transporte, la justicia, la educación, los hospitales y de la inmensa audiencia de la inconformidad.*

*Muchos de sus hijos son profesionales y la televisión nos ha presentado que son líderes algunos de ellos de estas movilizaciones. La cultura universitaria, profesional, moderna, de agrónomos, veterinarios, zoólogos, economistas, médicos, ingenieros y abogados, está presente en esas comunidades. Sus hijas muchas veces han accedido a la educación superior y se benefician de otras experiencias sin abandonar sus tradiciones. Toda esta lucha no es por un pasado, es una resistencia por recrearlo como un presente para la vida plena. (p. 6).*

La líder del Catatumbo nos cuenta lo siguiente sobre la convocatoria del paro agrario nacional: (O. Quintero, entrevista , Octubre de 2014).

*Toda esa situación lo que hace mover a nivel nacional e internacional es una solidaridad, un sentimiento de rechazo hacia lo que venía pasando, y es cuando ASCAMCAT es llamada al calor de la Marcha Patriótica y el sector agrario, de hacer una reunión; esta reunión la hicimos en la ciudad de Neiva para hablar, cuál era la situación, que estaba pasando en el Catatumbo y que se iba a hacer a nivel nacional. Aunque ya venían Las Dignidades en paro en Boyacá, que también fue una lucha digna y bien parada, (...) fueron días duros para todos y fue cuando decidimos en asamblea de desarrollar el gran Paro Nacional Agrario, que fue a partir del 19 de Agosto de 2013, y que duró hasta mediados del mes de septiembre. eso implicó prácticamente una parálisis del país, porque primero las vías las teníamos bloqueadas, en el Catatumbo bloqueamos la economía petrolera y palmicultura, afectamos según nos acusan una pérdida de 20 mil millones de pérdidas en el tema petrolero en esos días; porque paramos toda la producción de petróleo, paramos la construcción de una de las plantas extractoras más grandes de Latinoamérica que va a quedar en la región del Catatumbo a cargo de la hacienda las Flores y del señor Carlos Murgas quien fue ministro de Agricultura en el gobierno de Pastrana.*

*Pero además a nivel nacional se paró la economía, incluso se le dio un mensaje al país diciéndole: sin campesinos produciendo, pues no hay comida. Hubo un momento en Bogotá y las ciudades capitales más importantes donde se sintió el desabastecimiento agropecuario y eso nos implicó poner 15 muertos más, en total 19 muertos, pero estamos hablando de detenidos, heridos, pero también le dejamos un gran precedente al gobierno, y es que si pensaban que con toda la estrategia criminal que han implementado en el campo colombiano, con todo el sector agrario de este país, con asesinarlos, asesinar a los estudiantes, asesinar a los sindicalistas y defensores de los derechos humanos ya estábamos acabados, les dejamos el mensaje que no, nos estamos levantando de las cenizas y estamos resurgiendo de ese poder popular de ese sentimiento de poder constituyente que es lo que tenemos encima.*

El país se paralizó durante esos días, el presidente Santos en medio de su desespero salió por televisión a decir que el paro agrario no existía y eso fue un motivo de indignación, ya no solo del campesinado, sino de la gran mayoría de la población del país, tal como se ha planteado con Svampa (2012), ese giro ecoterritorial también cuenta con participación de jóvenes, como lo señala el documental “Los hijos del Catatumbo” que se quedaron en sus territorios resistiendo y otros que lograron ir a estudiar a las universidades se prepararon y hoy son activistas importantes de estos movimientos sociales, quienes tienen un relacionamiento con los líderes y las comunidades de base.

Por su parte existe una sistematización documental sobre el paro agrario que realiza el Equipo Dinamizador de Constituyentes por la Paz con Justicia Social (2014), donde se relata de forma

sucinta como se dio el proceso del paro, la realización de las pre cumbres y cómo se llega a la Agraria.

Un elemento importante es el protagonismo que realizan algunas organizaciones en el marco del paro, que permiten dinamizar esta movilización desde el ámbito nacional, en este sentido encontramos lo siguiente:

*Se debe destacar que el argumento común de los sectores que impulsaron la protesta, como las Dignidades Agropecuarias, el Coordinador Nacional Agrario (CNA) y la Mesa Nacional Agraria y Popular de Interlocución y Acuerdo (MIA) fue el declive de su situación socio-económica y el incumplimiento por parte del Estado colombiano de los acuerdos que se habían pactado con los campesinos en pasadas movilizaciones como las de los productores de café, los productores de clima frío y del Catatumbo, razón que explica el por qué se acudió a la movilización popular y a las acciones de protesta como única alternativa para llamar la atención del gobierno y de la sociedad colombiana para atender a sus reclamos (Equipo Dinamizador de Constituyentes por la Paz con Justicia Social, 2014, p. 6) .*

Estas organizaciones inicialmente son las que de manera dispersa pero con la experiencia del paro cafetero, iniciaron los procesos de movilización, junto a otras expresiones más locales y territoriales, de igual manera como ya se ha referido anteriormente, tanto la ONIC como el PCN (quien no participa del paro pero posteriormente convergen en la Cumbre Agraria como ya se hizo mención) van articulándose con sus procesos nacionales y acumulados, pues, como lo planteó el líder de la ONIC Alberto Yace, el gobierno tenía por separado todas las negociaciones, tanto mesas locales, como también mesas nacionales para cada organización. Es por esto que también surge la necesidad de articular todo el trabajo de forma mancomunada, donde desafortunadamente pese a los acercamientos con algunas dignidades no llegan a un acuerdo dentro de la Cumbre y se aíslan del proceso unitario de la misma.

En la entrevista al líder de la ONIC Alberto Yace, éste nos comenta sobre la participación de ellos en las movilizaciones con la particularidad que logran articular en la movilización a todas sus regionales: (A. Yace, entrevista , Noviembre de 2014).

*Bueno, las movilizaciones del 2013, el movimiento indígena siempre, cada año para no perder la costumbre de salir a movilizarse cada año, hace su movilización, pero la ONIC si hacía como 20 años que no hacía su movilización con todas sus regionales a nivel de los*

*departamentos, entonces con esta consejería que entro, que encabeza Luis Alberto Arias, convoca ya todas las regionales a hacer sus movilizaciones, ahí se habla de la minga, pero entonces las movilizaciones que hace el movimiento indígena es por separado, el gobierno a todos nos colocaba las mesas, y en esas mesas a todos nos engañaba, o nos ponían a pelear y a ninguno nos cumplía, el gobierno nos tendía un poco de mesas como los borrachos, un poco de mesas y a ningunos nos cumplía, entonces eso de las movilizaciones del 2013, salieron los de Marcha, los del Catatumbo, los campesinos, los MIA, Las Dignidades, entonces nosotros nos juntamos, cada uno salió por separado, pero también el gobierno a cada proceso le colocó mesas y a ninguno les cumplió. Nosotros nos dimos cuenta de que había que ver cómo nos unificábamos para mantener una información, y la información de que a ninguno le había cumplido, nosotros por lo tanto dijimos, vamos a tratar es de unificarnos, como ellos se unifican para mentirnos, entonces tenemos que unificarnos para dar una lucha en conjunto.*

Luego del Paro Agrario todos estos sectores provenientes de las diversas movilizaciones, ven la necesidad de sentarse a conversar entre ellos, para mirar cómo se construye un proceso de unidad teniendo en cuenta que muchas de sus reivindicaciones los recogen a todos de forma transversal; tales como el acceso a la propiedad de la tierra, condonación de deudas, ayudas y subsidios para afectados por el TLC, reconocimiento como sujeto social y político al campesinado, defensa de las semillas ancestrales, reducción de precios de peajes y combustibles, entre otras, son varias de sus demandas que los unificaba a la hora de sus reclamos.

El dirigente Guillermo Cano hace un recuento sobre el paro agrario de Agosto donde permite identificar sus diferencias con Las dignidades (G. Cano, entrevista , Mayo de 2016).

*(...) en el paro de Agosto que inicio el 19 de Agosto, aquí en el país, Las Dignidades nuevamente se convocaron a paro, con la sorpresa que Las Dignidades si acogieron los planteamientos políticos del gobierno, el Pacto Agrario que propuso el gobierno, Las Dignidades nuevamente hacen su negociación, en este caso muy fuerte Las Dignidades Paperas, quienes le negociaron al gobierno una gran cantidad de cosechas de papa y se acogieron al Pacto Agrario para buscar solución a eso paro. Otros sectores mayoritarios, como el Congreso de los Pueblos, los Indígenas , las Negritudes y los Campesinos hicimos nuestra propia propuesta, que era la conformación de una Mesa de Interlocución y resistimos en las carreteras hasta que el gobierno accedió que nos iba atender en esa Mesa, habiéndose desarrollado la primera Mesa en la ciudad de Popayán donde se inician los acuerdos, luego de Popayán sale la orientación de ir levantando, con la advertencia, de esta fuerza campesina e indígena, hacia el gobierno que levantábamos, pero continuamos en paro; ya no en las carreteras pero si en nuestros sectores organizativos, trabajando la propuesta política de ese pliego que se empezaba a construir para discusión con el gobierno, duramos un tiempo en esa mesa, ahí fuimos remojando la idea de la unidad en esa mesa, hasta que llegamos a la conclusión de conformar otra estructura de unidad que hoy se llama Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular.*

Por su parte el gobierno propone como alternativa a la solución de los problemas el Pacto Agrario utilizándolo como estrategia de cooptación y deslegitimación del paro agrario, este hecho le da una mayor argumentación a los líderes campesinos de seguir avanzando en la unidad porque el Pacto Agrario es una propuesta que beneficia a los grandes gremios del sector agrícola y no resuelve los problemas que vienen denunciando las comunidades.

En el del Equipo Dinamizador de las Constituyentes (2014) relata la siguiente información:

*No obstante, los campesinos que se movilizaron durante el Paro Nacional Agrario de 2013 se opusieron al Pacto Nacional Agrario ya que consideraron que el presidente Santos, junto con las élites agroindustriales y gremiales del campo, excluían al movimiento agrario de las definiciones y medidas a adoptar en materia de política agraria nacional, razón por la cual la primera reunión del Pacto Nacional por el Agro y el Desarrollo Rural no tuvo presencia representativa de campesinos y los pocos representantes campesinos que asistieron al pacto manifestaron un escepticismo generalizado.*

*Así mismo, la oposición campesina al Pacto Agrario se debió a que los campesinos consideraron que dicho pacto estaba a favor de los Tratados de Libre Comercio, de la extranjerización de la tierra, de la acumulación ilegal de baldíos, y que no evitaba la concentración en la tenencia y uso de la tierra, cuando los campesinos reclamaban justamente una Reforma Agraria y una política agropecuaria que solucionara los históricos problemas del campo colombiano (p. 18)*

De esta manera se empiezan a convocar reuniones bilaterales que dan vida a la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, con la construcción de la MIA nacional en el 2013 entre los distintos procesos que convergen al interior de Marcha Patriótica que, inmediatamente se convierte en un eje de articulación logrando la instalación de la Mesa Nacional de Negociación entre el gobierno y la MIA para el mes de Septiembre de 2013. Este proceso como lo cuentan varios entrevistados ayuda a ubicar los primeros cimientos para las reuniones bilaterales con el CNA, ONIC, PCN y muchos más que terminan dándole vida al proceso de Cumbre Agraria.

En la entrevista a Jhon Henry plantea lo siguiente sobre el paro y las mesas nacionales que se estaban instalando. (J, H. González, entrevista , Octubre de 2014).

*Yo pienso que se vienen dando unos pasos, la del 19 de Agosto hace que confluyamos muchísimos sectores en una gran movilidad en muchos lados. Por eso el Cauca ha demostrado una gran capacidad de movilización muy fuerte, con una capacidad de propuesta, pero nos interesa que empiece a abrirse a otros sectores del país capacidades de movilización, un caso como Catatumbo, un caso Arauca.*

*Con lo cafetero se evidenció por ejemplo la capacidad de movilización del Huila que son cosas muy importantes, empieza a sumarse Tolima, Antioquía, sobre todo en el norte, todo lo que es el sur de Bolívar; muy flojo todavía vemos la Costa y desde todas las perspectivas, todas las organizaciones, no logran demostrar una fortaleza; pero es muy positivo ver toda esa capacidad de movilización con los cafeteros, Las Dignidades, yo pienso que se abre otras fortalezas de movilización, por ejemplo en Boyacá que no se habían visto antes, entonces eso anima muchísimo; luego viene la movilización de los Indígenas que llamaron otra vez la Minga, y hace que nos toque hacer una revisión a final de año, a decir bueno, 32 mesas de negociación con el gobierno y la única es la mesa nacional de la MIA, pero a todas las mesas en evaluación realizada, el gobierno no les ha cumplido, a nadie y eso hace confluir en Diciembre de 2013 un encuentro acá que le llamó casi la Cumbre, un aviso que era la Cumbre y donde planeamos ya las Cumbres regionales y la cumbre nacional.*

Olga Quintero comenta lo siguiente respecto a esta coyuntura, que se da en el contexto de las movilizaciones y la construcción unitaria debido a la fuerza movilizadora que tenían como ASCAMCAT y MIA pero conscientes que la unidad era una necesidad más apremiante (O. Quintero, entrevista , Octubre de 2014).

*Aquí se sumaron indígenas y afrodescendientes, los indígenas al sur del país, en Arauca. Creo que la mayoría de los departamentos se movilizaron, así haya sido departamentos que solo se movizaron un día, pero se movizaron y eso es un buen mensaje, aquí es donde se empieza a construir y empezamos a analizar todos, estamos saliendo Dignidades por un lado, el Congreso de los Pueblos por el otro, la ONIC por el otro, los afrodescendientes por el otro, nosotros por otro lado y es como cuando uno lleva un buey y que intenta jalarlo para un lado pero le pone varias sogas para jalarlo para todos lados, nos va generar mayor esfuerzo y no vamos a ver los resultados que queremos, y esto nos lleva a mirar de manera más profunda la unidad porque solos no vamos a ser capaces.*

Alberto Yace vocero nacional de la ONIC contextualiza de esta forma concreta la unidad, (A. Yace, entrevista , Noviembre de 2014).

*O sea que nos hemos dado cuenta que hay unos puntos que tenemos en nuestras agendas, únicamente era ponernos de acuerdo y luchar en conjunto por esos puntos, y entonces el movimiento campesino, y los afrodescendientes y los indígenas logramos construir ocho puntos que ahí están, y en esos vamos, queremos seguir en la lucha, porque logramos arrancar un decreto, logramos crear un fondo, pero lo que a nosotros más nos interesa es el ordenamiento territorial que es un objetivo primordial, el ordenamiento territorial de campesinos, de afrodescendientes y de indígenas, porque no nos vamos a dejar que salga un acuerdo de la Habana para que las FARC y el gobierno nos impongan un ordenamiento territorial, eso tenemos que hacerlo nosotros, y hacer muchas cosas que nos tenemos que poner de acuerdo, nosotros seguimos avanzando en estas perspectivas y si queremos hacer una de las grandes movilizaciones pero con esos mismos puntos.*

José Santos del PCN cuenta lo siguiente sobre este proceso unitario de Cumbre Agraria, (J. Santos, entrevista , Noviembre de 2014).

*De tanto pensar, repensar, se creyó que cada uno podía hacer lo que tenía que hacer, pero no echamos raíces, seguramente a eso de la unidad, ya en 2010 en 2012 nos volvemos a encontrar, volvemos a conversar. Pero era una casa que veníamos construyendo de puerta cerrada y de ventana cerrada, e inclusive una casa que no era de madera dura o de madera fina como nosotros le llamamos. Seguramente le habíamos puesto techo pero las paredes no eran ni de Chachajo ni de Chanón ni mucho menos los parales, entonces estaba tembleque, porque ni siquiera eran de guadua esos parales.*

*Pero luego del 2013 vemos la cosa como mucho más buena, ya hemos empezado a echar cimientos, a echar raíces a esa casa llamada unidad, y lo que nosotros como comunidad negra si quisiéramos, es que esos parales de la casa si no son de guadua pero que si sean por lo menos de Chanón o de Chachajo, de algo fuerte, resistente pero con la flexibilidad de la guadua, y si usted ha mirado, para el caso del bambú, como lo llaman, el viento, fu se va, fu viene, pero cuando una guadua se parte con el viento, tiene que ser muy fuerte el ventarrón para que esa guadua o bambú se parta y se rompa.*

*Entonces nosotros estamos esperando que este proceso de Cumbre Agraria tenga ese nivel, ese nivel de flexibilidad como lo tiene el bambú. Fuerte, resistente, pero también flexible y le estamos echando las ganas, y las ganas es la pedagogía, poner cada uno de su parte y nosotros como comunidad negra estamos poniendo de nuestra parte para que eso de la unidad se entienda y se comprenda, sin imposición, más bien con el dialogo, entonces en eso venimos.*

A continuación se realiza los siguientes cuadros de análisis, que fueron construidos sobre la base de las entrevistas, para mirar de forma global las problemáticas, iniciativas de movilización y propuestas de los sectores campesinos, indígenas y afrodescendientes que participaron de la Cumbre Agraria.

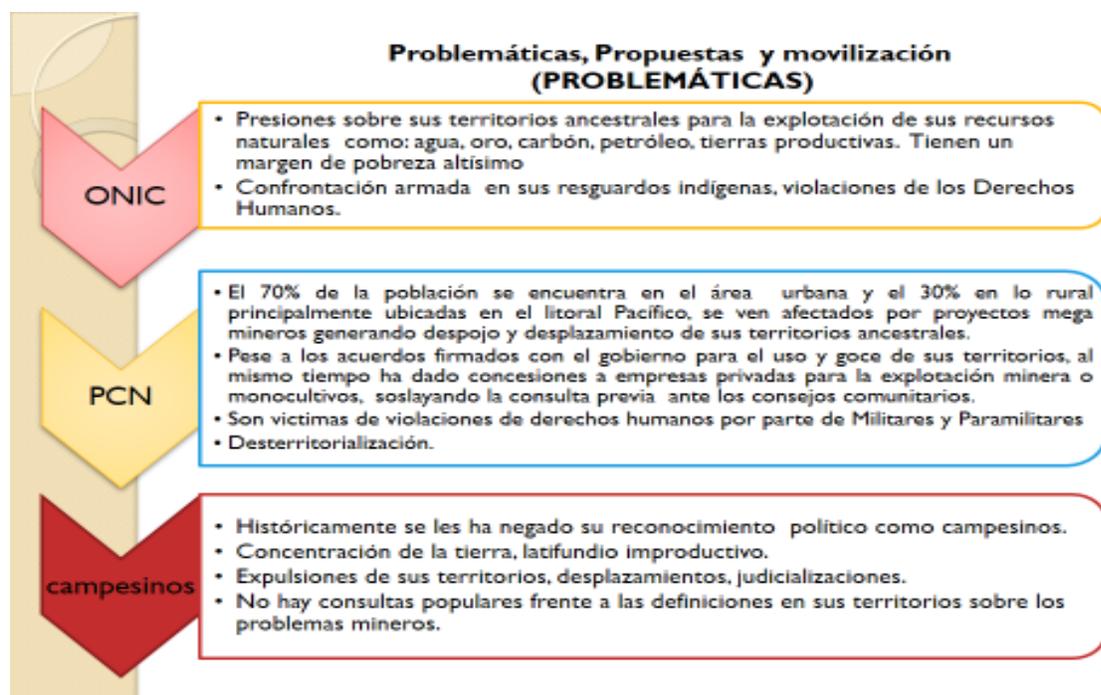


Figura 8. Problemáticas

Fuente: Elaboración propia

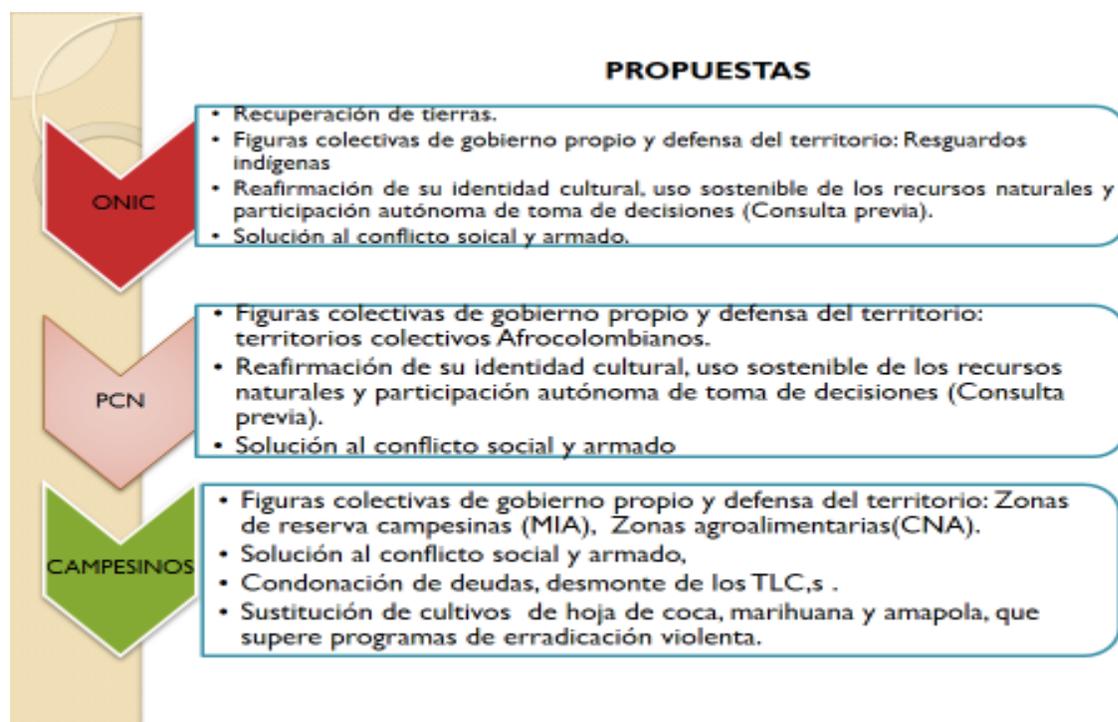


Figura 9. Propuestas

Fuente: Elaboración propia

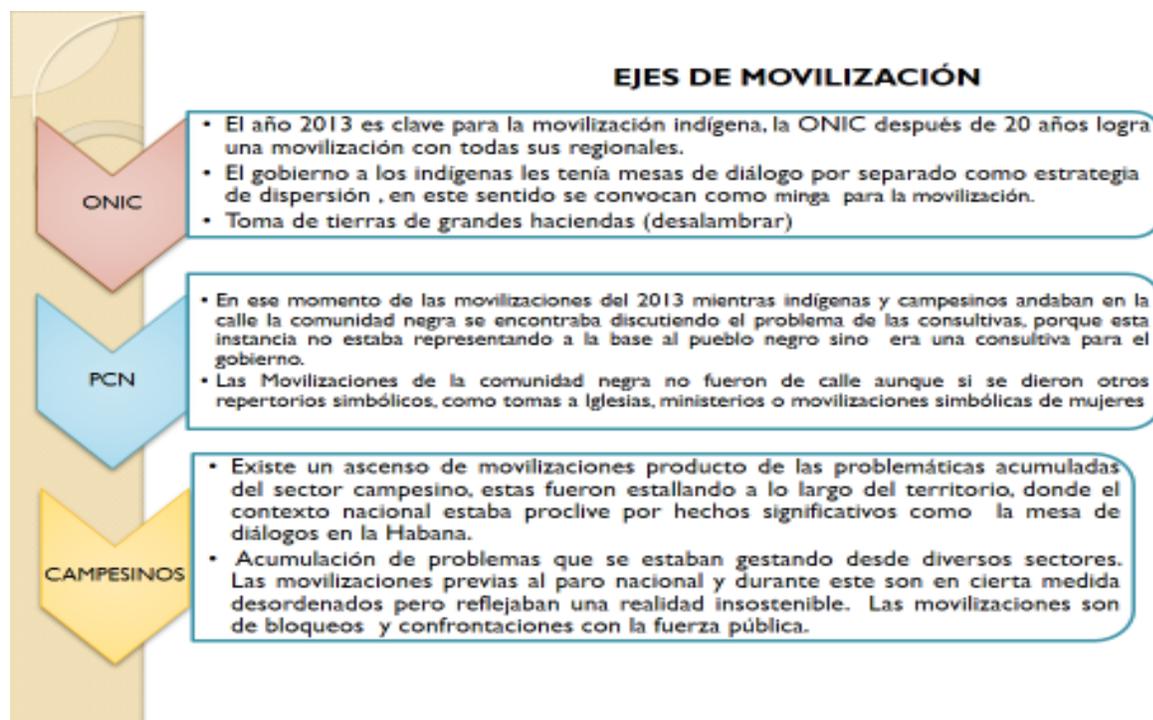


Figura 10. Ejes de movilización

Fuente: Elaboración propia

Con estos elementos de análisis se puede decir que existen unos ejes articuladores, entre ellos, la defensa del territorio en abierta oposición al modelo extractivista, la defensa de los derechos humanos en oposición al permanente modelo de despojo violento y violaciones sistemáticas de los Derechos Humanos.

En cuanto a las movilizaciones el 2013 fue un año donde estos actores lograron confluír en alternativas de movilización, como el caso de la ONIC que logra que todas sus regionales se movilicen, las comunidades negras estaban discutiendo sobre los problemas de las consultivas, porque esta instancia no los representaba y finalmente el campesinado se encontraba en un ascenso de movilizaciones previas al paro nacional.

Finalmente sus iniciativas que son de gran insumo para la construcción del pliego giraron desde el movimiento indígena en la recuperación de tierras, el fortalecimiento del gobierno propio y la defensa del territorio, el fortalecimiento de la identidad cultural y el respaldo a la solución del

conflicto armado. En cuanto las comunidades negras, también hablan de la defensa del territorio, por medio de los territorios colectivos Afrocolombianos, el respeto de sus consultas previas y el respaldo a la solución del conflicto social y armado. Por último, en el movimiento campesino también hablan de figuras colectivas de gobierno como son las Zonas de Reserva Campesina o zonas agroalimentarias, solución al conflicto social y armado, desmonte de los TLCs y sustitución de cultivos son algunas de las propuestas principales.

### **3.6 LA CUMBRE AGRARIA Y SU PLIEGO**

Como se ha planteado el proceso de movilización que se dio en América Latina como lo enunciamos en capítulos anteriores, acá se desarrolló con la Cumbre Agraria Campesina Étnica y Popular, que tiene como eje fundamental la articulación de diversas plataformas que exigen la salida a las problemáticas del campo el país, construyendo de forma colectiva y participativa una propuesta o pliego nacional que resuelva la grave crisis que atraviesa el campo.

En la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular, participaron 30 mil personas articuladas a 12 procesos organizativos nacionales rurales y sociales. Éste encuentro tuvo como finalidad consolidar un escenario de unidad del movimiento social de la ruralidad, logrando construir un pliego de exigencias, mandato para el buen vivir, por la reforma agraria estructural, la soberanía, la democracia y la paz con justicia social, estructurado en ocho puntos: (i) tierras, territorios colectivos y ordenamiento territorial; (ii) la economía propia contra el modelo de despojo; (iii) minería, energía y ruralidad; (iv) cultivos de coca, marihuana y amapola; (v) derechos políticos, garantías, víctimas y justicia; (vi) derechos sociales; (vii) relación campo-ciudad; y (viii) paz, justicia social y solución política ; que representan las exigencias políticas, económicas, sociales, ambientales, culturales y territoriales de comunidades históricamente marginadas y excluidas, es un llamado de atención al gobierno nacional sobre la urgencia de atender estructuralmente a un mundo rural que reclama ser sujeto de derechos.

Estos ocho puntos a su vez se desarrollan en una serie de iniciativas más específicas que se orientan, entre otros aspectos a: (a) el reconocimiento del derecho a la participación de campesinos, indígenas y afrodescendientes en los procesos de definición de políticas públicas sectoriales y las

relacionadas con sus territorios; (b) la estipulación de derechos constitucionales diferenciados para el campesinado, dentro de éstos el derecho al territorio, y la adopción al orden interno de la Declaración sobre derechos de los campesinos y de otras personas que trabajan en las zonas rurales; (c) la realización de una reforma agraria; (d) el goce efectivo de derechos constitucionalmente ya reconocidos; (e) la reorientación del modelo económico y su relacionamiento con el campo, incluyendo la política minero-energética y las políticas sobre cultivos de uso ilícitos; (f) la transformación de los sistemas agroalimentarios; (g) la derogatoria de leyes y medidas que afectan al sector rural; y (h) la inclusión del campesinado en el marco constitucional, la democracia y la sociedad.

El Decreto 870 de 2014, da vida a la Mesa Única Nacional, como escenario de interlocución entre el Gobierno Nacional y 35 delegados de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular. Esta mesa tendrá como objeto el abordaje de los ocho puntos reseñados del pliego de la Cumbre, abordaje que se realizará bajo las premisas del diálogo, la participación y la concertación.

Esta Mesa da continuidad a la Comisión de Alto Nivel instalada como resultado del paro nacional agrario de 2013, pero avanza con relación a ésta en los siguientes aspectos: en primer lugar, su estipulación es vía decreto, lo que le da más peso con relación al anterior acuerdo; como segundo aspecto, consagra la coordinación y correspondencia de la MUN (Mesa Única Nacional) con las mesas regionales ya implementadas; en tercer lugar, contempla la implementación de los acuerdos vía entidades y autoridades públicas, acorde a las respectivas competencias; un cuarto punto, tiene que ver con que aunque básicamente las demandas de la Mesa de Interlocución y Acuerdo, MIA, establecidas en Agosto de 2013 y las de la Cumbre Agraria son idénticas, ha habido una mayor elaboración de las demandas, tanto en la estipulación de las mismas, como en sus contenidos, denotando que el campesinado tiene una apuesta transformativa de la realidad social más allá del campo, la cual es constantemente analizada y refinada.

Sin lugar a dudas, la segunda década del Siglo XXI es de definiciones en el campo colombiano: el resurgir de las luchas campesinas, la necesidad de evaluación y reformulación de la política agraria (la Ley 160 de 1994 cumple 20 años, sin mayores avances en la mejora de las condiciones del campesinado y con una reforma agraria incumplida), las afectaciones por el libre comercio, el

llamado Pacto Agrario, y los diálogos de La Habana, son algunas de las situaciones que dan cuenta de ello, en ese sentido, la MUN se presenta como un escenario de primer orden para exponer e insertar las reivindicaciones y demandas del campesinado.

Ahora bien, la Mesa Única Nacional puede ser de gran trascendencia para las transformaciones del sector campesino si los puntos abordados se traducen en transformaciones/incorporaciones en la legislación y constitución nacional (bien en la actual o en una nueva Carta), aquí será clave la sintonía con los acuerdos de La Habana con la Reforma Rural Integral que guarden relación con las reivindicaciones campesinas y la convergencia con las negociaciones que se lleven a cabo con la Cumbre Agraria. De otro lado, el riesgo que se corre es la ya conocida falta de voluntad política del Gobierno para materializar las exigencias planteadas,; así como, los frenos o barreras que a las mismas puedan venir del Pacto Agrario, ante estos riesgos, las calles seguramente verán nuevamente al campesinado movilizad, porque la democracia se hace con los campesinos, o no es democracia.

Ya durante los días 12 y 13 de Septiembre de 2013 se realiza en la ciudad de Bogotá en las instalaciones de la Universidad Nacional de Colombia el lanzamiento de Cumbre Agraria Campesina, Étnica y Popular, concordando esos mismos días con el lanzamiento del gobierno del Pacto Agrario.

A continuación se mostrarán algunos apartes de su declaración política del 13 de Septiembre de 2013:

*El Paro Nacional Agrario y Popular ha sido un avance para el movimiento social colombiano, en especial para los sectores campesinos, indígenas y afrodescendientes. El Paro representa la movilización más importante y contundente de los últimos años en el país. Podemos decir con orgullo que por primera vez en mucho tiempo, las campesinas y los campesinos logramos mostrarle a la sociedad colombiana nuestro poder de convocatoria para defender nuestra dignidad y nuestros derechos. Durante 24 días nos hemos movilizad, en veintidós (22) departamentos del territorio nacional, para expresar nuestra inconformidad por las políticas de despojo, y desigualdad que se han lanzad, contra los más humildes. A la vez, hemos puesto en discusión democrática una serie de exigencias, propuestas y soluciones, recogidas en diversos pliegos que recogen nuestros planteamientos. Como el país y el mundo bien lo saben, la respuesta del gobierno a nuestras movilizaciones y planteamientos ha consistido en el excesivo uso de la fuerza contra civiles desarmados. Frente a nuestros pliegos y justas demandas, el gobierno respondió con la detención de nuestros líderes, con la militarización de los campos y las calles, y dándole un tratamiento de guerra a la justa protesta social. La represión*

*gubernamental deja un saldo desolador, que incluye la pérdida de 12 vidas humanas, 4 personas desaparecidas, 660 casos de violaciones a los derechos humanos individuales y colectivos en todo el país, 262 detenciones arbitrarias, 485 personas heridas, 21 personas heridas con arma de fuego, 52 casos de hostigamientos y amenazas contra los manifestantes y líderes sociales y 51 casos de ataques indiscriminados a la población civil en diferentes departamentos del país.*

*El Paro Nacional Agrario y Popular es una respuesta a la crisis del campo y del país en general generada por políticas que han empobrecido en especial a la población rural. Los gobiernos de turno han impulsado un modelo económico diseñado para favorecer a terratenientes, ganaderos y empresas transnacionales, desconociendo a las grandes mayorías campesinas, indígenas y afrodescendientes. Se han impulsado acuerdos de libre comercio que han facilitado la importación de productos subsidiados que han quebrado a los pequeños productores colombianos. Se ha puesto en marcha una política de impulso a la gran minería transnacional que ha despojado a comunidades, que ha golpeado a los pequeños mineros, que ha acaparado el agua en las regiones y ha contaminado nuestros territorios. Como si fuera poco, el gobierno persigue a los cultivadores que guardan sus propias semillas para su producción, amenazando gravemente la soberanía y autonomía alimentaria nacional, y favoreciendo a los grandes monopolios globales que controlan las semillas y los insumos.*

*Nuestras propuestas han sido claras. Seguimos insistiendo en avanzar hacia una política de reforma agraria integral que reconozca los territorios colectivos indígenas y afrodescendientes, que dote de la tierra y territorialidad necesaria al campesinado, y que desmonte los grandes latifundios que han concentrado la mayor parte de la tierra cultivable. También planteamos la derogatoria de las leyes que han incentivado el despojo, que han legalizado los robos de tierras, el desplazamiento, la apropiación indebida de baldíos y los títulos de tierras falsos auspiciados por notarios espurios. En lo inmediato, para buscar la salida a la crisis agraria, insistimos en la necesidad urgente de implementar medidas y acciones frente a la crisis de la producción agropecuaria, que incluyan el desmonte de las políticas de libre comercio, la anulación de los Tratados internacionales que afecten a los productores nacionales y el avance hacia una integración justa y solidaria entre los pueblos de América Latina y el mundo.*

Esta declaración política más los otros insumos sobre las diversas problemáticas del campo son las primeras bases fundamentales de la construcción del pliego nacional que se va a presentar en el mes de Marzo del 2014.

Pero desde un comienzo muestra el nivel de cohesión y madurez política que tienen estas organizaciones como a su vez la capacidad de movilización y respaldo de las comunidades campesinas, indígenas y afrodescendientes principalmente, logrando sentar al gobierno nacional y construir una mesa única de negociación.

Posteriormente al lanzamiento de la Cumbre Agraria se volvieron a encontrar las organizaciones para realizar un balance de las distintas tareas y movilizaciones que habían realizado como a su vez ir construyendo de forma puntual y sin afanes el pliego nacional agrario que se presentaría en el mes de Marzo de 2014.

Este pliego es la carta de navegación y la construcción unitaria más importante de los últimos años del sector agrario en Colombia que busca recoger en su totalidad los temas más centrales de las problemáticas que se han venido presentando de forma sistemática. Este pliego presenta los 8 puntos centrales que propone la Cumbre Agraria.

A continuación se mostrará la composición del cuadro de vocerías y las organizaciones nacionales que pertenecen al Proceso de la Cumbre Agraria identificando que tanto el Congreso de los Pueblos, Marcha Patriótica, la ONIC y el PCN son los procesos más influyentes de la Cumbre sin perder de vista otros procesos que confluyen en la Cumbre y que tienen unos desarrollos más en regionales.

En el marco de la Cumbre se han tomado ya algunas definiciones de orden interno, se acuerda los cupos en la vocería de la Cumbre en negociación con gobierno nacional quedando de la siguiente manera:

Tabla 5. Composición de los (35) voceros de la Cumbre Nacional Agraria, Campesina, Étnica y Popular

<b>Marcha Patriótica y MIA Nacional</b>	7
<b>Congreso de los Pueblos y CNA</b>	7
<b>Organización Nacional Indígena de Colombia</b>	7
<b>Proceso de Comunidades Negras y Anafro</b>	6
Fensuagro	2
Anzorc	1
Mesa de Unidad Agraria	1
Comosoc	1
Asocampo	1
Movimiento Constituyente Popular	1

Asonalcam	1
<b>TOTAL VOCEROS</b>	<b>35</b>

Fuente. Elaboración propia.

### **3.7 EL DESARROLLO DE LAS MOVILIZACIONES EN EL DEPARTAMENTO DEL TOLIMA**

**3.7.1 Un breve contexto del Tolima.** La tarea de realizar un barrido del contexto de las movilizaciones y luchas sociales del sector rural en el Tolima, es bastante amplio por la riqueza histórica que posee el departamento, sin embargo, se hablará de algunos elementos generales para entrar en materia respecto a lo que se propone en este tema, en este sentido se tiene como referencia el documento de *La paz frustrada en tierra firme. La historia de la Unión Patriótica en el Tolima*, de la Corporación para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos – REINICIAR- (2009). Donde se realiza un importante recorrido histórico.

Desde el siglo XIX, el enfrentamiento entre las élites liberales y conservadoras generaron un sinnúmero de guerras civiles, donde la población tolimense participó fundamentalmente en los sectores rurales, teniendo dos actores fundamentales como el campesinado y los indígenas. Si bien muchos hacían parte de los ejércitos que sus patronos organizaban dependiendo su filiación política, otros empezaron a librar sus propias luchas contra el latifundio, la inequidad social y por las reivindicaciones laborales.

*A principios del siglo XX nos encontramos con el auge del café en el Tolima, potencializando la hacienda cafetera con fuertes secuelas sociales y políticas, que permitió, fortalecer la gran propiedad, pero a su vez empiezan a surgir la organización campesina e indígena, por medio de ligas de campesinas, que eran asociaciones de colonos, que luchaban contra el poder político y económico de las haciendas cafeteras. También nacieron los sindicatos agrarios que pretendían mejorar las condiciones de vida de los arrendatarios, colonos y recolectores, como a su vez la disputa por los terrenos ocupados, ejemplo de ello, fue la parcelación y compra de tierras de muchas haciendas en el Tolima. (Sánchez, 1985, p. 120).*

También se debe anotar las importantes luchas indígenas por las recuperación de los resguardos, aglutinados a través de Quintín Lame, donde su principal objetivo es la recuperación de los territorios ancestrales de los indígenas, sus principales iniciativas son la consolidación del cabildo indígena como centro organizativo, la recuperación de tierras a manos de terratenientes, la principal acción del movimiento indígena fue encabezar la campaña de reconquista de los resguardos de Ortega y Chaparral (Sánchez, 1985, p. 129).

Por otro lado, las luchas del norte del Tolima también fueron significativas, producto del trabajo realizado por el Partido Socialista Revolucionario, el principal epicentro fue el municipio del Líbano, donde existían unos desarrollos económicos importantes producto del ascenso de la economía cafetera de la gran hacienda hacia finales de la segunda década del siglo XX, allí se dieron revueltas significativas, encabezadas por un movimiento cívico – agrario como los Bolcheviques del Líbano.

Históricamente el Tolima se convirtió en cuna de los movimientos campesinos e indígenas, (armados y no armados) la lucha por la tierra descubrió que muchas de las haciendas de los latifundistas se encontraban en terrenos baldíos, lo que permitió organizar a los arrendatarios en función de poder legalizar sus contratos, por medio de salidas institucionales. En este sentido las ligas campesinas durante la década del 30 se convirtieron en un vehículo movilizador encabezado principalmente por el Partido Comunista, sectores del Partido Liberal y otros movimientos de carácter anarco sindicalista.

Durante la época de la violencia la situación del movimiento agrario se tornó compleja producto de las manifestaciones de violencia por parte de los conservadores y el retroceso de los avances logrados por el liberalismo, en ese sentido la Ley de Tierras fue sabotada por medio de las élites terratenientes quienes a través de ley 100 de 1944, pusieron fin a las prerrogativas que había proclamado la ley 200 del 36. Estas políticas golpean fuertemente a la ruralidad tolimense, mostrándose un aumento de los jornaleros en comparación de arrendatarios de los años anteriores, agudizando la situación del campo generando desplazamiento hacia las ciudades e incrementando diversas formas de violencia perjudicando principalmente a sectores comunistas y liberales como lo dice Sánchez (1985).

Continuando con el tema de la violencia el libro *Diario de la Resistencia de Marquetalia* (Arenas, 1966), se ubican tres etapas de lucha. La primera de 1949 – 1953, que arranca con el 9 de abril del 48, donde sectores campesinos responden a la política terrorista de los conservadores. En este sentido el XIII pleno del Comité Central acuñan la consigna de “oponer a la violencia reaccionaria la violencia organizada” donde su epicentro es el sur del Tolima dirigido por el Partido Comunista.

La segunda etapa es de 1954 – 1957, allí predomina la dictadura militar de rojas Pinilla, quien empieza atacar al movimiento campesino de Villarrica, orientado por el Partido Comunista. En esta época se da un éxodo del Tolima hacia Ríochiquito, Pato, Guayabero y otros lugares, una vez acabada la dictadura militar los comunistas orientan el repliegue de los destacamentos guerrilleros en grupos de autodefensas al lado del movimiento campesino.

La tercera etapa se da a partir de 1964, que consiste en el ataque lanzado por el ejército contra Marquetalia, donde se desató una guerra a muerte, por acabar con lo que las oligarquías del país denominaban “repúblicas independientes”. La resistencia campesina fue encabezada por el señor Manuel Marulanda Vélez y a partir de ese momento las autodefensas campesinas se convierten en los que hoy se conoce como las FARC EP.

En síntesis, el departamento del Tolima históricamente se ha caracterizado por niveles altos de movilización y resistencia campesina e indígena a lo largo del siglo XX, a su vez fue una de las regiones más golpeadas por la violencia bipartidista de mitad del siglo y posteriormente fue en el sur del Tolima donde se da el origen de la guerrilla de las Farc en la década del 60, luego del bombardeo por parte del gobierno a Marquetalia, como lo registran los textos de Molano (2011).

Posterior a este periodo el Tolima ha seguido siendo una región muy golpeada por la violencia, donde las desigualdades sociales por parte del campesinado y las comunidades indígenas son profundas.

A continuación en este estudio se realizaron entrevistas a líderes regionales para lograr obtener una mirada más aterrizada del contexto más reciente del Tolima; en este caso se entrevistaron líderes agrarios del departamento entre ellos a Gilberto Salinas perteneciente al Sindicato Agrario de Trabajadores del Tolima SINTRAAGRITOL; quien cuenta el siguiente análisis sobre el trasegar de las luchas de su organización: (G. Salinas, entrevista, Abril de 2016).

*Dicho sindicato nació en 1971, para luchar en defensa de los campesinos, por el derecho a la tierra, derecho al trabajo y hemos venido trabajando en pro del progreso para el sector agrario, pero ha sido difícil porque el sistema imperante que tenemos, desde hace muchos*

*años ha venido trabajando en contra del campesinado, a expropiarle la tierra, la persecución sistemática a los líderes agrarios, en forma brutal, asesinando líderes, y al mismo tiempo desplazándolos de sus territorios, entonces en ese contexto ha sido supremamente difícil el desarrollo del sector agrario en el Tolima.*

*Hemos venido haciendo diferentes movilizaciones y paros, haciéndole caer en cuenta al establecimiento de la necesidad de unas políticas agrarias, de una reforma agraria, pero no ha sido posible porque para el gobierno la política es que el campesinado colombiano desaparezca de los territorios, para poder ellos adueñarse de las tierras, y poder entregársela a los grandes terratenientes y las grandes multinacionales que vienen a expropiarnos de nuestras riquezas y de muchos minerales del subsuelo, entonces eso ha sido una lucha frontal y debido a esa situación, ha nacido la resistencia en el Tolima, desde el sector armado y hemos sido perseguidos por el ejército, la policía, todos los entes del Estado, en contravía del desarrollo agrario.*

El presente análisis indica que los elementos de la crisis son muy generales a nivel nacional, aunque con pocas particularidades en el departamento del Tolima, sin embargo en otras entrevistas realizadas se logró obtener un contexto de la crisis más ubicado al ámbito regional como es el caso de las luchas socio ambientales y la crisis del agro en la región.

La siguiente entrevista fue realizada al dirigente agrario Guillermo Cano de FENSUAGRO del Oriente del Tolima quien cuenta lo siguiente sobre las movilizaciones campesinas que se dieron durante el 2007 en el departamento del Tolima (G. Cano, entrevista, Mayo de 2016).

*En esta región se han venido desarrollando importantes procesos agrarios. Primero iniciamos un proceso muy importante, desde finales de 2006 que tuvimos unos importantes resultados en octubre 2007, empezamos un proceso organizativo con los líderes comunitarios apoyados en las acciones comunales del departamento, asociaciones de padres de familia y asociaciones de productores, eso conllevó de acuerdo con los análisis políticos que hacíamos en la región a una crisis que vivía y sigue viviendo el departamento del Tolima; con la presencia de grandes actores de las multinacionales, la precaria asistencia por parte de los gobernantes tanto gobernador como los alcaldes y otras autoridades estatales, fue generando una crisis en el campo de los tolimenses con relación de vías y otras peticiones que hacían los campesinos.*

*De ahí pudimos consolidar una propuesta debido a esa crisis administrativa que se vivía y que hoy continúa; pudimos consolidar un acuerdo y un pliego que conllevó a la presencia de 20.000 campesinos al municipio de Ibagué, ahí estuvimos 6 días 20.000 campesinos. Por primera vez se daba ese impulso de la población agraria, hacia presencia en la capital departamento; allí tuvimos un pliego donde tratamos diversos temas, con relación a lo que es la agricultura y desarrollo agrario en el departamento. Culminamos con algunos acuerdos, acuerdos que siguen incumplidos, esos acuerdos que allí se hicieron, son el mejoramiento de vías de asistencia técnica en lo que tiene que ver con la agricultura en el departamento, acuerdos en créditos blandos con los gobernantes de esos momentos, el*

*acuerdo de mejoramiento de vivienda y garantías en lo que tiene que ver con el tema de derechos humanos.*

En cuanto a la movilización de Octubre de 2007, Lombana (2007), relata que se movilizaron más de 25.000 campesinos, denunciando la permanente violación de los derechos humanos por parte de las fuerzas militares y la crisis económica, social y política que atravesaba el sector rural del departamento.

De igual manera la Agencia de Prensa Rural (2007), relata que la movilización de 2007 se da producto de la permanente agresión de la fuerzas militares que “hacen presencia en el territorio” negando los derechos fundamentales como la movilización, reunión y opinión, señalando a los campesinos movilizadados como insurgentes para poder criminalizar la protesta.

Dentro de las exigencias realizadas por los campesinos proponen lo siguiente: una reforma agraria, la solución al conflicto social y armado junto al intercambio humanitario, parar los megaproyectos de la hidroeléctrica del río Amoya, vincular a las comunidades indígenas al distrito de riego del Tolima, mejoramiento de la infraestructura de las zonas rurales del Tolima, detener las retenciones arbitrarias por parte de las fuerzas militares entre otros.

Tal como lo indica la entrevista de Cano, se dieron unas movilizaciones hacia el año 2007 que ya anunciaba la crisis del campo, mostrando los graves problemas de infraestructura que hay en el departamento, sin embargo, estas movilizaciones lograron construir un pliego que negociaron con el gobierno departamental, pero a la fecha del paro del 2013 no se cumplió (G. Cano, entrevista , Mayo de 2016).

*Hasta el momento esos acuerdos no han sido cumplidos, continúa la misma política por parte de los mandatarios de aquella época y los que hoy existen. Fueron esas razones de esos incumplimientos y de esa gran movilización que surge una nueva organización en el departamento del Tolima la organización de los campesinos, que se llama Asociación de Trabajadores Campesinos del Tolima.*

Se puede decir que las movilizaciones del año 2007 también tenían como objetivo construir un nuevo movimiento campesino producto de rupturas con otras organizaciones como el caso de SINTRAAGRITOL (G. Cano, entrevista , Mayo de 2016).

*Anteriormente en el departamento había una organización que se llamó Sintraagritol, que en esos momentos del 2007 estaba exterminada por problemas políticos que se generaron de esa organización, nosotros poco tocamos ese tema porque no nos compete, entonces surge Astracatol, el pliego sigue teniendo vigencia, no ha habido cumplimiento, eso genera nuevamente la necesidad de convocar para participar en el paro del 2013, porque siguen existiendo las necesidades que en aquel entonces teníamos; las políticas de entrega de la soberanía, no solamente de los tolimenses sino de los colombianos, entonces es un pliego que no pierde vigencia. Sigue la existencia de la falta de vías de comunicación en el departamento, somos invadidos cada año que pasa por las transnacionales y se viene generando políticas cada cuatrenio que afecta más la economía de los campesinos, que nos van quitando las posibilidades de la defensa de nuestro territorio y lo que hoy nosotros reclamamos es el respeto hacia una economía propia, en estos momento estamos reclamando una economía que no dependa de las transnacionales, sino de nuestra propia economía de nuestros pueblos, tanto, campesinos, indígenas y afrodescendientes que existan en el departamento.*

Otro elemento importante de la presente investigación es entender el proceso de movilización y resistencia que ha liderado el movimiento indígena, principalmente en municipios del sur del Tolima como: Coyaima, Natagaima, Ortega y Ataco, es así como se realizó la entrevista al líder indígena de Coyaima Lino Alape quien hace un breve recuento sobre las movilizaciones de los últimos años (L. Alape, entrevista Marzo de 2017).

*En 1.980 se dio inicio a la creación del Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT en los municipios de Ortega, Chaparral, Ataco, Coyaima y Natagaima, con el propósito de recuperar las 45 mil hectáreas que había logrado el dirigente indígena Quintín Lame que se escrituraron a mediados de 1.928 debido a las grandes luchas dadas en el Cauca y que se extendieron hacia el sur del Tolima el cual se le llamó el Gran Resguardo Indígena por abarcar las 45 mil hectáreas dentro de los cinco municipios del sur.*

*Creado el CRIT en el sur del Tolima, comenzamos a recuperar las primeras fincas en el municipio de Coyaima a través de asentamientos, construyendo viviendas y así fuimos recuperando parte de nuestro territorio. Lo hacíamos amparado en la ley 089 de 1.890 y la Constitución de 1.886. Igualmente se hizo en los municipios de Natagaima, Ortega, Chaparral y Ataco. Recuerdo las grandes marchas, paros y ocupación de algunos bienes del Estado como la Alcaldía de Coyaima, Natagaima, Banco Agrario de Coyaima, Natagaima, iglesias católicas de Coyaima y Natagaima en el año de 1.985, 88, 1.989 y 1.990 exigiendo al gobierno de esa época: Primero: reconocimiento de las comunidades indígenas o parcialidades ante las alcaldías. Segundo; se diera en libertad a los compañeros indígenas que habían sido capturados por agentes del Estado en la*

*recuperación de las tierras; Tercero: Cesara la agresión del Estado sobre los dirigentes y los asesinatos selectivos sobre los mismos.*

Un tema significativo para identificar las protestas indígenas del sur del Tolima, tiene que ver con ese relacionamiento movilizador que se da junto al campesinado quienes se encuentran estrechamente ligados en las reivindicaciones por la tierra; (L. Alape, entrevista , Marzo de 2017).

*Las protestas continúan y nos acompañan campesinos y se hacen más fuertes las movilizaciones, en el caso del paro indígena campesino realizado en 1.997 en Saldaña-Tolima donde se exigía reivindicaciones sociales; porque participaron también docentes, trabajadores de la salud, agricultores y es donde se refleja la necesidad de incluir en el pliego de peticiones; recursos para la construcción del “triángulo sur del Tolima”. Posteriormente son asignados en 1.998 para dar inicio a la primera etapa de esta obra.*

Otro tema que no se puede perder de vista en el departamento del Tolima tiene que ver con la conformación de las luchas socio - ambientales en la región. Es así como el Comité Ambiental juega un papel clave para la movilización y en este sentido se entrevistó a uno de sus dirigentes Alejandro García quien nos hace el siguiente recuento (A. García, entrevista , Abril de 2017).

*Bueno el Comité Ambiental ha sido una organización que ha buscado como eje central, parar la locomotora minero energética y en especial un proyecto puntual que es el símbolo del modelo extractivista del país que es el proyecto minero la Colosa ubicado en Cajamarca, en un principio en el año 2006 se conoce que este proyecto se ubica solo en este municipio, con un potencial de 12.5 millones de onzas; en el año 2008 empieza la comunidad a investigar sobre el proyecto, ¿qué quiere decir la minería sobre cielo abierto?, ¿qué se hace?, ¿cómo son los impactos?, ¿por qué es de ese modo?, ¿quién es la empresa?, una cantidad de variables para empezar a analizar esta situación y proyección económica para el municipio y ahí es donde se empieza a articular con profesores de la universidad del Tolima y diferentes combos universitarios.*

*Se conforma ese proceso llamado la Reversa y ahí empieza un activismo muy fuerte, sobre todo con una aptitud muy universitaria y es en el sentido de que Anglo Gold ya hace público su proyecto en el 2006, hace evidente el proyecto, entonces cuando empieza la Anglo Gold con su política, como lo hacen las empresas de responsabilidad social empresarial, a patrocinar foros, al Deportes Tolima, a patrocinar expo-universidades, diferentes eventos en la ciudad de Ibagué y el municipio de Cajamarca; lo que empezamos nosotros con el colectivo la Reversa es sobre todo hacer un trabajo de activismo bastante fuerte, entonces patrocinaban expo universidades y nos íbamos para allá con las tamboras a bloquear, a informarle a la gente; patrocinaban las fiestas del folclor, nos metíamos en el festival del folclor hacerle una contra campaña; con la universidad pensaban hacer un convenio para que la universidad del Tolima hiciera con un grupo de biología el estudio de flora y fauna, desde el consejo superior y con el movimiento se hicieron diferentes plantones, actividades, saloneos, incidencia en medios, para que esto no se diera y esto no se dio.*

En esta primera parte de la entrevista del Comité Ambiental se encuentra que la política extractivista toma fuerza a nivel nacional generando desenvolvimientos que son traducidos en procesos de movilización, que se guían más en función de una acción colectiva contestataria y de denuncia en una primera fase.

Continuando con la entrevista, cuenta que a medida que va avanzando el proceso de denuncia y de protestas, ven la necesidad de generar espacios de coordinación para sus acciones, (A. García, entrevista , Abril de 2017).

*Se empieza hacer un trabajo asambleario son reuniones todos los sábados en horas de la tarde, desde ese año 2011 hasta el día de hoy se siguen haciendo la reuniones, muy esporádico cuando no se hacen los procesos asamblearios sobre todo en épocas de fiesta, pero generalmente se realizan esas asambleas para tomar decisiones en lo organizativo, en el trabajo estratégico, el tema movilización y comunicación que son como los cuatro ejes de trabajo.*

*Organización es evaluar todo el proceso como interno, pero también todo el proceso de la red de Comités Ambientales del Tolima que se organiza desde el año 2013, el tema de formación es un proceso interno de capacitación y también el tema de formación que se hace con las comunidades a través de los diplomados en gestión ambiental y territorial. Se arrancó con uno ya vamos en tres, el tema de movilización tiene una característica particular y es reivindicar a través del arte y la cultura la exigencia de derechos en la calle, en la protesta; entonces como veníamos de la universidad, y el colectivo la Reversa con una ruta bastante fuerte cuando hacíamos plantones, la gente decía: eso es de la universidad, eso va haber tropel, hay gases. Empezamos hacer un trabajo fuerte en los colegios; entonces lo que decimos es mantener el concepto de marcha carnaval; es marcha por el carácter político de la movilización en contra del modelo extractivista en pro de la exigencia de unos derechos y el carnaval es articularlo para construir una nueva forma de protesta.*

Ya con el camino recorrido de la movilización continúa hacia el proceso de asambleas, las consignas empiezan a tener un mayor contenido en lo político y los cuatro ejes de trabajo se empiezan a desarrollar en pro de fortalecer lo que actualmente se conoce como Marcha Carnaval (A. García, entrevista , Abril de 2017).

*La Marcha Carnaval empieza en el año 2011 en el mes de Junio en el marco del día internacional del medio ambiente, hacemos la primer Marcha Carnaval, que tiene un total de 12.000 personas, ese año 2011 se realizan dos movilizaciones el 3 de Junio y la otra fue el 14 de octubre en el cumpleaños de Ibagué, aumenta casi a 18.000 personas; en el año 2012 se realizan otras dos movilizaciones es decir la tercera y la cuarta; en el 2013 se hace una en el mes de Junio allí el esfuerzo es bastante grande; decidimos hacer una anual. Esta del 2013 sería la quinta; en el 2014 la sexta, 2015, la séptima, 2016 la octava.*

*Arrancamos con 12.000 personas y en el año 2016 el 5 de Junio calculamos 100.000 personas.*

*Entonces lo que ha generado que del 2011 a acá tengamos un resultado de 12.000 a 100.000 personas, personalmente creo que el resultado del trabajo ha sido en los colegios y barrios desplegado en la ciudad, de contarle a la gente con una exposición de manera visual, de trabajar con ellos y decirles los impactos de la minería de cielo abierto y mostrarle las alternativas; mantener la vocación agropecuaria en los municipios, la vocación turística, proteger el tema del agua en el contexto del cambio climático, el contexto del recurso hídrico; esto es lo que se ha hecho que se vuelva un voz a voz un tema de opinión pública.*

En el libro *La Colosa: una muerte anunciada*, plantea que una vez se conoce la presencia de la Anglo Gold en Cajamarca, se inició un proceso de rechazo por parte de varios sectores de ciudadanos junto con organizaciones sociales, los procesos de resistencia comenzaron con organizaciones campesinas locales, hasta convertirse en un proceso de carácter urbano donde se congregan, profesores, estudiantes, comunidades indígenas, campesinos y gentes del común (Colombia Solidarity Campaign, 2013).

Otro elemento significativo, es que varios gobiernos locales como el caso de la Alcaldía de Ibagué, respaldan estas iniciativas en abierta oposición a la megaminería, en este sentido tanto las consultas de Piedras y Cajamarca son una muestra del proceso que se viene adelantando en el departamento (Alcaldía de Ibagué, 2016).

Con este breve contexto sobre la movilización en contra de la política minero energética de los gobiernos de Uribe y Santos, en el departamento se consolidó otro sujeto social de carácter urbano pero que tiene que ver con la ruralidad de la región y que en ese proceso muchas veces se articuló a las movilizaciones campesinas, sin dejar de lado su objetivo de rechazar a la Anglo Gold Ashanti. Más adelante en el recorrido de los paros también se hará un recuento del inicio de las consultas populares.

**3.7.2 El paro cafetero Tolima.** Este escenario de los paros cafeteros de las dignidades fue un proceso de calentamiento de motores para los sectores campesinos del Tolima en el año 2013. Hemos planteado que el sector productivo del café es uno de los más importantes en el departamento y por esta razón muchos campesinos que no pertenecían a las dignidades salieron a las movilizaciones de Febrero, como lo señala Gilberto Salinas, quien comenta lo siguiente acerca

de este paro y sus diferencias con los dirigentes que protagonizaban dicha movilización, (G. Salinas, entrevista , Abril de 2016).

*... por decir ahora el paro cafetero convocado por las Dignidades Cafeteras, los que dirigen esas organizaciones son los grandes cafeteros, los potentados, los dueños de más de 100 hectáreas de producción de café y ellos negociaron con el gobierno un pliego supremamente amañado a favor de ellos; es decir un negocio de yo con yo porque son el mismo establecimiento que negoció entre ellos; nosotros como campesinos y pequeños productores agrícolas, establecíamos que nos pusieran un precio justo de café de 700 mil pesos carga, que se rebajara el costo de los abonos e insumos a un 50% y que se condonara la deuda de los pequeños y medianos productores, que fuera condonada por los bancos, porque la mayoría de los campesinos están endeudados y el banco está rematándoles sus parcelas, porque no tienen con qué pagar, porque esa era nuestra petición. Pero las dignidades no aceptaron eso y negociaron que les reconocieran 150 mil en carga y que después dialogaban referente a los insumos y el tercer punto era que las deudas fueran refinanciadas lo cual es contraproducente para los campesinos porque si no puede pagar la deuda mucho menos refinanciarla (...)*

*Eso era uno de los temas que tuvimos con las dignidades, después de que nos convocaron al paro, ellos se fueron a negociar y nosotros los pequeños y medianos productores agrícolas fuimos los que frentíamos y aguantamos la presión estatal del ESMAD. Estuvimos en Boquerón en Ibagué y otras partes del Tolima, allí en Boquerón tuvimos como 52 heridos y una serie de detenidos y eso no tuvo en cuenta el establecimiento para indemnizar a los heridos y mucho menos para tenerlos en cuenta para negociar el pliego, eso lo negocio las Dignidades.*

Este debate abrió un distanciamiento con el proceso de Dignidades que conllevó a tener posturas distintas desde el plano reivindicativo y político, además que se sintieron excluidos a la hora de negociar y construir un pliego que pudiera unificar este paro de Febrero de 2013. Por otra parte, es importante comprender que muchas de las organizaciones de base como SINTRAAGRITOL, tienen una marcada orientación comunista y su base social es un campesinado minifundista o arrendatario lo que genera otras visiones diferentes a los grandes productores de café.

En la entrevista al dirigente Guillermo Cano de ASTRACATOL éste comenta lo siguiente sobre el paro de Febrero de 2013. (G. Cano, entrevista , Mayo de 2016).

*(...) Inicialmente en el paro del 2013, aparecieron muchas organizaciones, allá aparece por ejemplo las Dignidades Cafeteras, Paperas; en Febrero y Marzo del 2013 las Dignidades Cafeteras habían convocado a un paro cafetero, donde las organizaciones campesinas pusimos nuestra gente en las calles y carreteras; pero realmente no sabíamos que era lo que íbamos a pelear en las carreteras, ni quienes iban a negociar, no se conocía el pliego, se decía que era por el aumento del café. Realmente los campesinos que salimos al paro hicimos un balance; concluyendo que una pequeña burguesía que maneja el control*

*de la caficultura en Colombia, negoció sus cosechas, La dignidad Cafetera negoció más de lo que tenían porque importaron café de otros países para dar cumplimiento con lo negociado durante ese paro de marzo de 2013.*

De igual manera se habló con un líder campesino y de los acueductos comunitarios de la ciudad de Ibagué Danilo López, quien participó de forma activa tanto en el paro del mes de Febrero de 2013 y el paro nacional de Agosto de 2013, en su análisis del paro cafetero de Febrero cuenta lo siguiente; (D. López, entrevista, Febrero de 2017).

*En cuanto a lo primero que empieza en Febrero del 2013 fue una movilización nacional, promovida fundamentalmente por los sectores cafeteros, que en ese momento tenían una dura crisis como ha sido desde los últimos 15 años; el problema de los caficultores desde que se rompe el pacto mundial del café, es dejar al sector mayoritario de los cafeteros en Colombia totalmente desprotegidos, en el café como en todas las actividades de nuestro país hay dos sectores, uno pudiente que es el minoritario en masa y uno muy pobre que es la mayoría del pueblo que nosotros conocemos como los 600 mil cafeteros colombianos que tienen entre media hectárea y cinco hectáreas de tierra y las grandes empresas agrarias, que tienen grandes extensiones de café y manejan el mercado.*

*De todas maneras ese paro tuvo como objetivo expresar la necesidad de los caficultores más pobres de Colombia, las dificultades por las que en ese momento se atravesaba con deudas demasiado complicadas, muy poca producción y mucha dificultad para sobrevivir, casi al borde de la quiebra total de los caficultores; en esa coyuntura se promovió el paro a través de lo que se denominaba las Dignidades, la Cafetera y la Arrocería en el Tolima y otras a nivel nacional.*

Sin embargo, en la misma entrevista a Danilo López, nos comenta que también se vincularon otros actores más allá de los caficultores como es el caso de los pequeños productores de panela, las personas que peleaban contra los altos precios de las semillas perdiendo su soberanía y por su puesto la incipiente participación de los arroceros que se vienen viendo afectados por las grandes cantidades de arroz importado; (D. López, entrevista , Febrero de 2017).

*Aquí surgió con mucha fuerza y aparecieron con mucha fuerza organizaciones como: Marcha Patriótica, el Sindicato de Trabajadores Agrícolas del Tolima que volvió a tomar fuerza; ahí nos vinculamos con muchas expresiones, inclusive participaron sectores importantes del Congreso de los Pueblos en el norte del Tolima, en ese paro cafetero se vio la importancia de reconstruir el movimiento campesino agrario en el Tolima. Además habían otros factores que ayudaron mucho a la movilización y a la participación del campesinado, el hecho que el gobierno de Uribe persiguió a los pequeños productores de panela, acabaron con todos los cultivos pequeños de panela en el departamento del Tolima (...) con unas leyes que sacó el gobierno, de prohibir la producción de panela, porque según el gobierno la panela que se estaba produciendo era dañina, lo dañino era no para el consumo humano sino para el mercado de las multinacionales.*

*También tuvo importancia, el hecho de que esa problemática se daba en el tema arrocerero, porque el arroz se empezó a traer de afuera, entonces el mercado del arroz tenía un stock de producción, había una crisis de mercado y así muchas cosas, pero además de eso hay otros factores como por ejemplo, el surgimiento de muchas enfermedades en el tema cafetero y en toda la producción agraria. Eso está por la cantidad de enfermedades que nos han traído a través de los insumos que nos los vende la Monsanto; todo eso se dio, se aglutino, se conoció, se empezó a poner en contexto en aquella época y eso motivo a muchos sectores, no solamente cafeteros sino como le digo paneleros, arroceros, cultivadores de maíz inclusive porque se destruyó nuestra soberanía semillera; y nos llenaron el mercado con la producción de productos transgénicos, que dio al traste con la economía campesina y con la economía agraria y agropecuaria.*

En cuanto al análisis propiamente dicho del paro cafetero convocado por las dignidades a nivel nacional, el entrevistado realiza un recuento importante del desarrollo de la movilización, pero a su vez coincide con los demás entrevistados de realizar unas observaciones críticas sobre el proceso liderado por las dignidades, quienes para muchos de ellos representan intereses de sectores medios y altos, (D. López, entrevista , Febrero de 2017).

*Con todos esos acumulados fue un paro espontáneo que se programó, no se organizó sino que simplemente se programó desde las alturas y fue exitoso en la participación; aquí en Tolima y especialmente en Ibagué se acumuló, alcanzo a haber en los primeros tres días más de diez mil campesinos concentrados en ese paro de Febrero de 2013. Que empezó el 25 de Febrero que se convocó y se prolongó hasta Marzo; fue un paro con una gran participación, que fue lo más importante; salieron sectores cafeteros de todo el Tolima, el paro se hizo aquí en Ibagué con los campesinos de Rovira, Cajamarca y de Ibagué de todas las veredas; pero también se hizo en el norte en Anzoátegui y en otros sectores cafeteros, en Planadas, en Chaparral, se hicieron movilizaciones; es decir fue un evento muy importante, lo único malo ahí, era la dirección, no estaba bien direccionada, no había una dirección cualificada, fue muy espontaneo.*

*Las Dignidades siempre han representado en todos los aspectos de la línea de producción a los grandes; en el tema arrocerero representan grandes sectores arroceros, a los sectores más pudientes en el cultivo del arroz, muy poco a los pequeños productores, a los trabajadores pequeños no; ellos siempre las representaciones son por las alturas, no es una dirección organizada desde la base, es una dirección organizada desde arriba para abajo, (...) por lo menos encontramos en ese proceso gente metida en la convocatoria del paro personajes que son miembros de los grandes gremios, por ejemplo la Federación de Arroceros, que ellos no representan realmente el sentir de los cultivadores de arroz, ellos representan otros intereses y la Federación de Cafeteros es lo mismo, ósea en el tema cafetero representan grandes productores de café en el viejo Caldas en el Quindío, en Pereira, en Risaralda en fin; los pequeños cafeteros estuvimos aquí en el Tolima concentrados. Digo espontaneo porque no tuvimos en la negociación de ese paro representación. La cosa es que uno de los negociadores por el Tolima no era cafetero, ahí está el engaño de esa dirección espontanea, no es una dirección organizada desde la base, (...) entonces esas cosas son las que consideramos que ahí fallo la dirección, la organización y lo único que hubo fue una gran participación en todo el país de los caficultores.*

Finalmente, lo que se puede concluir de los paros cafeteros de las Dignidades en Febrero de 2013, es que sirvieron de acumulado, para que muchas fuerzas sociales y campesinas decantaran la capacidad organizativa que venían presentando, es decir que las condiciones sociales y políticas estaban dadas para salir nuevamente a las calles de forma más contundente, evitando el espontaneismo y en algunos casos las manipulaciones de sectores que no representaban sus intereses.

Desde esta perspectiva muchas organizaciones se vieron manipuladas porque a la hora de negociar con el gobierno no plantearon sus problemáticas; por el contrario las negociaciones que se hicieron fueron para favorecer algunos sectores medios económicamente más estables. En este sentido la gran enseñanza del paro cafetero de Febrero es que estas organizaciones de base deberían construir una agenda propia de movilización con un pliego más concreto, que más adelante se traduciría en el pliego nacional presentado por la Cumbre Agraria Campesina, Étnica y Popular.

**3.7.3 La consulta minera de Piedras Tolima.** Continuando con la construcción de los elementos de la movilización y el proceso de los paros campesinos, también logramos ubicar que el año 2013 fue un despertar del proceso de las consultas populares, es así, como además de los paros cafeteros también existía la movilización y el paro de la población del municipio de Piedras quienes no estaban de acuerdo que convirtieran su municipio en una piscina de lixiviados del proyecto la Colosa, es así como el líder ambiental cuenta cómo inicio la idea de la consulta que acompaña a su vez la marcha carnaval, (A. García, entrevista, Abril de 2017).

*Haciendo una reflexión como organización arrancamos desde un tema de resistencia, desde lo local a lo nacional, empezamos con un trabajo de informar a la ciudadanía frente al tema del proyecto de la Colosa, nuestro eje siempre ha sido la movilización; pero en año el 2013 cuando está el panorama bastante fuerte, el proyecto de la Colosa abarca no solo Cajamarca, sino abarca a Ibagué, Piedras, el Totumo, incluso algunos municipios del Quindío. En el municipio de Piedras, la comunidad como ya sabe que hay una lucha contra el proyecto de la Colosa y saben que es Anglo Gold, y ven personal de esta empresa trabajando en la finca la Perdis, en la vereda de Doima, entonces la comunidad con una profesora de allá se contacta con nosotros, (“mire allá hay una gente de Anglo Gold haciendo un trabajo, entonces ayúdenos y articulemos”), para eso se construyó un comité ambiental y nosotros hacemos un acompañamiento en formación, pero ellos de forma asamblearia se reunieron y ubicaron que la Anglo Gold estaba buscando era un terreno plano para poder construir el lavado de lixiviados, buscando un acuífero para sacar el*

*agua subterránea; la gente decide cerrarle el paso a la empresa en la carretera que va hacia el predio, la gente se para y no deja ingresar vehículos de la multinacional, generando un conflicto bastante fuerte, viene el ESMAD empiezan los disturbios, la gente sigue de pie, el alcalde se reúne con la gente para buscarle una salida al conflicto, es ahí cuando la gente dice que ellos son los que deciden sobre su territorio y no quieren un proyecto de estos, de ahí sale la propuesta de la consulta. (...)*

*Ya en los primeros meses se hacen los preparativos de la consulta y ella se realiza el 28 de Julio del 2013; La votación fue un 98% diciendo que no quiere proyectos mineros de extracción en su municipio, la empresa los demanda, pero queda consolidado un proceso importante que demuestra que no es solo la movilización, sino la exigencia de derechos por la vía de las consultas, las cuales dan importantes herramientas a las comunidades. Con la consulta popular lo más importante es que queda un mandato popular legítimo, que también es legal teniendo una repercusión más fuerte para el gobierno nacional, entonces esa combinación consultas populares y movilización es muy importante por ser integral.*

Es de anotar que el proceso de la consulta popular de Piedras inicia una nueva etapa de resistencia desde la vía jurídica a nivel regional y nacional, pero a su vez también se empieza todo un proceso de persecución a los funcionarios públicos de las localidades donde se desarrollaban dichas consultas por parte del procurador ultra conservador de ese momento Alejandro Ordoñez. (A. García, entrevista , Abril de 2017).

*Con esto empieza el boom de las consultas populares, pero también la persecución del procurador de ese entonces, quien empieza a investigar los funcionarios donde se desarrollan las consultas populares. En el caso del 2013 las consultas no se realizan en el Tolima por la presión de la procuraduría y esto genera temor en muchos alcaldes para que no sean investigados y ahí hay toda una presión jurídica, sin embargo la consulta de Ibagué queda detenida, pero la de Cajamarca logra desarrollarse mostrando unos resultados muy positivos para las comunidades y en contra del proyecto minero de la Anglo Gold.*

**3.7.4 El paro agrario de Agosto en el Tolima.** Respecto al análisis del paro agrario del 19 de Agosto en el Tolima, Danilo López plantea que este paro fue el acumulado de todo el inconformismo de los sectores rurales, principalmente el movimiento indígena y el campesinado; además, la movilización en el Tolima no logró la misma capacidad de movilización producto de la fuerte represión por parte del establecimiento; en este sentido nos comenta lo siguiente (D. López, entrevista , Febrero de 2017).

*Ya en el gran paro agrario, ese si es un acumulado de muchas luchas en los sectores más importantes del campesinado colombiano incluyendo los indígenas, que están mucho más organizados que los campesinos, que están más reconocidos, que han ganado más espacio, que el sector campesino colombiano que no tiene reconocimiento todavía; sino que a partir del paro se logró hacer entender al gobierno que si existía el tal paro, que negaba el señor*

*gobierno y que si había un sector campesino importante en Colombia, que faltaba reconocer y que tiene problemas económicos y sociales; entonces con todos esos acumulados y con esa experiencia que tienen acumulados los indígenas en tema organizativo, se hizo el paro agrario de Agosto, que fue muy exitoso en muchas regiones; ese paro agrario participaron a nivel nacional más de 22 departamentos, en el Tolima participó el sector indígena, el sector campesino organizado, las organizaciones sociales agrarias del Tolima participaron los indígenas, los productores pequeños, los minifundistas, los organizados y no organizados.*

*Fue un paro muy bueno, no tuvo la misma representatividad del paro cafetero, hubo un poco menos de participación, por las condiciones que nos impuso el régimen, porque el régimen también aprende al ver ese paro exitoso de cafeteros, entonces al paro agrario nacional, se prepararon y nos invadieron todas salidas, no encontramos salidas para poder llegar a la ciudad de Ibagué, todas la carreteras, caminos y brechas de las veredas de Ibagué, por ejemplo en el caso que me correspondía a mí en Ibagué, no las taponaron, a nosotros por ejemplo nos tocó hacer el paro en el cañón de Cócora, allá nos vinculamos alrededor de unos 400 campesinos, por el lado de Tapias la gente alcanzó a llegar a los túneles más o menos una cantidad igual de campesinos, arriba en la única parte donde alcanzaron a tomarse la carretera central fue en el Tambo, la gente de Cajamarca que vivía a borde de carretera, esos sectores pudieron salir, por el lado de Rovira no nos dejaron entrar la gente. Y el paro en el Tolima se desarrollo fue en Castilla, allá fue el fuerte de ese paro, donde se concentraron más de 6.000 campesinos y allá asesinaron varios compañeros que participaron, asesinaron un compañero de Dolores y otro del sur del Tolima.*

*Eso fue muy reprimido, el paro agrario fue supremamente reprimido el régimen ahí se vino con toda a atacar, a dar plomo, a tirar gases, y a confrontar de una manera violenta, entonces donde se logró concentrar la mayoría campesinado que fue en Castilla, allá tocó confrontar en forma de toma y dame, hasta que se logró mantener ahí la comunidad concentrada por el tiempo que el paro permitió hasta cuando se empezó a negociar.*

*Aquí en concreto se presentó un petitorio al gobernador de la época que se negociaron algunos puntos en temas como la comercialización de la panela, ahí se negociaron unos puntos producto de ese paro; en el tema cafetero se lograron conseguir unas ayudas para el mejoramiento de los beneficiaderos, algunos campesinos salieron favorecidos se les consiguió eso; eso lo logramos con la negociación que se hizo con el gobernador que tenía un compromiso con la federación y eso permitió que se consiguieran algunas cosas pequeñas.*

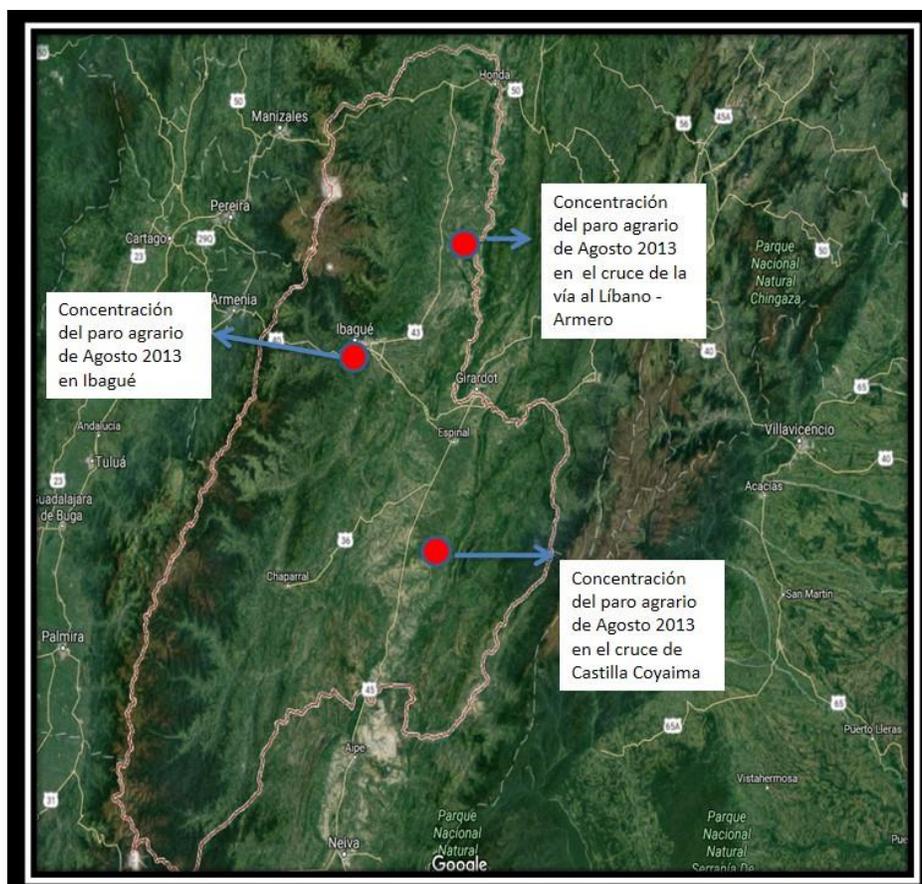


Figura 11. Mapa del Tolima y principales concentraciones del paro de Agosto de 2013

Fuente. Elaboración propia.

Un elemento fundamental que encontramos en las entrevistas es el nivel de represión que hubo por parte de la fuerza pública durante las protestas indígenas y campesinas, podemos decir que el corregimiento de Castilla fue un punto importante de concentración y donde la no terminación del proyecto del triángulo del Tolima es una reivindicación puntual del movimiento indígena; en ese sentido Lino Alape comenta lo siguiente sobre el paro agrario, (L. Alape, entrevista, Marzo de 2017).

*Fueron momentos difíciles, las personas se ubicaron en el corregimiento de Castilla, del municipio de Coyaima, participaron más de 3 mil personas de los municipios del sur y oriente del Tolima, hubo relevo en algunas personas, en otras no, se estuvieron hasta el último día y nos atropelló la fuerza pública; cayó un compañero asesinado en este lugar y otro gravemente herido como también resultaron más de 50 personas heridas. Nos quemaron las carpas donde posábamos los víveres, en otras palabras, acabaron con todo lo que teníamos en ranchería. Recuerdo que nos corretiaron más de 3 kilómetros con gases,*

*pensé que hasta ese día vivíamos. Exigíamos la adjudicación y dotación de tierras a campesinos e indígenas y afrocolombianos que carecen de ella por parte del Estado a través de la compra directa, delimitación y constitución de las zonas de reservas campesinas en los territorios donde ya se cumplían todos los trámites para su reconocimiento. Exigíamos acordar una política de sustitución gradual y concertada de cultivos de coca, marihuana, amapola, así como el fin de las fumigaciones y hacerlo a través de radicación manual. Exigíamos la condonación total de las deudas adquiridas por pequeños y medianos productores y agricultores agropecuarios con el sistema financiero, exigíamos la implementación de políticas para tratar el tema del calentamiento global o climáticas, exigíamos detener la concesión de títulos mineros, exigíamos reconocimiento y formalización de la minería artesanal, también exigíamos otorgar el derecho a la consulta previa a las comunidades indígenas, campesinas y afrocolombianas sobre proyectos y normas que afectan su entorno en lo social, en lo político, en lo económico, ambiental y cultural. También exigíamos más recursos para la terminación del proyecto triángulo sur del Tolima.*

Por su parte Gilberto Salinas comenta su percepción sobre el paro en el departamento donde plantea los puntos donde se desarrollaron las concentraciones campesinas y el papel que jugó la MIA a nivel regional, (G. Salinas, entrevista , Abril de 2016).

*Después ya convocamos el paro agrario donde el señor Juan Manuel Santos como presidente negó que no había paro agrario, ahí duramos 12 días en Boquerón y se hicieron varios puntos de paro, como fue Castilla (Coyaima), en el norte del Tolima en Guayabal y el cruce para el Líbano, y el otro fue en Boquerón y la parte de la línea, en el departamento tuvimos un promedio de 220 heridas, personas judicializadas, incluso hay todavía campesinos presos judicializados por haber participado en el paro, y el gobierno e incluso los periodistas de Caracol y Rcn nos preguntaban si era cierto que la guerrilla nos había obligado a salir al paro, en el cual yo los desmentí y les dije que el nombre propio quien nos obligó a salir al paro era el señor presidente por sus políticas neoliberales en contra del sector agrario.*

*Entonces eso fue la crisis que ha sido agudizada por el sistema que nos obligó a salir al paro y exigirle al gobierno unos puntos centrales de negociación de acuerdos para levantar el paro y que sea la solución a la problemática de la crisis agraria porque el campesinado colombiano está aguantando, realmente porque los insumos de producción son supremamente costosos, y segundo no hay vías, educación, escuelas, salud, ni mucho menos tenemos nosotros con que pagarla, ni tenemos centros de acopio, ni comercialización adecuada de nuestros productos.*

*Por lo tanto ese paro del 2013 fue muy contundente y a pesar de que solo salimos el 20% del campesinado colombiano y específicamente en el Tolima nos hicimos notar y se demostró al presidente Santos que si hay campesinos, porque la lucha también se da para que seamos reconocidos como sujetos políticos, porque el campesinado colombiano no ha sido reconocido, están reconocidos los indígenas y los negros; pero nosotros no aparecemos reconocidos como sujetos políticos, por eso el señor Santos dice que los campesinos no existimos, esa ha sido una de las luchas y exigencias para que se nos reconozca como campesinos.*

*En ese orden de ideas hemos venido trabajando, de ahí de ese paro para interlocutar con el gobierno nació la idea de conformar una Mesa de Interlocución con el gobierno que se llamó la MIA, que esa fue una de las mesas que logró que se acordara con el gobierno*

*unos puntos y se hizo una serie de mesas que empezaron en el Cauca y diferentes partes del país y se lograron que hubieran unos acuerdos y por eso se levantó el paro.*

Para concluir este capítulo se puede plantear, que el proceso de movilización y protesta desarrollado a lo largo del año 2013 representa un acumulado de inconformidades en la ruralidad colombiana y tolimense, donde se decanta el abandono casi total del Estado hacia las apuestas del desarrollo rural, es decir que la implementación de las orientaciones internacionales del modelo neoliberal han sido un fracaso, que no han tenido en cuenta a las comunidades campesinas, indígenas y negras, donde los territorios se han convertido en escenarios de resistencia contra todo ese modelo de despojo y reprimarización de la economía.

Por su parte el paro agrario fue un éxito, en términos de hacer un llamado a esas inequidades que por décadas han existido, además mostró la capacidad de movilización de vastos sectores de la ruralidad y sobre todo a mirar cómo los procesos unitarios se van consolidando, aunque aún sigue mucho camino por recorrer, es importante resolver esos problemas estructurales en los cuales los acuerdos de la Habana se convierten en una herramienta de trabajo y lucha por parte del campesinado y las resistencias que se dan en los territorios.

Por otro lado pese a que la movilización en el departamento del Tolima lograron tener una importante acogida, el proceso unitario se debe seguir fortaleciendo y las organizaciones campesinas e indígenas deben potencializar sus diferentes plataformas desde lecturas más territoriales, una falencia que encontramos es que el proceso de Cumbre en la región es casi inexistente y sus principales dirigentes no han logrado consolidar un movimiento unitario aunque sus procesos organizativos vienen realizando actividades importante como veremos más adelante.

Una de las preocupaciones que surge de algunos de sus dirigentes es que sus discursos políticamente son buenos, pero a la hora de aterrizar las problemáticas concretas del Tolima se quedan en las alturas y el reto que han asumido durante los últimos 2 años es poder concretar sus iniciativas desde una elaboración más territorial, decantando sus principales problemáticas e iniciativas entendiendo que en las diferentes regiones del Tolima existen particularidades de movilización y que las organizaciones deben estar en función de trabajar con las comunidades.

Una de las inquietudes que surgen es el poco desarrollo político, cultural y académico, producto de esa imposición colonialista de la cual hacemos parte. Ejemplo de ello es la poca elaboración por parte de las ciencias humanas de las universidades regionales, donde existen pocas lecturas críticas sobre lo ocurrido en la región. La carencia de tanques de pensamiento conlleva a que exista una pobre elaboración de discursos críticos que permitan mostrar en la región otro tipo de elaboraciones, donde los sujetos campesinos e indígenas estén en el centro del estudio y por ende generar otra perspectiva de elaboraciones, por lo general sus análisis son muy plegados a una lógica institucional que no permite generar un pensamiento crítico que alimente a su vez al movimiento social en sus diferentes acciones colectivas.

Finalmente, en el punto de conclusiones se hará una reflexión acerca de lo importante que ha sido este recorrido teórico y práctico para aportar en el proceso del desarrollo rural en Colombia y el Tolima.

### **3.8 EL TOLIMA Y EL PROCESO DE LA CUMBRE AGRARIA**

Pese a los esfuerzos realizados por las diversas organizaciones que participaron del paro agrario el proceso unitario no ha podido tener el mismo desenvolvimiento que se dio desde lo nacional en el proceso organizativo de la Cumbre Agraria. Las organizaciones han logrado tener un desarrollo importante en las movilizaciones, pero a la hora de construir una ruta de trabajo articulado sobre el pliego de peticiones y las particularidades territoriales su funcionamiento ha sido casi nulo, salvo la Cumbre regional de paz que se realizó en el mes de Enero de 2016 en la ciudad de Ibagué.

Luego de estas iniciativas son muy pocos los avances alcanzados como Cumbre y lo que ha primado son lógicas en función de fortalecer las organizaciones de base, en este proceso las organizaciones más destacadas son: Marcha Patriótica, el Congreso de los pueblos, DIGNIAGRARIOS, el Consejo Regional Indígena del Tolima CRIT y la ACIT.

Por su parte el líder indígena Lino Alape comenta lo siguiente sobre la Cumbre mostrando un desencanto, porque a la fecha no han obtenido frutos de las protestas, (L. Alape, entrevista, Marzo de 2017).

*Tenemos unos delegados que participan a la Cumbre Agraria, pero beneficios que hayamos tenido nosotros y que se noten no se han logrado, pareciera que no se tuviera en cuenta nuestra participación en las protestas, en los paros en las marchas.*

También el dirigente Danilo López nos cuenta de manera muy puntual el papel de la Cumbre (D. López, entrevista, Febrero de 2017).

*Nosotros desde el Tolima tenemos algunas participaciones en algunas reuniones de la Cumbre , falta más concreción por razones del proceso de negociación de paz, hemos casi abandonado un poco la reclamación, la negociación y la presión para la defensa del pliego de peticiones que se acordó y se aprobó, y que el gobierno recibió, para que resuelva las condiciones que generaron el paro agrario nacional, eso está sin resolverse, eso está en discusión, eso sigue ahí congelado pero las necesidades están latentes y la voluntad del campesinado es volver a reclamar y exigir y hacer cumplir al gobierno lo que firmo en la primer reunión que tuvo cuando se levantó el paro en el 2013; ósea del 2013 a hoy los avances son mínimos, por el contrario en la política el gobierno sigue siendo de represión, de mentiras, de promesas y de ahí no pasa.*

*Acá todavía no se ha construido una muy buena Cumbre departamental, no hemos podido evaluar el tema del paro agrario nacional y para reactivar la negociación, en eso nosotros nos hemos hecho representar o participamos a través de SINTRAGRITOL, o ASTRACATOL, para el caso del Tolima pero nos faltaría, eso es una deuda que tenemos ahí pendiente organizarnos con más sectores, inclusive, incluyendo los sectores de las dignidades y de la MIA, esa fue una coalición muy bonita que tuvo muy buena expectativa que tenemos ahí pendiente.*

*Si logramos una presencia de todos los delegados que hicieron parte de la MIA, porque ahí hay organizaciones pequeñas en toda las regiones dl Tolima, si logramos una buena participación, ahí están los ambientalistas, los agricultores, los productores pequeños, los comercializadores de café, pequeños paneleros, hay casi todos los sectores representados en esa mesa, si logramos volverla activar, yo he pensado que esa debe ser la base de la convocatoria a la gran Cumbre departamental de los sectores agrícolas, agrarios para que nos hagamos representar, en lo que se denomina la Cumbre agraria nacional con una buena organización, estamos representados a través de nuestras organizaciones como FENSUAGRO, pero en el tema cafetero por ejemplo, nosotros aquí no tendríamos representación en la Cumbre pienso que la Cumbre debe tener voceros cafeteros, pero nosotros por el Tolima no tenemos.*

Es de resaltar como hecho importante que el desarrollo del paro y su proceso posterior se dio a través de la MIA, es decir que allí confluyeron muchos sectores del campesinado como lo cuenta el entrevistado; pero una vez las plataformas nacionales dieron la orientación de acumular sobre la base de sus procesos, la unidad que se había logrado en la MIA se desvaneció, en ese sentido es

importante reflexionar sobre la existencia de vanguardismos, hegemonismos y sectarismos de muchos de sus dirigentes que tal vez no comprenden la importancia del momento histórico en el marco de la unidad.

Otro elemento para reflexionar tiene que ver que muchas de las organizaciones se volcaron luego del proceso de la Cumbre Agraria hacia el tema de la agenda de paz, como lo señala Danilo López, es decir que una vez terminado este proceso de la construcción del pliego se dedicaron al activismo por la paz y el escenario que los recogió fue la Cumbre regional de paz, pero sin lograr las articulaciones que se esperaban.

Por su parte se debe señalar que el trabajo desarrollado en el proceso de las pre Cumbres las elaboraciones que se hicieron en el Tolima tienen poca profundidad política y conocimiento de la situación concreta de la región; ya se había planteado que estos dirigentes tienen muy buenos análisis desde la coyuntura nacional pero poca elaboración regional, ejemplo de ellos es el documento de la pre Cumbre donde se esbozan temas muy generales como se verá a continuación en el documento que elaboraron para llevar a la Cumbre nacional.

*La declaración política abordó a manera de articulado dos temas fundamentales: propuestas de unidad y rechazo a políticas anti-populares. En cuanto a las propuestas en torno a la articulación y unidad del movimiento social y popular, habló de la creación de escenarios de educación rotativa, el establecimiento de comisiones de derechos humanos sobre la persecución a líderes por parte del estado, estrategias de comunicación como publicación de boletines. Sobre las políticas estatales señaló como lesivas para el movimiento social y popular el Plan de Consolidación Territorial, el Pacto Agrario y la presencia de multinacionales. Anunciaba que el paro agrario y la movilización campesina continuarían de persistir los incumplimientos gubernamentales (p. 38).*

El presente planteamiento se realiza sobre la base del documento *Del paro agrario a la Cumbre agraria, campesina, étnica y popular* (Mesa Nacional Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo –MIA Nacional-, 2015), que recoge todo el proceso de discusión de las pre cumbres, si bien en el Tolima se realizó una declaración política cuando analizamos las demás declaraciones de otras regiones, encontramos una debilidad a la hora de comprender las situaciones y problemáticas del departamento, mientras que en casos como Arauca, Cauca, Norte de Santander, Nariño entre otras, se observa una mayor comprensión sobre problemas más tangibles de sus regiones, mientras que la elaboración del Tolima se queda en generalidades como: boletines

informativos, educación para formar líderes, talleres de derechos humanos, estrategias comunicativas, rechazo a la mega minería y coordinación en procesos unitarios; esto muestra una debilidad a la hora de identificar problemas más aterrizados en la coyuntura local.

Pese a esta reflexión también se debe señalar que algunos dirigentes reconocen sus falencias sobre todo en el plano organizativo, pero a su vez comprenden con absoluta claridad el cambio de sujeto social que se ha venido consolidando a nivel nacional y regional, de esta manera Danilo López concluye lo siguiente (D. López, entrevista , Febrero de 2017).

*Entonces hay algunas falencias organizativas todavía en eso, pero hay experiencias que nos podrían dar la posibilidad de fortalecer ese trabajo organizativo, porque la masa está ahí, la masa es convocable en la medida de que lo hagamos de una manera más organizada y sobre la base de los problemas que tiene el campesino que hay que escucharlo y saber cuáles son los problemas que tiene hoy porque eso cambia todos los días; en el pasado como le digo las motivaciones eran unas y ahorita hay muchas más porque han surgido otras expectativas ya entraron los ambientalistas en casi todo el departamento, el ambientalismo está teniendo éxito ya se han hecho dos consultas triunfantes, eso tiene que ver con la lucha agraria, con la lucha campesina, con la lucha por el territorio con todo esto, con todos los acumulados, porque estoy de acuerdo con los que plantean que digamos el sujeto social hoy no es el mismo de hace 30 o 40 años o 20 años quizás, hoy hay otros actores muy importantes y otras motivaciones que eso hay que aprender a recoger y a coordinar, o sea a coordinar bien un buen movimiento agrario en el Tolima para hacer parte de esa mesa de la Cumbre agraria y estamos de acuerdo con que se debe convocar y organizar el paro agrario nacional producto del pliego de peticiones que no se ha logrado.*

### **3.9 LA TAREA DE LA RECONSTRUCCIÓN Y FORTALECIMIENTO DE LOS PROCESOS ORGANIZATIVOS DE LA CUMBRE AGRARIA Y MÁS ALLÁ DE LA CUMBRE**

Durante el presente estudio se han planteado temas críticos del proceso de la Cumbre Agraria y sus desarrollos en el departamento del Tolima, sin embargo, se ha dicho que la mayoría de las organizaciones en la última etapa han centrado sus esfuerzos en la firma del acuerdo de paz con las FARC y la apertura de los diálogos con el ELN en Ecuador.

Ejemplo de ello fue la Cumbre Regional por la Paz, realizada el 29 y 30 de Enero de 2016 en la ciudad de Ibagué, en este encuentro se planteó la necesidad de avanzar en los procesos de

movilización exigiendo el cumplimiento del pliego de 8 puntos realizado por la Cumbre Agraria y fortalecer la posición de las organizaciones sobre la firma del proceso de diálogo con las FARC. En este sentido la declaración política del encuentro fijó una posición e hizo un llamado a la movilización, que se desarrolló sobre el mes de Junio del mismo año.

Tobón (2016), dice que la razón fundamental de esta movilización se origina por los incumplimientos del gobierno sobre los acuerdos de la Cumbre Nacional Agraria de los años 2013 y 2014. Esta movilización de Junio de 2016 continuó con sus banderas reivindicativas junto con dos elementos centrales “la lucha por el Buen Vivir y una ciudad digna”.

En estas movilizaciones los principales actores movilizadores fueron el Congreso de los Pueblos y las comunidades indígenas, en este sentido una de las reivindicaciones centrales que proponían los indígenas principalmente es construir un capítulo étnico e incluirlo en el acuerdo final de paz entre el gobierno nacional y las FARC.

En este orden de ideas el capítulo étnico fue incluido en el punto 6 del acuerdo de la Habana que habla sobre la implementación, verificación y refrendación. Es así como se incluye el punto 6.1.12, que en términos generales reconocen que los pueblos étnicos han hecho aportes importantes sobre el proceso de paz, en este sentido el acuerdo final se trabaja también desde un enfoque étnico, teniendo en cuenta la autonomía, el gobierno propio, la libre determinación entre otros.

Además hay que plantear que producto de la movilización y la inclusión del capítulo étnico en los acuerdos de la Habana, conllevan a mirar de manera transversal la totalidad del acuerdo hablando de temas como la RRI, la participación política, las garantías, los cultivos ilícitos, y el tema de víctimas. (ONIC, 2016).

En cuanto al departamento del Tolima la movilización de Junio de 2016 no tuvo mayor impacto, en este sentido la líder del Coordinador Nacional agrario Yohana Castaño por medio de un conversatorio en la Universidad del Tolima, plantea que la participación de Marcha Patriótica fue poca y el movimiento indígena en cabeza del CRIT no se movilizó lo suficiente en el sur del Tolima, y el paro duró poco tiempo en el departamento del Tolima como lo registra el Nuevo Día periódico del departamento.

*“El principal motivo de la marcha es para manifestar el desacuerdo que tienen con el Gobierno nacional porque no se ha desarrollado el pacto logrado en el 2013, acuerdo relacionado con compra de predios para los resguardos indígenas, minería y recursos ambientales, educación y programas sociales con enfoque diferencial, entre otros. En la programación, se realizarán dos marchas durante el transcurso del día en el municipio de Saldaña” (El Nuevo Día, 2016).*

(Yohana Castaño, entrevista , abril de 2017) cuenta que:

*“El ejercicio de la minga en Junio de 2016 ayudó a visibilizar los problemas de tipo ambiental en el departamento del Tolima, para el caso nuestro permitió potencializar la consulta popular en el Libano, y abrir presencia en el plan de ordenamiento de las cuencas de los ríos en el Norte del Tolima fundamentalmente en río Recio, donde existe el proyecto de crear siete microcentrales,”*

A pesar que la movilización del 2016 no tuvo mayores impactos en el Tolima salvo lo señalado por el CNA, el tema central sirvió para continuar indagando sobre el desenvolvimiento de los diferentes actores que participaron de los paros campesinos de 2013 y de la Cumbre Agraria.

Producto de esta situación se construyó un mapa de los actores sociales más importantes, para identificar las actividades y tareas que vienen desarrollando en el territorio, en esta medida se logró hablar con SINTRAAGRITOL, ASTRACATOL, DIGNIAGRARIOS, EL COORDINADOR AGRARIO CNA, el Comité Ambiental y líderes indígenas de la ACIT y el CRIT, para indagar sobre la presencia que tienen en los municipios y cuáles son sus principales iniciativas en el departamento.

Este ejercicio conllevó a obtener una información valiosa, que permite generar unas expectativas importantes en el proceso de organización del movimiento social, producto de los recursos de proyectos productivos que el gobierno nacional les dio. La etapa de la firma del acuerdo final con las FARC y los diálogos en Quito con el ELN, como también el despertar de las organizaciones sociales una vez que los espacios de represión y persecución se han reducido por parte del militarismo, aunque el fantasma del paramilitarismo sigue latente.

A continuación se mostrará el mapa de la presencia de los procesos organizativos y los diferentes actores nos contarán que actividades vienen desarrollando en el territorio.

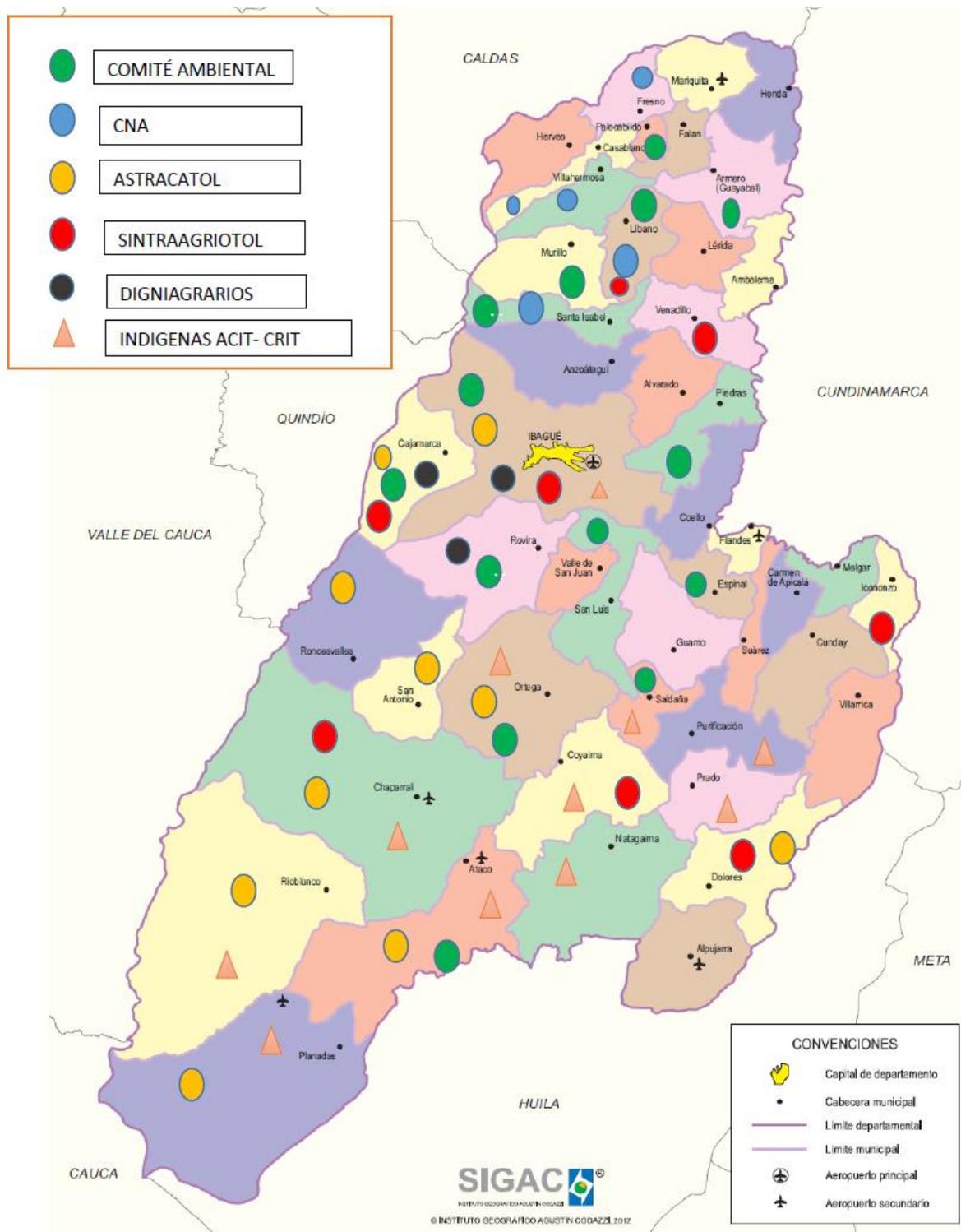


Figura 12. Mapa del Tolima presencia de las organizaciones en el departamento

Fuente. Elaboración propia

*El CNA*. Históricamente el Coordinador Nacional Agrario ha tenido presencia organizacional en el norte del Tolima, este proceso tiene una influencia importante del Congreso de los Pueblos y el Camilismo a nivel nacional. Es de resaltar que el origen del CNA se dio producto de las movilizaciones cafeteras del año 1995 en el Tolima y posteriormente en 1997 producto de estos procesos organizativos se funda el CNA, como lo afirma Yohana Castaño y Jhon Henry González.

Consultando el periódico *el tiempo* este nos dice lo siguiente “El miércoles 19 de Julio cerca de 1.000 campesinos provenientes de varios municipios del norte del Tolima se tomaron el parque Murillo Toro de la capital tolimense en medio de un paro convocado a nivel nacional por la asociación de Unidad Cafetera. Sin embargo, trascurridas las 24 horas de ese miércoles las manifestaciones habían cesado en todo el país, menos en el Tolima, donde el paro se prolongaría por cerca de dos meses” (*El Tiempo*, 1995).

La primera organización fundadora campesina del CNA en el norte del Tolima es ASOPEMA. Luego del reflujo organizativo que vivió esta organización, hacia el año 2013 y retomando las banderas de ASOPEMA y las Tiendas Comunitarias, se crea la Asociación Agroambiental Camilo Rodríguez Restrepo ASACOL.

En este sentido se encuentra que pese a mantener la herencia de un movimiento agrario el CNA en el departamento del Tolima empieza a dar un giro hacia la defensa del territorio sobre la base de la luchas socio ambientales como lo explicamos con la configuración del nuevo sujeto social y sus construcciones territoriales (Svampa, 2012; Zibechi, 2012; García, 2009; Escobar (2011).

Yohana Castaño cuenta que el trabajo realizado después del paro agrario de Agosto de 2013, permitió iniciar un proceso organizativo donde las mujeres y los jóvenes son el eje fundamental de su organización, en este sentido ASACOL a nombre del CNA tiene presencia en los siguientes municipios: Fresno, Casabianca, Líbano, Santa Isabel y Villahermosa.

El CNA viene trabajando en el norte del Tolima tres iniciativas centrales a través de la formación política, la organización y la movilización con el objetivo de fortalecer uno de sus mandatos como son los territorios campesinos agroalimentarios, además trabaja de la mano con el Comité

Ambiental el proceso de la consulta minera en el municipio del Líbano. Otra apuesta importante del proceso del CNA es reconocimiento político del campesinado y visibilizar el proceso de diálogo del ELN con el gobierno nacional en Quito Ecuador, en esta media ellos hacen parte de la Mesa de Organizaciones Sociales por la Paz del Tolima donde varios procesos confluyen, en función de la Implementación de los acuerdos de paz con las FARC y la mesa de Quito del ELN.

*SINTRAAGRITOL.* En la entrevista a Gilberto Salinas, hayamos que una de las organizaciones campesinas del Tolima más antigua es este sindicato fundado en la década de los 70s; su influencia fue en la mayoría del departamento del Tolima, desde un principio ellos han trabajado en función de una reforma agraria que resuelva los problemas estructurales del campesinado.

Al igual que todas las organizaciones SINTRAAGRITOL tiene una influencia política y en este caso es del Partido Comunista, en la entrevista a una de sus líderes (Ipuz, L, entrevista , Abril de 2017) cuenta lo siguiente:

*“SINTRAAGRITOL es una de las organizaciones más antiguas del Tolima, nosotros si hemos sabido que es vivir la violencia estatal y paramilitar del departamento, históricamente nuestra organización ha estado con los campesinos más pobres, los que son pequeños productores, los arrendatarios de tierras y los sin tierra, por eso nuestra bandera es la reforma agraria, porque el gamonalismo de la región tiene las mejores tierras y nosotros no, nosotros hicimos parte durante los 80s y 90s de la Unión Patriótica, pero durante esos años vimos cómo nos asesinaban a nuestros compañeros en casi todo el sur y oriente del Tolima, por eso yo soy una sobreviviente de eso genocidio, simplemente por exigir tierra y la presencia de políticas para el beneficio de los de abajo.”*

Como se puede observar en esta entrevista este sindicato tiene una riqueza histórica que se encuentra en la memoria de muchos de sus integrantes, un elemento clave es que SINTRAAGRITOL ha sido un abanderado de la solución política del conflicto armado y ha trabajado en función de una reforma agraria y hoy sigue siendo su principal bandera de movilización que es la lucha por la tierra; en las movilizaciones de 2013 hicieron parte de la MIA Tolima.

Esta organización ha sido una de las más golpeadas por la violencia, y por este motivo el proceso de reconstrucción ha sido bastante complejo. Sin embargo luego de las movilizaciones del 2013 han empezado una etapa organizativa reconstruyendo comités locales de su sindicato en varios

municipios. En esta última etapa y producto de los acuerdos de paz su principal bandera ha sido la implementación de los acuerdos y la Reforma Rural Integral.

Según la información suministrada por su junta departamental este sindicato agrario, pese a su debilitamiento organizativo ha mantenido sus banderas contra el modelo neoliberal y su tradición de lucha permitió que sobreviviera una etapa de liquidacionismo y rupturas al interior de su organización hacia el año 2007 donde fundaron otro movimiento campesino.

Es decir, que además de la guerra sucia SINTRAAGRITOL afrontó una división interna en el departamento, en la actualidad el sindicato tiene presencia en los siguientes municipios con unas agendas concretas: Ibagué, Cajamarca, Chaparral, Coyaima, Dolores, Icononzo, Venadillo y Líbano.

La dirigente Lili Ipuz, nos relata que en las mejores épocas del sindicato ellos tenían presencia en más de 25 municipios y hoy están reducidos a 8 municipios del Tolima. (Ipuz, L, entrevista , Abril de 2017):

*“Poco a poco hemos venido construyendo nuestra presencia regional y debemos reconocer que hay un dialogo de saberes entre los más viejos, los jóvenes y compañeros profesionales que han destacado para el trabajo rural, por ejemplo gracias a la Juventud Comunista en su destacamento agrario han ayudado para el trabajo del Líbano y Dolores. Los profesionales son los académicos que nos dan las charlas y nosotros los viejos somos los que conocemos donde están las masas, además producto de la paz mucha gente que estaba escondida ha vuelto a buscarnos para organizarnos y donde el reconocimiento como sujetos políticos para los campesinos es la clave”*

Nuevamente se encuentran elementos planteados en el marco conceptual: como resistencias territoriales, neoliberalismo como modelo de despojo y nuevos sujetos sociales donde los jóvenes son motores importantes para su organización. En este sentido a pesar de tener una bandera puntual de movilización producto de la agenda de la Cumbre Agraria y la Reforma Rural Integral en cada territorio tienen iniciativas de movilización según sus necesidades.

Por ejemplo, como comenta la junta directiva, lo primero que han hecho en los municipios es recuperar sus bienes, es decir sus casas sindicales que abandonaron durante años por la guerra

sucia, luego buscan sus conocidos y empieza un proceso de reconstrucción, para el caso del Líbano tienen un comité ambiental llamado Provincia de los Nevados, esta iniciativa es desarrollada por jóvenes y está en la lucha socio ambiental, en el municipio de Dolores, vienen trabajando con el tema de víctimas y procesos de resistencia contra la explotación petrolera de la reserva de Galilea, en Ibagué se encuentran vinculados con la construcción de la política pública del municipio, en Icononzo trabajan el tema de acueductos comunitarios de la mano de la Zona Veredal Antonio Nariño, en Chaparral el proceso organizativo es reciente pero su bandera son los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial, en Coyaima su bandera histórica de la mano del movimiento indígena es el sistema de riego del Triángulo del Sur del Tolima y Cajamarca junto con Venadillo tienen presencia de pocos asociados.

En este sentido el trabajo que tienen es ambicioso e incipiente, pero estos avances logrados en los últimos años ha sido producto de la confianza que han retomado luego de la Cumbre Agraria y ahora en la etapa de implementación de los acuerdos de la Habana.

*DIGNIAGRARIOS*: Este proceso organizativo es netamente de carácter local y regional, podemos decir que tiene relacionamiento con el COMOSOC y algunos viejos militantes del M – 19, pero su desarrollo se encuentra fundamentalmente en el departamento del Tolima, se ha hablado con varios de sus líderes entre ellos José Buriticá y Hepolidoro Laverde. El proceso es relativamente nuevo es decir fue fundado hacia el 2011, sus afiliados tienen una tradición de luchas campesinas importantes.

También participaron de los paros campesinos de Febrero y Agosto de 2013, desempeñando un papel importante en los bloqueos de que se dieron en la ciudad de Ibagué, *DIGNIAGRARIOS*, hace parte de la Cumbre Agraria y una de sus banderas es el respaldo del pliego nacional sobre todo en lo referente de la soberanía alimentaria.

(H. Laverde, entrevista, Octubre de 2016), nos comenta lo siguiente:

*“Nosotros somos una organización que defiende los intereses del campesinado, principalmente los pequeños productores, los campesinos que poseemos parcelas donde cultivamos de todo como: Tomate, Frijol, Mora, Plátano, Maíz, y todo tipo de hortalizas, esta producción la hacemos limpia, sin químicos, esas Monsanto son nuestros enemigos que nos tienen envenenada la tierra. Producto de esta situación nuestro objetivo es el*

*fortalecimiento de las economías campesinas, ya que los intermediarios y los agronegocios nos han llevado a la quiebra, y los usureros de las centrales de las plazas nos pagan lo que quieren con nuestros productos ”*

Se ve que el trabajo desarrollado por DIGNIAGRARIOS es fortalecer las economías campesinas en ese sentido han venido construyendo sus procesos organizativos, con sectores muy humildes del campo, en defensa de la soberanía alimentaria y la producción limpia.

Hablando con sus principales líderes, cuentan que tienen presencia en 3 municipios del centro del Tolima como es Cajamarca, Rovira e Ibagué. Y lo que han venido trabajando es que sus productos se comercialicen a precios justos donde ganen ellos y los consumidores se beneficien.

(H. Laverde entrevista , Octubre de 2016)

*“Nosotros lo que hemos hecho es hablar con los campesinos de todos estos cañones de Ibagué y Cajamarca para mirar que estrategias hacemos para fortalecer nuestras economías, porque el Estado nos ve como unidades productivas y no como sujetos con reconocimiento político, ahí buscamos amigos formados en el tema, para que le expliquemos a los compañeros sobre lo negativo del neoliberalismo y los agronegocios, que eso nos perjudica, así fue que convencimos a la gente para que fueran a las protestas, pero el tema no es solo de Ideología esto debe ir acompañado de propuestas y para eso venimos trabajando los mercados campesinos de la mano de la alcaldía de Ibagué, en esas estamos, el trabajo de Rovira es incipiente pero tenemos compañeros en esas montañas, además somos unos convencidos de la unidad, la implementación de la paz y sobre eso trabajamos, las tareas de la Cumbre y presionar para que el gobierno no haga conejo de la paz, nosotros no queremos ver nuestros campos en guerra otra vez”.*

El trabajo que viene realizando DIGNIAGRARIOS, está en función de la soberanía alimentaria y los circuitos cortos de comercialización, ellos han participado de encuentros internacionales sobre este tema y además en la actualidad tienen la presidencia de la asociación de mercados campesinos Ibagué. Esta iniciativa es de la Alcaldía, pero ha permitido que ellos junto con otras asociaciones se empoderen del tema con varias consignas: producir de forma limpia, trabajar por la soberanía alimentaria y defender el agua y el territorio de la megaminería.

Finalmente DIGNIAGRARIOS, a pesar de ser una organización pequeña tiene un espíritu muy unitario y en función del proceso de la paz, la totalidad de sus miembros viven el en campo a diferencia de las otras estructuras organizativas que cuentan con cuadros viviendo en las ciudades y en función del trabajo de sus procesos.

*ASTRACATOL*. Como ya se ha dicho, tiene sus orígenes en el año 2007, producto de la movilización que se registró hacia esa época en la ciudad de Ibagué este relato no lo cuenta Guillermo Cano uno de sus voceros a nivel nacional. Durante el paro nacional de Agosto de 2013 hicieron parte de la MIA y *ASTRACATOL* es la principal organización campesina del movimiento Marcha Patriótica en el departamento, a su vez tiene una influencia de sectores comunistas y su principal desenvolvimiento organizativo se encuentra en el sur del Tolima.

En el documento *Creando escenarios de diálogo para construir región* (2016), se encuentra lo siguiente sobre *ASTRACATOL*, es un movimiento sindical que centra su trabajo organizativo, político y social desde el campesinado y sus iniciativas principales son:

*“1) la reivindicación de las figuras territoriales campesinas, específicamente las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) y la sostenibilidad en la producción para las comunidades campesinas, 2) la redistribución de la tierra para comunidades campesinas, 3) asistencia constante del Estado para las poblaciones rurales en infraestructura vial, productiva (asistencia técnica, subsidios e investigación), servicios básicos y de saneamiento básico (luz, agua potable y alcantarillado) y derechos sociales (salud, educación) para las comunidades rurales, 4) Rechazan la militarización de los territorios al interior de territorios con comunidades étnicas o campesinas (p. 73)*

En este sentido hablando con varios de sus líderes entre ellos Antonio García, presidente de *ASTRACATOL*, comenta que luego de las movilizaciones del paro Agrario de 2013 y la construcción de la Cumbre Agraria, ellos también han sido beneficiarios de los proyectos del gobierno, aunque en los puntos de la agenda el gobierno no ha cumplido como la se dijo en párrafos anteriores. Estos proyectos han servido para fortalecer sus iniciativas y su principal herramienta de trabajo es la constitución de Zonas de Reserva Campesina, además con la firma de los acuerdos de la Habana vienen trabajando en función de su implementación y los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial PDET.

Dentro de las organizaciones campesinas, su influencia está en Ibagué con unos desarrollos hacia el cañón de Tapias y Dantas, allí cuentan con subdirectiva, en Cajamarca tienen un comité de impulso, al igual que Roncesvalles y Dolores. Ya en San Antonio, Ortega, Chaparral, Rioblanco, Ataco y Planadas cuentan con subdirectivas donde los principales comités están conformados por mujeres como dice el presidente de *ASTRACATOL*, otras de sus banderas es trabajar por la

redistribución de la tierra y la desmilitarización de la zonas rurales que han sido afectadas por el conflicto armado.

En la actualidad la principal iniciativa que tiene ASTRACATOL en el departamento es consolidar 3 Zonas de Reservas Campesinas, estas se encuentran en proceso de solicitud para su constitución ante la Agencia Nacional de Tierras desde el mes de Noviembre de 2016, los municipios que vienen trabajando para su proceso de Zonas son: Planadas, Chaparral y San Antonio.

En reuniones realizadas con sus dirigentes, cuentan que la mayoría de los campesinos donde se seleccionó las ZRC son poseedores de predios con menos de 3 hectáreas y que muchos de sus predios no cuentan con los títulos de propiedad, viviendo en condiciones de pobreza donde el índice de la NBI es del 60.2%. Como lo evidencia el documento enviado a la dirección de la Agencia Nacional de tierras el 26 de Noviembre de 2016.

Por otro lado, ASTRACATOL en su propuesta de ZRC señala la preocupación “del establecimiento de empresas de carácter extractivista o minero-energéticas, debido al deterioro del medio ambiente, el incremento de la pobreza y el desarraigo de la población en sus territorios entendiendo éstos como los espacios que se construyen socialmente y que permiten el desarrollo de las pernas económica, social y culturalmente”

En este sentido y volviendo a dialogar con los autores trabajados en el marco conceptual vemos cómo se da ese proceso de defensa del territorio desde la diversidad de formas espaciales en contra de la reprimarización extractivista de la economía (Harvey, 2006), y cómo desde las comunidades surgen propuestas de resistencia de las que habla Escobar (2011), junto con las construcciones colectivas de las comunidades como afirma Clavijo (2016).

Dentro de las problemáticas planteadas para las ZRC Antonio García dice que ellos proponen como soluciones, la distribución de tierras, formalización de predios, conservación de áreas naturales previniendo la extensión de la frontera agrícola, garantizar la autonomía alimentaria, trabajar los PDET y no la explotación minero-energética como el caso de la hidroeléctrica de

Amoya que ha generado la sequía de varias fuentes hídricas , fortalecer los espacios de diálogos de saberes de las comunidades por medio de diagnósticos participativos.

Por otro lado en la propuesta de ZRC, se viene trabajando con las comunidades campesinas como ASOHERMOSAS, organizaciones campesinas y asociaciones de campesinos productores.

Finalmente, este proceso de ASTRACATOL consiste en llevar a la práctica varios puntos del pliego nacional de la Cumbre Agraria y la implementación de la Reforma Rural Integral.

*El comité Ambiental:* Como se pudo evidenciar en la entrevista a uno de sus voceros, es uno de los procesos organizativos con mayores desarrollos en el departamento, está compuesto por varios actores entre ellos académicos, jóvenes estudiantes, profesionales, campesinos, indígenas y movimientos cívicos principalmente, en síntesis tiene un importante proceso organizativo de carácter asambleario como lo plantean De Sousa (2009), García (2009), Svampa (2012), Zibechí (2009), Escobar (2011) entre otros.

A pesar de ser un movimiento amplio tiene una importante influencia del camilismo y sus desarrollos se centran inicialmente contra la gran minería del proyecto la Colosa de la Anglo Gold Ashanti, como lo comenta Alejandro García en su entrevista, en este sentido el trabajo que vienen desarrollando se ha ido consolidando y el proceso de la Marcha Carnaval y las consultas mineras ha dado una gran expectativa para el movimiento social, no solamente en el Tolima sino a nivel nacional, se debe anotar que el Comité Ambiental cuenta con un respaldo importante del conjunto de la sociedad tolimense.

En conversación con Valentina Camacho una joven comunicadora del Comité Ambiental, comenta que tienen presencia en 14 municipios del Tolima, donde desarrollan iniciativas en contra la megaminería, por la defensa de la vida, el agua y el territorio. En estos municipios han conformado comités ambientales y sus desarrollos se han ido ampliando sobre otros problemas socio - ambientales.

A continuación Valentina Camacho brinda la siguiente información sobre la presencia regional y que se resume de esta manera:

En Ibagué se viene desarrollando la Marcha Carnaval desde hace varios años, además, durante el año 2016 con la iniciativa del alcalde Guillermo Alfonso Jaramillo, el Comité Ambiental y otros actores del municipio, se trabajó por realizar una consulta popular que fue suspendida por medio del fallo de la Sala Sexta de Revisión de la Corte Constitucional (T-445/16) que avala este tipo de consultas entre los ciudadanos. En este sentido durante el 2017 se realizó un acuerdo municipal que prohíbe la minería contaminante en el municipio y que permita proteger los recursos naturales para proyectar a Ibagué como una ciudad sostenible con el medio ambiente. Una de las fortalezas del Comité Ambiental es que cuenta con comités promotores en las 13 comunas de la ciudad.

En Cajamarca el trabajo se viene desarrollando desde hace varios años y el principal resultado fue el triunfo de la consulta popular contra la Anglo Gold en marzo del 2017, de igual manera en el municipio de Piedras tienen presencia y la consulta fue realizada en el año 2013, en el municipio de Rovira existe C.A. y su movilización es en oposición a la Anglo Gold.

En el norte del Tolima el proceso que vienen adelantando se da en estos municipios: en el municipio del Líbano el C.A. junto a otros procesos se encuentran a la espera de la consulta popular en este municipio, este se está realizando por medio de firmas y está enmarcado en prohibir la explotación de oro y la implementación de hidroeléctricas que perjudica las cuencas de la región entre ellas el río Lagunilla; en Santa Isabel la iniciativa se centra en oposición a los títulos mineros y la implementación de hidroeléctricas al igual que el municipio de Murillo y Palocabildo; en el municipio de Guayabal su iniciativa está en contra de la construcción de un relleno sanitario que será utilizado para todo el norte del Tolima.

Respecto al sur del Tolima la presencia que tienen se desarrolla en los siguientes municipios, en el Espinal el C.A. se agrupa sobre la afectación de la cuenca del río Coello, producto de la explotación de la Colosa en Cajamarca; en Saldaña se oponen a la explotación de material de arrastre, donde ARGOS tiene un proyecto de inversión; en Ataco su apuesta es en oposición a Mineros de Ataco S.A. que tiene títulos mineros en el municipio. Finalmente, vienen realizando

iniciativas conjuntas con el grupo Semillas, por medio de la Escuela territorial Manuel Quintín Lame en los municipios de Natagaima y Coyaima junto con las organizaciones indígenas.

En este sentido el proceso organizativo del Comité Ambiental cuenta con una amplia presencia regional que permite articulaciones con otras organizaciones que se encuentran en función de la defensa del territorio.

*Movimiento indígena.* Para hablar del movimiento indígena del Tolima se requiere hacer una investigación a profundidad, producto de la riqueza histórica que poseen, tanto en sus procesos organizativos como las resistencias que han hecho durante siglos y en especial el siglo XX.

En la entrevista a Lino Alape, relata que el CRIT fue creado en los años 80, pero su tradición proviene de Manuel Quintín Lame, quien encabezó las disputas por la tierra del gran resguardo de Coyaima y Ortega, en este sentido el documento de la Lectura Territorial del Sur del Tolima de la Universidad Javeriana y la USAID, plantea que el siglo XX tuvo tres antecedentes históricos primordiales, el primero que consistió en la recuperación de tierras por medios jurídicos y acciones de hecho; el segundo como ya se dijo la conformación del CRIT, perteneciente a la ONIC y el tercero el pacto de paz entre las FARC EP (frente 21) y la comunidad indígena Nasa en el municipio de planadas.

Una vez fundado en CRIT, este recogía a las comunidades indígenas del departamento, pero producto de disputas ideológicas con el Partido Comunista, sufre una ruptura y se crea la Asociación de Cabildos Indígenas del Tolima ACIT, en este sentido Silvano Malambo líder comunista, dice que en los años 80 la influencia de los comunistas era muy importante llevando a elegir por primera vez un alcalde indígena y comunista en Coyaima como Nelson Tovar, quien fue electo por votación popular a nombre de la Unión Patriótica.

Existen otras organizaciones indígenas que se crearon en el sur del Tolima como la Federación de Indígenas del sur del Tolima FICAT, la Asociación de Resguardos Indígenas del Tolima ARIT y la Asociación Nasa de Tolima ASONASAT, todas estas organizaciones indígenas tienen presencia

en los municipios de Planadas, Rioblanco, Ataco, Coyaima, Natagaima, Chaparral, Ortega, Saldaña, Purificación e Ibagué.

De ellas, las organizaciones que participaron del paro campesino de 2013 son la ACIT que pertenece a Marcha Patriótica y el CRIT, que hacen parte de la ONIC. El proceso organizativo que vienen desarrollando ha girado en torno a la recuperación de tierras, la defensa del territorio e iniciativas locales que se articulan a temas como la megaminería, la construcción del sistema de riego del Triángulo del Tolima y otras actividades en función de las iniciativas de paz.

En conversación con Silvano Malambo nos comenta un breve contexto:

*“Nosotros los indígenas siempre hemos luchado por la tierra, eso lo hemos hecho de la mano de los campesinos, porque acá hemos trabajado conjuntamente, nosotros hemos puesto alcalde en varios municipios el más importante ha sido Nelson Tovar alcalde de coyaima cuando la UP, ahí todos lo respaldamos, a finales de los 90s se vino una incursión paramilitar muy fuerte contra la ACIT, EL CRIT, LA ARIT y la FICAT, todo somos víctimas del conflicto. A razón de eso quedamos muy debilitados y hasta ahora con las protestas y marchas y el proceso de paz venimos recuperándonos de eso golpe”. (Malambo, S. entrevista, abril de 2017)*

Esta información que brinda el líder indígena se encuentra en *“La paz, frustrada en tierra firme: La historia de la Unión Patriótica*, donde habla del ascenso del paramilitarismo en el Tolima principalmente en los años 80, finales de los 90 y comienzos del presente siglo.

En este sentido como se ha podido ver, tanto el CRIT como la ACIT, están encabezando procesos organizativos en función de la Unidad, un ejemplo de esto se demuestra con la conformación de procesos coyunturales como el realizado para plebiscito por la paz en Octubre de 2016, donde el Sí ganó con el 62,06% y el No con el 37,93% en Coyaima y el Sí con el 56,02% y el No 43,97% en Natagaima, siendo los únicos municipios del Tolima donde le dijeron si a la paz, según fuentes de la Registraduría Nacional.

Esto demuestra que el trabajo encabezado por estas organizaciones pertenecientes a la Cumbre Agraria es un ejemplo de unidad que permitió consolidar un proceso en función de la solución

política al conflicto social y armado, donde su principal bandera es la paz y la implementación de los acuerdos.

Dentro de los principales ejes de movilización del movimiento indígena se encuentra el fortalecimiento de proyectos agropecuarios, la defensa de los Derechos Humanos y el territorio, el arraigo de sus prácticas culturales, el mejoramiento de las condiciones sociales, económicas y culturales de sus comunidades, la autonomía de sus territorios, el fortalecimiento de la guardia indígena y la creación de sistemas de salud y educación donde se rescaten sus tradiciones ancestrales.

Finalmente, las expectativas que tienen las comunidades indígenas del sur del Tolima es que se puedan tener en cuenta en las políticas emanadas de la Reforma Rural Integral, que la persecución contra el movimiento indígena se paralice y que se le ponga fin al paramilitarismo del cual han sido víctimas.

## **CAPITULO IV. LA CUMBRE AGRARIA Y LOS APORTES AL PROCESO DE PAZ**

Otro elemento relevante en el estudio, tiene que ver principalmente con las actuales propuestas de paz por tanto, consideramos importante los elementos arrojados por la Reforma Rural Integral y su relación con las apuestas desempeñadas por las organizaciones de la Cumbre respecto al proceso de paz de las FARC-EP.

A continuación, se presentará un breve esbozo de cada punto para ir mostrando cómo la Cumbre asume su rol histórico frente al sector rural colombiano, generando propuestas concretas de cara a cada tema y cómo el ejercicio de la paz, los derechos políticos, su reconocimiento, la defensa del territorio y su oposición al modelo son elementos con un trasfondo que inclusive cuestiona el modelo económico y político del país.

### **4.1 TIERRAS, TERRITORIOS COLECTIVOS Y ORDENAMIENTO TERRITORIAL**

El enfoque de este primer punto tiene que ver principalmente con los procesos de ordenamiento territorial, donde las comunidades, indígenas, afrodescendientes y campesinas sean los actores principales a la hora de definir la distribución del uso del suelo, la organización de la producción, la protección de los recursos naturales como el agua, los ecosistemas estratégicos y los medios de vida.

Este tipo de ordenamiento lo que busca principalmente es la conservación de la naturaleza como una relación recíproca entre el hombre y la naturaleza, donde ella sea también un sujeto de derechos.

Además este tipo de ordenamiento territorial busca el reconocimiento y organización de figuras colectivas de gobernanza y defensa del territorio; para esto los resguardos indígenas, los territorios colectivos afrocolombianos, las Zonas de Reserva Campesina, zonas Agroalimentarias entre otras

son las formas como las comunidades se piensan su ordenamiento territorial, e inclusive muchas de éstas figuras pueden coincidir en un territorio, por lo que se hace necesario determinar qué tipo de figuras colectivas se construyen; buscando principalmente garantía de permanencia en el territorio y la convivencia intercultural tal como lo señalábamos con Boaventura de Sousa en su ecología de saberes.

Este primer punto pretende a su vez que el gobierno nacional sea el garante principal de todo este proceso de ordenamiento territorial, partiendo del reconocimiento de la territorialidad colectiva del campesino, la construcción de una reforma integral agraria, democratización de la propiedad de la tierra, el desmonte del latifundio, y la distribución de bienes comunes en los territorios, que logre cobertura para los campesinos, indígenas y afrodescendientes.

Otro elemento clave es el reconocimiento histórico de los territorios afrodescendientes e indígenas donde se completen los procesos de titulación colectiva, logrando frenar y detener todo tipo de proyectos y mega proyectos por parte de empresas extranjeras y nacionales que amenazan las comunidades campesinas, negras e indígenas.

Por último, los temas de baldíos y restitución de tierras despojadas, buscan garantizar el acceso a miles de campesinos que se encuentran en las ciudades o en las áreas rurales sin tener una porción de tierra para ser trabajada, por esta razón la Cumbre propone que los baldíos se deben destinar para los indígenas, campesinos y afrodescendientes.

*El aporte de la Reforma Rural Integral:* En este punto debemos plantear que la RRI habla del territorio como una construcción socio – histórico donde existe una gran diversidad cultural y social, donde las comunidades deben desempeñar un papel prioritario para el mejoramiento de las condiciones de vida en función del desarrollo del país (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

Por otro lado, la RRI también plantea la transformación estructural del campo con el objetivo de crear un ordenamiento socio – ambiental sostenible, donde las comunidades, campesinas, indígenas y negras estén en el epicentro de esta propuesta, para esto el acuerdo considera que las

zonas de reserva campesina y otras formas de Asociatividad deben ser reconocidas y apoyadas por el Estado (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

Finalmente, el pliego de la Cumbre plantea el desmonte del latifundio por medio de una reforma agraria, sin embargo, el acuerdo de paz no llegó a ese resultado. Sin embargo en el punto 1.1 de la RRI queda explícita la democratización del acceso a la tierra, beneficiando principalmente a los campesinos sin tierra o con tierra insuficiente afectadas por el conflicto y la pobreza extrema. Para esta problemática se plantea crear un fondo de tierras donde distribuirán 3 millones de hectáreas durante un período de 12 años. Según este punto del acuerdo final, estas tierras provienen de diversas fuentes entre ellas tierras baldías del Estado, extinción judicial, tierras expropiadas, tierras donadas entre otras.

Es de aclarar que el punto 1.1.1. del fondo de tierras tiene una mayor explicación de su funcionamiento, sin embargo estas son la principales líneas en relación con el primer punto del pliego además, debe añadirse que a pesar de existir diferencias los elementos esenciales para generar un ordenamiento del territorio se encuentran desarrollados y acordados entre el gobierno y las FARC, es ahora el papel de la Cumbre continuar profundizando su pliego pero a su vez trabajar por la implementación de estos acuerdos de paz y los procesos de diálogos con el ELN y el gobierno nacional.

## **4.2 LA ECONOMÍA PROPIA CONTRA EL MODELO DE DESPOJO**

Acá hay una directa confrontación contra el modelo neoliberal, existe una fuerte contradicción enunciando que esta economía de mercado es la responsable de la pérdida de la soberanía nacional, que favorece el latifundio y los intereses de las transnacionales generando un modelo de despojo, como lo explica Harvey (2006), en detrimento de los intereses económicos de las comunidades afrodescendientes, campesinas e indígenas.

Por esta razón se busca fortalecer y trabajar hacia una política económica que mejore las economías campesinas, indígenas y afrodescendientes. También se plantea la necesidad de regular y restringir el uso de agroquímicos que benefician las multinacionales agroquímicas y agroalimentarias, y

propende por el rescate de saberes tradicionales de los pueblos y comunidades del cual existe un universo de conocimientos que históricamente han construido afrodescendientes, campesinos e indígenas.

Ese modelo económico basado en el sistema financiero, ha llevado a la quiebra y crisis a muchos productores pequeños y medianos, por eso también plantean la condonación de deudas y retiros de embargos sobre sus propiedades.

En este punto existe otra gran discusión y es el desmonte de los tratados de libre comercio con Estados Unidos, la Unión Europea entre otros, además la Cumbre no se opone a la integración y por esta razón plantea la priorización de integración con otros pueblos. Aunque el texto no es puntual con quien hacer integraciones se deduce que propuestas como Unasur, Celac y el Alba son los enunciados hacia dónde dirigir los esfuerzos integradores. También los subsidios para proteger la producción nacional se ponen de presente en esta discusión, así como el transporte de alimentos.

Por otra parte se plantea detener las importaciones de productos agropecuarios que son importantes para la economía del país, como apoyar y financiar el sector agrario fortaleciendo la pequeña y mediana producción.

*El aporte de la Reforma Rural Integral:* En este punto se debe aclarar que el proceso de negociación entre las FARC y el gobierno planteó como regla inicial no discutir sobre el modelo económico, diferencia fundamental del pliego de la Cumbre que se opone al actual modelo de despojo económico, sin embargo el acuerdo de paz propone fortalecer la economía campesina y la transformación de la ruralidad colombiana.

Un elemento importante de la RRI tiene que ver con la integración de los territorios, la erradicación de la pobreza, promoviendo la igualdad, asegurando el disfrute de los derechos de la ciudadanía y la no repetición del conflicto; para esto se propone una integración de las regiones, apuntándole al desarrollo social y económico de forma más equitativa para el país (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016)

En este sentido la RRI reconoce el papel primordial de las economías campesinas, familiares y comunitarias en función del desarrollo del campo, la erradicación del hambre, mejorando los ingresos económicos por medio de empleo y formalización del trabajo desde la producción de alimentos, que permitan la dignificación de las comunidades rurales (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

Otro elemento que se encuentra en el documento de la RRI tiene que ver con sus principios, planteando un balance entre las diversas formas de producción como las agriculturas familiares, la agroindustria, el turismo entre otras; impulsando la inversión del campo desde una visión empresarial, con la idea de articular las economías campesinas a procesos de encadenamientos productivos, pero a su vez protegiendo la economía campesina, familiar y comunitaria (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

Para asegurar la productividad de los sectores más vulnerables se propone procesos de innovación, ciencia y tecnología con asistencia técnica, créditos, mejoramiento de la infraestructura y comercialización de estos sectores excluidos.

La RRI plantea en su punto 1.2 la ejecución de Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial PDET, cuyo objetivo es la transformación estructural del campo; para esto hace énfasis en el buen vivir, la protección de la riqueza pluriétnica y multicultural, el desarrollo de la economía campesina y familiar; como a su vez potencializar las formas de producción de comunidades indígenas y afrodescendientes.

Finalmente en el punto 1.3 que habla sobre los planes nacionales para la RRI en su inciso 1.3.3 plantea todo lo referente a la economía solidaria y cooperativa, subsidios, créditos y generación de ingresos. Con esto la idea es fortalecer la economía de los pequeños y medianos productores, promoviendo la autonomía económica fortaleciendo sus procesos productivos en función de mejorar sus condiciones de vida y el acceso a bienes y servicios (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

Se debe decir que estos temas de la RRI integral son transversales en la gran mayoría de los puntos del pliego nacional de la Cumbre Agraria.

### **4.3 MINERÍA, ENERGÍA Y RURALIDAD**

El primer problema que existe en este punto tiene que ver con la mala utilización de los recursos naturales y el constante saqueo de ellos por parte de empresas nacionales, pero principalmente de grandes multinacionales, esto a su vez genera un grave problema ambiental que pone en riesgo la biodiversidad y a las poblaciones que se encuentran ubicadas en estos territorios.

Este tema es una de las principales políticas económicas impulsadas por el gobierno conocido como la locomotora minera, que en los últimos años es la apuesta nefasta de la extracción de los minerales y petróleo y demás recursos naturales.

Por su parte la Cumbre Agraria consciente de este elemental debate propone una nueva política minero energética donde se tenga en cuenta a las comunidades campesinas, indígenas, afros como también de pequeños mineros haciendo un ejercicio de participación popular.

A su vez se plantea la reversión de títulos mineros y petroleros, como también detener la adjudicación de dichos títulos hasta que no se lleguen a acuerdos con las comunidades y los territorios ancestrales de indígenas y afrodescendientes.

*El aporte de los acuerdos de la Habana:* El acuerdo final de la Habana no discutió este tema por no estar dentro de los puntos de negociación entendiendo la premisa que el modelo no estaba en discusión, sin embargo con los PDET existen elementos cruciales sobre las formas de ordenamiento del territorio de las comunidades donde la autonomía es fundamental para el desarrollo de las comunidades campesinas, indígenas y negras.

Es de anotar que respecto a este punto se espera que el proceso de negociación con el ELN en Quito Ecuador se pueda abordar esta situación; sin embargo en el desarrollo de este documento planteamos cómo las consultas populares anti mineras juegan un papel trascendental para este debate.

#### **4.4 CULTIVOS DE COCA, MARIHUANA Y AMAPOLA**

Es claro que la política antidrogas que se ha aplicado en Colombia ha fracasado por las orientaciones impuestas por Estados Unidos, esta política más que resolver este problema tan grave se ha centrado en la lucha contrainsurgente y en los atropellos de la fuerza pública hacia el campesinado que sobre vive de estos cultivos.

En este sentido los campesinos y la Cumbre rechazan la forma violenta y autoritaria que el estado asume la erradicación y la fumigación de Glifosato que atentan contra la salud de todas las comunidades. Tampoco comparten que las sustituciones de estos cultivos se hagan vía cultivo agro industrial. Para esto ellos proponen una sustitución que sea gradual donde se puedan hacer planes de desarrollo sostenibles que permitan que los campesinos tengan unos ingresos económicos estables.

Otro elemento crucial con estos cultivos es la búsqueda de respeto sobre los usos tradicionales, medicinales, alimenticios entre otros del cultivo de la hoja de coca, amapola y marihuana.

*El aporte de la Solución al problema de las Drogas Ilícitas:* Se debe decir que el punto 4 fue uno de los más importantes en el proceso de negociación entre las FARC y el gobierno nacional. Su finalidad es promover la sustitución voluntaria de los cultivos ilícitos buscando transformar los escenarios de los territorios que se han visto afectados por esta situación en aras de generar bienestar para las comunidades que se encuentran en estas zonas y fundamentalmente de los pobladores que subsisten de estos cultivos.

Para esto el acuerdo plantea construir un programa nacional de cultivos de uso ilícito cuyo objetivo es trabajar con las comunidades, las transformaciones de las condiciones de vida en las regiones donde se encuentran afectadas por estos cultivos y resolver un problema tan crucial para la sociedad colombiana. Para ello las comunidades se comprometen en la sustitución voluntaria y concertada con el gobierno para no volver a la resiembra.

Para ello se plantea la construcción de planes de asistencia inmediata garantizando el sustento y la seguridad alimentaria de las personas que hacen parte de este programa; en este sentido la RRI es un elemento prioritario para estos territorios de manera que conlleve a transformar las condiciones de vida de los pobladores. Otro elemento importante es la planeación participativa donde las comunidades son las llamadas a construir otras actividades económicas que sustituyan el abandono de los cultivos ilícitos; para esto el Estado se compromete tener una presencia permanente promoviendo la solución de sus problemas. (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016)

#### **4.5 DERECHOS POLÍTICOS, GARANTÍAS, VÍCTIMAS Y JUSTICIA**

El problema fundamental de este punto tiene que ver principalmente con el reconocimiento político de los derechos de los campesinos, las pocas garantías que hay sobre los indígenas y las comunidades negras. Además la grave situación de violaciones de derechos humanos y las garantías a las organizaciones sociales que dicen ser colaboradoras o pertenecientes a grupos insurgentes.

Problemas como la estigmatización, la criminalización y el encarcelamiento son los principales problemas de estas comunidades, sumando la persecución que las autoridades militares y policivas hacen al campesino, es preocupante que el Estado vea a estas comunidades como su enemigo de clase y no les brinde las mínimas garantías.

La Cumbre plantea la construcción de una comisión de la verdad y una reconstrucción de la memoria histórica sobre todo ese historial sistemático y permanente de las violaciones de los derechos humanos, pues son ellos las principales víctimas del conflicto armado que vive el país.

Además, ese problema del desplazamiento forzado principalmente golpea a indígenas, afrodescendientes y campesinos para eso se exigen las plenas garantías de la permanencia en sus territorios de origen que se encuentran en su gran mayoría ocupado por terratenientes que se hicieron a sus títulos de forma irregular.

Solo en el caso de las movilizaciones y los paros del 2013 ellos hablan de cerca de 19 homicidios ocurridos en el Catatumbo y el resto del país. Situación que exige esclarecimiento, investigación sobre estos abusos de la fuerza pública, como también la libertad inmediata de los detenidos que arrojó el paro. La lista de problemas de derechos humanos y su reconocimiento político es bastante larga sin embargo estos son sus principales ejes.

*Aportes de la participación política y víctimas:* Si bien este es un punto del pliego de la cumbre, en los acuerdos de paz abarcan dos puntos centrales de la negociación de la Habana relacionadas con la participación política y las víctimas del conflicto; en ese orden de ideas para construir y consolidar la paz se necesita un proceso de la ampliación democrática que permita el surgimiento de otros actores que han sido excluidos de la escena política, para ello se requiere enriquecer el debate de los principales problemas del país, fortaleciendo el pluralismo y la representación de otras perspectivas en la construcción de nación, para ello el acuerdo plantea la participación y la inclusión política (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

Los temas más importantes logrados en la participación política se relaciona directamente con la creación del estatuto de la oposición, las circunscripciones especiales donde las regiones más golpeadas por la guerra van a tener representantes a la cámara provenientes de movimientos sociales, las garantías para la movilización y protesta garantizando los derechos de los manifestantes, como a su vez se plantea el fortalecimiento de las organizaciones y movimientos sociales entre otros (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

En cuanto al tema de víctimas se encuentra muchas similitudes dentro de los planteamientos del pliego y la negociación de la Habana. Se debe resaltar que el núcleo central de los acuerdos de paz son las víctimas; a continuación, mostraremos algunos elementos generales que se acordaron: como primera medida se plantea crear un sistema integral de verdad, justicia, reparación y no repetición. Este sistema se compondrá por distintos mecanismos judiciales y extrajudiciales con la finalidad de lograr el derecho de las víctimas (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

Por otro lado, se propone la creación de la comisión de esclarecimiento de la verdad, la convivencia y la no repetición; esta comisión es transitoria y extrajudicial que le apueste a la satisfacción de los derechos de las víctimas. También se habla de la reparación integral como elemento de la construcción de la paz; se creará la jurisdicción especial para la paz y finalmente se plantean las garantías para la no repetición (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

#### **4.6 DERECHOS SOCIALES**

Estos derechos giran en torno al abandono del estado en relación a una educación de calidad para las zonas rurales, el acceso a la salud y las garantías de un trabajo digno como una vivienda, si observamos que estos derechos son difícilmente adquiridos por poblaciones urbanas se hace aún más difícil para las comunidades afrodescendientes, indígenas y campesinas.

Por eso piden que, en lugar de presencia militar, esos recursos sean invertidos en la solución de sus persistentes problemáticas; que las partidas presupuestales se adjudiquen no para la guerra sino en infraestructura como carreteras y dotaciones para la salud, la vivienda y la educación; así como en saneamiento básico, agua, alcantarillado y redes eléctricas en las zonas rurales del país donde no se tienen.

Estas políticas educativas y de salud tienen que girar en torno a las propias realidades de las comunidades, significa que la se debe construir currículos y pedagogías de acuerdo a sus territorialidades y cosmovisiones del mundo, que permitan la construcción de nuevos conocimientos como aportes a la sociedad.

*El aporte de la Reforma Rural Integral:* Dentro del acuerdo de paz este punto se trabaja en el marco de la Reforma Rural Integral en relación con los planes nacionales en el punto 1.3.2 donde se habla del desarrollo social que involucra los temas de salud, educación, vivienda y erradicación de la pobreza. Es de anotar que el tema de trabajo digno ya se trabajó en los temas de los PDET.

Respecto al tema de salud se habla de fortalecer la infraestructura y la red pública en las zonas rurales, mejorando la prestación del servicio; para ello el acuerdo plantea crear un modelo especial

de salud en las zonas rurales enfatizándolo en la salud preventiva; en lo que respecta a la educación rural uno de los elementos cruciales es erradicar el analfabetismo, garantizar la cobertura universal, construir modelos flexibles de educación, fortalecer la infraestructura educativa rural y garantizar la gratuidad de la educación, con acceso a útiles, alimentos, y transporte para los niños (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

Por otro lado, el acuerdo también aborda el tema de vivienda, agua potable, estructura eléctrica y conectividad, fortaleciendo a su vez sistemas de riego para las comunidades más vulnerables, en este sentido es importante decir que el acuerdo de la Habana busca resolver gran parte de los problemas señalados en el pliego de la Cumbre Agraria. (Acuerdo final para la terminación del conflicto, 2016).

#### **4.7 RELACIÓN CAMPO-CIUDAD**

En este punto el debate gira en torno a la subordinación que existe desde la ciudad hacia al campo, por tal motivo es indispensable diseñar y concientizar a las poblaciones urbanas de la importancia y valor rural para la construcción de nación que genere una verdadera identidad cultural.

Por otro lado, es clave el reconocimiento de las áreas rurales y también las cercanas a las grandes ciudades que abastecen de alimentos a estas urbes, por lo que lograr el entendimiento de las relaciones armónicas entre campo y ciudad es de suma importancia.

También se plantea desde lo cultural vía medios de comunicación la creación de consciencia identitaria para indígena, afrodescendientes y campesinos.

*El aporte de los acuerdos de la Habana:* finalmente en el tema de la relación campo – ciudad es fundamental toda la construcción del acuerdo final de la Habana. Uno de los llamados es a trabajar en el cierre de esas brechas sociales y económicas que existen en la ruralidad del país, para ellos la RRI en sus tres ejes centrales están en función de poder resolver este problema estructural de la sociedad colombiana.

En cuanto a los puntos de participación política y víctimas éstas están en función de continuar cerrando esas brechas entre el campo y la ciudad. El acuerdo de paz es la creación de un nuevo momento histórico de la sociedad colombiana para resolver esa deuda histórica con las zonas rurales.

#### **4.8 PAZ, JUSTICIA SOCIAL Y SOLUCIÓN POLÍTICA**

Tal como la cumbre lo ha dicho, toda esta propuesta de pliego es su principal aporte a la apuesta de la paz con justicia social, para las comunidades afectadas por el largo y duradero conflicto social y armado que ha vivido el país, son ellos las víctimas del capital y la guerra, por eso su apoyo es fundamental al proceso de paz de la Habana con el Gobierno y las FARC, además se propende por los otros procesos de paz con el ELN en Quito y el EPL; finalmente la Cumbre se une a la voz del cese bilateral al fuego con estas insurgencias.

En ese sentido ellos como sujetos sociales y políticos son actores importantes para la paz duradera, tal y como lo comenta un vocero de la Cumbre en reunión con el gobierno en la negociación; y es que un alto funcionario ilustra de forma jocosa “lo que estamos negociando con ustedes los de la Cumbre, es lo mismo que se discute en la Habana.” Es decir que el problema del conflicto social y armado tiene sus raíces en el campo colombiano.

Para concluir se puede plantear que el grueso del pliego de la Cumbre se encuentra consignado en los temas más importantes de los acuerdos de la Habana salvo el de la política minero energética, los demás temas se encuentran relacionados con un fuerte énfasis en la ruralidad que es el eje crucial que convoca también a la presente investigación.

En relación con el Tolima, el pliego de la Cumbre agraria y los acuerdos de la Habana, nos brindan fuertes insumos para viabilizar soluciones a las problemáticas históricas de la ruralidad del departamento. Tales como la construcción de planes de desarrollo con enfoque territorial en los municipios del sur del Tolima y el oriente principalmente, el fortalecimiento de la economía propia basado en el mejoramiento de la infraestructura, vías, puentes, asistencia técnica y tecnologías en

las zonas rurales, así como el fortalecimiento de las economías campesinas y los circuitos cortos de comercialización y comercio justo.

Hoy más que nunca se hace necesario aterrizar las problemáticas del departamento sobre la base de la Reforma Rural Integral y el pliego nacional de la Cumbre Agraria, que permitan hacer una lectura concreta de las necesidades persistentes del Tolima como una región potencialmente agropecuaria, entendiendo que el pliego de la Cumbre es una lucha y los acuerdos de la Habana un hecho.

En este orden de ideas, al recorrer varios municipios del departamento del Tolima como Coyaima, Natagaima, Planadas, Dolores, Villarrica, Icononzo y Líbano, se comprende la necesidad de las organizaciones de continuar profundizando el proceso de unidad de la Cumbre y la puesta en marcha de la implementación de los acuerdos, cada vez que se revisaron los puntos del pliego de la Cumbre se estudiaba la Reforma Rural Integral y se pensaba en los territorios del Tolima.

Es así como vemos que las diferentes organizaciones sociales que hacen parte de la Cumbre y las que no, tienen temas en concreto del acuerdo de la Habana, ejemplo de ello es que existen procesos que trabajan el tema de víctimas, otros se centran en los PDETS, otros en los temas de participación política y los derechos a la movilización, la distribución y titulación de tierras, el mejoramiento de infraestructura, acceso a créditos y asistencia técnica en función de fortalecer las economías campesinas, también se suman las luchas por la defensa de sus territorios donde las consultas populares son una herramienta significativa que genera nuevas formas de movilización en los municipios en una abierta batalla contra las multinacionales.

Finalmente, como lo plantearon varios de los entrevistados, entre ellos Lino Alape concluía con la siguiente apreciación

*El trabajo desarrollado por la Cumbre y ahora con la implementación de los acuerdos se inaugura una nueva fase de la confrontación de la lucha de clases, porque nosotros conocemos a este Estado y sabemos que tampoco va querer cumplir lo acordado, por eso debemos estar preparados para la lucha popular y comprender que con la paz es posible que algún día no muy lejano seamos los de abajo que llevemos las riendas de este país (L. Alape, entrevist , Marzo de 2017).*

## CONCLUSIONES

Lo primero que debemos plantear es la pertinencia del marco conceptual para el desarrollo de la investigación; tanto el eje del neoliberalismo y la crisis, la configuración de los nuevos sujetos sociales y sus resistencias, junto con las construcciones territoriales como alternativas antihegemónicas, evidencian el proceso de antecedentes, protestas, construcción de la Cumbre Agraria a nivel nacional y los desarrollos territoriales de las organizaciones en el departamento del Tolima.

Esa ruta de trabajo permitió entender que existen nuevos imaginarios del movimiento social en resistencia a las imposiciones neoliberales. Por otro lado, queda evidente la crisis de liderazgo del sindicalismo, hoy asumido por esta diversidad de actores que se encuentran inmersos en el mundo rural. Si bien la investigación buscó protagonistas de las protestas y la Cumbre Agraria, observamos que tanto viejos sindicalistas, jóvenes universitarios, mujeres, académicos, como gentes del común, se vincularon a estos procesos, demostrando esa potencia plebeya de la que habla García Linera (2009).

Finalmente, el marco conceptual indica que existe un nuevo momento histórico para el país y la región, entendiendo que estas investigaciones deben estar en función de potencializar los análisis y particularidades de los territorios para que sirvan de insumos para el análisis del rol que desempeñan los movimientos sociales. Es preocupante que la recolección de información sobre las protestas, la coyuntura económica y las particularidades del movimiento social en el Tolima han sido poco estudiadas por parte de académicos del departamento durante la última etapa. Sin embargo, existen ejercicios académicos que permiten abrir esta ventana de estudio para que otras personas se interesen más por estos temas.

Respecto a la pregunta central que giró en torno a la investigación, podemos decir que las movilizaciones y el surgimiento de la Cumbre Agraria en el 2013 son producto de muchos acumulados políticos y organizativos por parte de los movimientos sociales; en ese sentido, la mayoría de las organizaciones que participaron en las protestas y en la Cumbre son de carácter

nacional, pero con diferenciados desenvolvimientos en los territorios; hay más desarrollos en unas regiones que otras, ejemplo de lo primero son los casos del Catatumbo y el Cauca, a diferencia del caso del Tolima donde se presentaron importantes movilizaciones pero con pocos niveles de cohesión entre las organizaciones y posteriormente en el desarrollo de la Cumbre Agraria.

Los campesinos, indígenas y afrodescendientes del país durante los últimos 20 años se han visto perjudicados por la crisis económica, acompañada del poco apoyo del Estado y del diseño de una política bajo la lógica neoliberal que desfavorece a las comunidades y beneficia el clientelismo y los gamonalismos regionales.

En cuanto al desarrollo de la composición socioeconómica del Tolima, se pudo hacer un acercamiento más tangible a la realidad rural del departamento, encontrando que existen vacíos a la hora de comprender cómo se desenvuelven las fuerzas productivas de la región; una de las causas de la pobreza rural es el poco acceso a la tierra, pues, como lo indica ese capítulo, las mejores tierras se encuentran en las zonas del valle que baña el río Magdalena, y éstas están concentradas en pocas familias dedicadas principalmente a la producción de arroz y ganadería. Los pequeños productores y campesinos se encuentran ubicados en las zonas montañosas, donde los temas de infraestructura y servicios son sus principales dificultades a la hora de potencializar sus economías. Esto tiene que ver con la mínima inversión que hay hacia el campo y la errada política de los gobernantes de querer involucrar al campesinado en procesos del mercado global, sin desarrollar unas condiciones mínimas para el fortalecimiento de estos sectores campesinos e indígenas desde sus construcciones de economía propia y formas autónomas del ordenamiento de territorio.

El capítulo socio económico también nos permitió comprender que, tanto los planes de desarrollo de la gobernación y de los municipios como las agendas internas para la productividad y la competitividad del Tolima elaborado por el DNP, no han podido resolver los problemas estructurales del sector agropecuario. Por el contrario, la crisis se acentúa allí donde se carece de inversión social, de infraestructura (entre estas las vías terciarias), de apoyo económico a los pequeños productores y de presencia integral del Estado.

Los Índices de Pobreza Multidimensional demostraron que varios municipios del sur del Tolima, principalmente donde el acuerdo de la Habana priorizo el desarrollo de los PDETS, son los que se encuentran con unos Índices de Pobreza por encima del 50%, entre ellos Chaparral, Planadas, Rioblanco y Ataco, sin desconocer que en esa condición también están municipios vecinos como Coyaima, y otros hacia el centro y norte del departamento como Cajamarca y Anzoátegui.

En conclusión, el diseño de la política rural y agropecuaria sigue bajo la lógica de una orientación neoliberal que vende falsas expectativas a las comunidades pero que a su vez favorece clientelas y gamonalismos regionales, ejemplo de ello son las denuncias de los campesinos con el proceso de la implementación de los acuerdos de la Habana, donde los directores y gerentes encargados de la implementación, provienen de los partidos tradicionales del departamento.

Pese a que la movilización en el departamento del Tolima logró tener una importante acogida, el proceso unitario sigue siendo bastante débil en cuanto a la Cumbre Agraria; en este sentido, las organizaciones no han podido consolidar la unidad y esto ha debilitado las acciones unitarias de gran envergadura, como se evidenció en la movilización de la Minga en el 2016 donde solamente participaron, y con poca fuerza, el CNA y el CRIT.

En el Tolima hubo confluencia principalmente de dos actores que se movilizaron en el Paro: los indígenas en el sur del Tolima y los campesinos en el centro, norte y sur del departamento. Estos sectores, pese a existir fuerzas sociales detrás de ellas como Marcha Patriótica, Congreso de los Pueblos, CRIT, ACIT y Dignidades, se vieron desbordadas por la cantidad de sujetos que salieron a las movilizaciones de forma espontánea, principalmente en el paro cafetero de 2013 y de forma más estructurada en el paro de Agosto.

En esta última fase de la investigación, permitió comprender que, si bien las organizaciones campesinas e indígenas no tienen un movimiento de masas bastante consolidado, la última etapa ha permitido un proceso de reconstrucción, fortalecimiento y de iniciativas más territoriales por parte de los diferentes actores, lo cual conlleva a generar escenarios más esperanzadores en función de potencializar sus iniciativas.

En este sentido, el mapeo de la presencia de las organizaciones a nivel regional permitió entender que dicho proceso viene en un avance significativo producto de los acuerdos de la Habana y de los diálogos con el ELN en Quito; fenómeno que se traduce en una mayor confianza de los procesos para realizar el despliegue de sus principales iniciativas.

En particular, el CNA está fortaleciendo su proceso en el norte del Tolima con las tiendas comunitarias, las zonas agroalimentarias y luchas socio-ambientales por medio de los planes de vida de sus asociados.

Por su lado, ASTRACATOL viene consolidando sus subdirectivas en el sur del Tolima a través de la construcción de las Zonas de Reserva Campesina en municipios como Planadas, Chaparral y San Antonio; todo esto en abierta resistencia contra los megaproyectos como el de la hidroeléctrica del río Amoya y en pro de las luchas socio-ambientales.

En el caso de DIGNIAGRARIOS, su principal iniciativa se desarrolla en el centro del Tolima por medio del fortalecimiento de la economía campesina donde los mercados campesinos de Ibagué han permitido reactivar sus propuestas de comercio justo y de circuitos cortos de comercialización para pequeños productores.

Por su parte, el Movimiento Indígena, desde sus diferentes organizaciones, entre ellas la ACIT y el CRIT, trabaja en función de la defensa del territorio, en contra de la construcción del sistema de riego del Triángulo del Tolima y de la megaminería en sus territorios, y a favor de la implementación de los acuerdos donde han venido visibilizando la problemática de las víctimas; además, es de anotar que fue la unidad de los indígenas y de otras organizaciones sociales las que en el plebiscito le dijeron sí a la paz, siendo los municipios de Coyaima y Natagaima donde el sí gano en el departamento.

El caso del Comité Ambiental también es interesante porque es uno de los procesos organizativos con mayor proyección; éste tiene presencia en casi todo el departamento del Tolima, sus propuestas de la marcha carnaval y de las consultas populares han permitido generar un movimiento amplio en función de las luchas socio-ambientales, en contra la megaminería y de otros temas que afectan

el territorio, entre ellos las hidroeléctricas, la explotación de materiales de arrastre, los rellenos sanitarios, entre otros; su gran bandera es la lucha contra la Anglo Gold Ashanti.

De otro lado, está SINTRAAGRITOL una de las organizaciones más golpeadas por la guerra sucia, que viene logrando incidencia en el departamento, donde sus iniciativas giran en torno a las necesidades que se dan en los municipios. Su trabajo de reconstrucción se ha dado por medio de los acuerdos de la Habana que han permitido reorganizar muchas de sus subdirectivas. En este caso el trabajo territorial más importante está en Chaparral, Coyaima e Ibagué; en otros municipios como Líbano, Dolores, Icononzo, Cajamarca y Venadillo se encuentran en una etapa inicial de construcción.

Un elemento para también tener en cuenta en el estudio que se hizo es el papel que vienen jugando los jóvenes y las mujeres; en la mayoría de los procesos son ellos quienes mantienen la iniciativa como es el caso del Comité Ambiental compuesto por estudiantes universitarios o profesionales jóvenes; en las organizaciones indígenas las mujeres se han empoderado y son ellas quienes asumen vocerías tanto en el CRIT como en ACIT que tiene una concejal en Coyaima. Las organizaciones campesinas han planteado que desde el Congreso de los Pueblos las mujeres se encuentran liderando el trabajo, al igual que los jóvenes comunistas en SINTRAAGRITOL; en ASTRACATOL también su presidente es una persona joven. En conclusión, esto demuestra un cambio generacional importante para tener en cuenta.

En la actualidad se abre una enorme posibilidad social y política para los campesinos y los indígenas en el Tolima. Desde un principio las organizaciones de la Cumbre Agraria le han apostado al proceso de paz entre el gobierno y las FARC, como también con el ELN y las otras insurgencias; en este sentido estas luchas han estado enmarcadas en la búsqueda de la paz con justicia social, precisamente porque son estos sectores los principales afectados por el conflicto social y armado.

Como se pudo evidenciar en el capítulo cuatro, muchos de los puntos del pliego de la Cumbre se encuentran inmersos en los acuerdos de la Habana; en este sentido el principal aporte de las

organizaciones campesinas e indígenas es trabajar para que esta implementación de los acuerdos se lleve a sus territorios procurando resolver las inequidades que existen en la región.

Si bien el pliego de la Cumbre tiene propuestas que no se introdujeron en la Habana, la Reforma Rural Integral y los otros puntos del Acuerdo son un punto de partida muy importante a la hora de exigir otros derechos y reivindicaciones del campesinado y el movimiento indígena en el Tolima. Por tanto, las diversas organizaciones ven con mucha motivación las Zonas Veredales Transitorias de Normalización en el Municipio de Planadas e Icononzo, porque comprenden que hoy hay una oportunidad para que el gobierno nacional cumpla con lo pactado en la Habana y a su vez sirva para fortalecer el movimiento agrario en la región.

Finalmente, estos acuerdos de la Habana y los puntos del pliego de la Cumbre, deben servir para empoderar a las comunidades campesinas e indígenas. Que sean ellos quienes definan cómo se planifica su territorio para resolver los problemas estructurales del campo colombiano.

Sin embargo, existe una preocupación que consiste en el incumplimiento o mínima implementación de los acuerdos de la Habana por parte del Estado; a lo largo del 2017 se ha visto el permanente sabotaje que sectores del establecimiento y las oligarquías le han hecho a los acuerdos; a esto se suma la reactivación del paramilitarismo en varias regiones del país y en el Tolima, donde las amenazas y asesinatos selectivos a líderes sociales son más evidentes, bajo el silencio inerte de las autoridades.

## REFERENCIAS

- Agencia de Prensa Rural. (2007). *Exigimos la renuncia del usurpador del poder, Álvaro Uribe Vélez*. Recuperado de <http://prensarural.org/spip/spip.php?article750>
- Agronet. (2017). *Evaluaciones agropecuarias municipales*. Recuperado de <http://www.agronet.gov.co/Paginas/inicio.aspx>
- Alcaldía de Ibagué. (2016). *Plan Desarrollo Ibagué 2016 – 2019. “Por Ibagué con todo el corazón”*. Recuperado de <http://www.ibague.gov.co/portal/admin/archivos/publicaciones/2016/14981-PLA-20161104.pdf>
- Anderson, P. (1999). *El despliegue del neoliberalismo y sus lecciones para la izquierda*. En: Marx y el siglo XXI. Una defensa de la Historia y del Socialismo. Pensamiento crítico.
- Arenas, Jacobo. *Diario de la resistencia de Marquetalia*. 1966.
- Baringo, D. (2013). La tesis de la producción del espacio en Henri Lefebvre y sus críticos: un enfoque a tomar en consideración. *Revista del área de estudios urbanos del instituto de investigaciones Gino Germani*, Facultad de ciencias sociales (UBA).
- Bonilla, R (2011). Apertura y reprimarización de la economía colombiana, Un paraíso de corto plazo. *En revista Nueva Sociedad* N° 231. México.
- Castillo, O. (2005). ¿David Vs. Goliat? Ong y Movimientos de Resistencia contra la Deuda Externa. En *Colciencias CLACSO Crítica y Emancipación* Año IV N° 7
- Clavijo, I, (2016). *Acuerdos de paz en Colombia y reconfiguración de los territorios rurales: posturas de campesinos e indígenas del sur y oriente del Tolima*. Tijuana, Colegio de la Frontera del Norte.

Colombia Solidarity Campaign. 2013. *La Colosa: una muerte anunciada*. Recuperado de [https://www.colombiasolidarity.org.uk/attachments/article/610/LA%20COLOSA\\_Una%20Muerte%20Anunciada.pdf](https://www.colombiasolidarity.org.uk/attachments/article/610/LA%20COLOSA_Una%20Muerte%20Anunciada.pdf)

Corporación para la Defensa y Promoción de los Derechos Humanos – REINICIAR-. (2009). *La paz frustrada en tierra firme. La historia de la Unión Patriótica en el Tolima*. Recuperado de <https://reiniciar.org/sites/default/files/2015-12/La%20Paz%20Frustrada%20Tierra%20Firme%20UP%20Tolima.pdf>

DANE. (2017). *Tolima. Informe de Coyuntura Económica Regional*. Recuperado de [www.dane.gov.co](http://www.dane.gov.co)

Departamento Nacional de Planeación -DNP-. (2007). *Agenda Interna para la productividad y la competitividad. Documento regional Tolima*. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/202902004/Agendacomp-TOLIMA>

De Sousa Santos, B. (2009). *Una epistemología del SUR*. Bogotá: CLACSO coediciones, siglo XXI editores.

\_\_\_\_\_. (2010). *Refundación del Estado en América Latina. Perspectivas desde una Epistemología del Sur*. Bogotá: Editores Universidad de los Andes

El Nuevo Día. (2016, mayo 30). *Comunidades indígenas del Tolima se unen a la Minga nacional*. Recuperado de <http://www.elnuevodia.com.co/nuevodia/tolima/regional/288184-comunidades-indigenas-del-tolima-se-unen-a-la-minga-nacional>

El Tiempo. (1995, diciembre 27). *El paro cafetero*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-494390>

Equipo dinamizador de Constituyentes por la Paz. (2014). *Del paro nacional agrario a la cumbre agraria, campesina y popular 2013 – 2014*.

- Escobar, A. (2011). *Ecología Política de la Globalidad y la Diferencia. La naturaleza colonizada, Ecología Política y Minería en América Latina*. México: CICCUS.
- Espinosa, N. y Ferro, J. (2016). *El movimiento social agrario frente a los diálogos de La Habana., En Dime qué paz quieres y te diré qué campo cosechas*. Bogotá JAVEGRAF
- Estrada, J (2009). Crisis capitalista y perspectiva del neoliberalismo autoritario en Colombia. En: *Crisis capitalista economía, política y movimiento*. Bogotá, Ediciones espacio crítico.
- Fajardo Montaña, D. (2001). Tierra, poder político y reformas agraria y rural. *Cuadernos tierra y justicia* no. 1. Bogotá: ILSA
- \_\_\_\_\_. (2010). *Las guerras de la agricultura en Colombia 1980 – 2010*. Bogotá: ILSA
- \_\_\_\_\_. (2014). Estudio sobre los orígenes del conflicto social armado, razones de su persistencia y sus efectos más profundos en la sociedad colombiana. Comisión Histórica del conflicto y sus víctimas. Recuperado de <https://www.centrodehistoriahistorica.gov.co/descargas/comisionPaz2015/FajardoDario.pdf>
- Forero Alvares, J. (2003). *Economía campesina y sistema alimentario en Colombia: aportes para la discusión de la seguridad alimentaria* . Universidad Javeriana.
- Gambina, J (2012) *Movimientos Sociales y cambio político*. En reencauzar la utopía. La Habana: Editorial Caminos.
- García Linera, Á. (2009). *La potencia plebeya. Acción colectiva e identidades indígenas, obreras y populares en Bolivia*. Sindicato, multitud y comunidad. Compilador Pablo Stefanoni. Bogotá: Siglo del Hombre Editores y Clacso

Harvey, D. (2006). *Los espacios del capitalismo global. Conferencia pronunciada en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires*. Recuperado de [www.uba.ar](http://www.uba.ar) ›  
COMUNICACION

\_\_\_\_\_. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*, Madrid: Akal.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi – IGAC-. (2012).. *Atlas de la Distribución de la propiedad rural en Colombia*. Bogotá, Imprenta Nacional, 2012

Instituto de Estudios Interculturales- (2016). *LECTURA TERRITORIAL SUR DEL TOLIMA (BORADOR)*, Pontificia Universidad JAVERIANA Calí, 2016

Katz, C. (2010). *Las disyuntivas de la izquierda en America Latina*. Cuba: Ciencias Sociales La Habana.

Lombana, N. (2007). *Histórica movilización campesina en el Tolima*. En: El Salmón, revista de expresión cultural. Recuperado de <http://www.elsalmon.co/2007/10/historica-movilizacion-campesina-en-el.html>

Lozano, J. (2010). *La competitividad regional del Tolima. Reflexiones Acerca de la Incidencia de los Factores de Competitividad y Productividad en la Gestión Territorial de su Agenda Interna*. Universidad del Tolima. Diplomado en gestión y proyección universitaria contexto regional

Mesa Nacional Agropecuaria y Popular de Interlocución y Acuerdo –MIA Nacional-. (2015). *Del Paro Nacional Agrario a la Cumbre agraria, campesina, étnica y popular 2013-2014 Sistematización del proceso*. Recuperado de <http://constituyentesporlapaz.org/sites/default/files/Del%20Paro%20nacional%20agrario%20a%20la%20Cumbre%20Agraria%20Campesina%20E%CC%81tnica%20y%20Popul ar.pdf>

Molano, A. (2011). *Trochas y Fusiles*. Bogotá: Editorial Santillana.

Montenegro Lancheros, H. (2016). Ampliaciones y quiebres del reconocimiento político del campesinado colombiano: un análisis a la luz de la Cumbre Agraria, Campesina, Étnica y Popular (Cacep). En *Revista Colombiana de Antropología*, vol. 52 (1), p. 169-195. Instituto Colombiano de Antropología e Historia Bogotá, Colombia

ONIC. (2016, Agosto 25). *Capítulo étnico en el Acuerdo final de paz entre el gobierno y las FARC*. Recuperado de <http://www.onic.org.co/comunicados-onic/1414>

Oslender, U. (2002). *Espacio, lugar y movimientos sociales: Hacia una "especialidad de resistencia"*. Universidad de Barcelona. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-115.htm>

Pérez, J. (2011). *Integración en América Latina y el Caribe 1960 – 2010. Luces y sombras de un proceso inconcluso. Lecciones y desafíos para los pueblos*. En: América Latina: de la integración del capital a la integración de los pueblos. La Habana: Editorial Ciencias Sociales.

PNUD, (2011) *Informe Nacional de Desarrollo Humano. Colombia Rural, Razones para la esperanza resumen ejecutivo*. Bogotá

\_\_\_\_\_. (2012). *Tolima 2012 Estado de avance de los Objetivos del desarrollo del Milenio*. Ibagué.

Regalado, R. (2012). *La izquierda latinoamericana en el gobierno ¿alternativa o reciclaje?*. Cuba: Ocean Sur.

Red Colombiana de Acción frente al Libre Comercio -Recalca-. (2014). *Balance en 18 meses de TLC con UE es desfavorable a Colombia*. Recuperado de <http://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:x49m1JBtU38J:www.recalca.or>

g.co/balance-en-18-meses-de-tlc-con-ue-es-desfavorable-a-colombia/+&cd=2&hl=es&ct=clnk&gl=co

\_\_\_\_\_. (2015). *Balance de los 3 años del TLC con Estados Unidos*. Recuperado de <http://www.recalca.org.co/balance-de-los-3-anos-del-tlc-con-estados-unidos/>

Región Administrativa y de Planeación Especial -RAPE-. *Región Central. Tolima*. Recuperado de <http://regioncentralrape.gov.co/gobernacion-del-tolima/>

Salcedo, L., Pinzón, Ricardo, y Duarte, C. (2013). *El paro nacional agrario: un análisis de los actores agrarios y los procesos organizativos del campesinado colombiano*. Cali: Universidad Javeriana.

Sánchez, G. (1985). *Las ligas campesinas en Colombia*. Bogotá: Ancora Editores.

Sánchez, R. (2013). La crisis nacional se profundiza: Movilización permanente. *Revista Izquierda*. Septiembre 2013. No. 37. Pág. 6.

Stiglitz, J. (2001). *El malestar de la globalización*. México: Santillana Ediciones.

Svampa, M. (2012). *Consenso de los commodities, giro ecoterritorial y pensamiento crítico en América Latina*. Recuperado de <http://maristellasvampa.net/archivos/ensayo59.pdf>

Tobón, G. (2016). Colombia. Paro nacional agrario 2016 y proceso de paz – el fin de la guerra. Cuadernos de pensamiento crítico latinoamericano, CLACSO.

Unidad de Planificación Rural Agropecuaria -UPRA-. (2016). *Estudio sobre el departamento del Tolima*.

Zapata. (2013). *La economía del Tolima durante la última década: Un balance a Partir de los Planes de Desarrollo y estudios de prospectiva*. Documento inédito, consultoría interna informa final..

Zibechi, R. (2012). *Los Movimientos Antisistémicos modificaron el escenario regional. Reencauzar la utopía Movimientos sociales y cambio político en América Latina*. México: Caminos.

Apéndice 1. Preguntas de las entrevistas semi estructuradas

Pregunta 1	Pregunta 2	Pregunta 3	Pregunta 4	Pregunta 5	Pregunta 6
Región de procedencia y organización que representa	¿Desde su organización social nos puede contar un breve contexto histórico de los últimos cinco años sobre las protestas y movilizaciones que han tenido?	¿Cómo fue su participación en las movilizaciones del 2013 que dieron origen al paro agrario?	¿Cómo llegaron a confluir al proceso unitario que hoy se conoce como Cumbre Agraria y a la cual ustedes pertenecen?	Cuáles son los aportes en la construcción del pliego unificado	Cuál es la apuesta de la Cumbre Agraria al proceso de paz